

238



10.2

Biblioteca Universitaria



Estante..... 25

Tabla..... 5

Número..... 10535

ARTE
DE ESTE 10535 = 3215
ORTOGRAFIA
DE LA PLUMA

HONORABLES DE LOS PROFESORES
DE ESTE INSTITUTO
OBRA DIVIDIDA EN TRES
PARTES

PRIMERA PARTE
SEGUNDA PARTE
TERCERA PARTE

DE LOS ASESORES
DE ESTE INSTITUTO
DE ESTE INSTITUTO

MADRID, POR LA ESTAMPADA DE
DE ESTE INSTITUTO

DE ESTE INSTITUTO
DE ESTE INSTITUTO

10282 3412

THE
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
TORONTO
1827

ARTE
DE ESCRIBIR,
ORTOGRAFIA
DE LA PLUMA,
Y

HONRA DE LOS PROFESORES
DE ESTE MAGISTERIO.
OBRA DIVIDIDA EN XII.
DIALOGOS

ERUDITOS,

*En que además de la amenidad de noticias,
se manifiestan los verdaderos principios que
deben tener todos los Maestros, y se dá un
modo muy facil para aprender à for-
mar las letras en poco tiempo.*

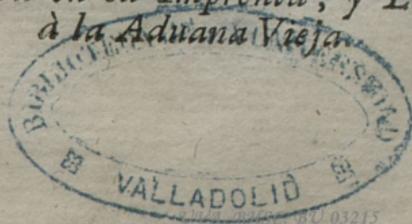
POR
PEDRO MADARIAGA,
VIZCAINO.

SEGUNDA IMPRESION.

CON LICENCIA.

EN MADRID. POR D. ANTONIO DE SANCHA.
AÑO DE M DCC LXXVII.

*Se hallará en su Imprenta, y Librería,
à la Aduana Vieja*



ARTE
DE ESCRIBIR
ORTOGRAFIA
DE LA PLUMA
Y

LEONIA DE LOS PROFESORES
DE ESTE MAGISTERIO.
OBRA DIVIDIDA EN XII
DIALOGOS
ERUDITOS

que abarca de la amabilidad de noticias
manifiestan los verdaderos principios que
deben tener todos los Maestros, y se da un
modo muy facil para aprender a for-
mar las letras en poco tiempo.

POR
PEDRO MADARIAGA
VICARIO.

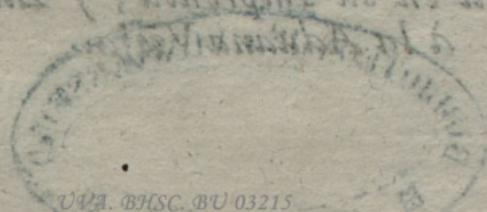
SEGUNDA IMPRESION.

CON LICENCIA.

EN MADRID POR D. ANTONIO DE SANCHEZ.

AÑO DE M DCC LXXXVI

Se halla en la Imprenta y Libreria





PROLOGO

DEL

EDITOR,

QUE NO DISGUSTARA

AL PUBLICO.

PEDRO MADARIAGA, ilustre Bascongado, natural de Arratia, floreció en el siglo decimo quinto, y en su niñez aprendió los verdaderos principios del Arte de escribir de su Compatriota JUAN DE ICIAR, natural de Durango, que fue de los mas insignes Profesores que España, è Italia conocieron en aquel tiempo. Bien fundado en tan buenos elementos, è ilustrado despues su natural ingenio con el estudio de otras facultades, rodéo, segun di-

* 2

ce,

ce, toda España, è Italia, en cuyas principales Ciudades conoció los Profesores de la enseñanza de primeras letras, y observó la falta de método con que generalmente procedian en un mismo Magisterio. Todo esto despertó las buenas especies que sabía, y pareciendole contrarias, y distantes de la verdad las que había visto practicar, caldearon su imaginacion con tal vehemencia, que propuso escribiría en la primera ocasion una Suma, ò Compendio de todo quanto ha de saber, y debe practicar el que apeteciere el honroso título de Maestro. Con efecto, habiendose retirado à Valencia del Cid, estendió sus pensamientos, y despues de haber demostrado en Aula pública (que para este efecto le franqueó la referida Ciudad) la solidéz, y verdad de todos ellos; salieron à luz pública en forma de Dialogos el año de 1565 impresos en octavo por Juan de Mey, con

con carácter bastardo ; para el loable fin que se explicará à su tiempo. Reduce la forma del carácter *Cancellaresco*, que fue Magistral en quasi toda Europa, à términos tan claros, y científicos, que en poco tiempo, aun el mas rúdo puede tinturarse de ellos. Descubre los tres únicos trázos que puede dar la pluma, y los demuestra con facil, y natural artificio en los referidos Carac-
tères *Cancellarescos*, que son el esqueleto, ò plantilla sobre que se fundan quantos géneros de letras bastardas se han usado, ò pueden usarse en el Universo. En suma, toda especie de Carac-
tères antiguos, ò modernos procede de aquellas tres rayas, ò TIEMPOS del arma *escriptoria* que es la pluma, y siendo esto innegable, se prueba que la substancia, y artificio de estos Dia-
logos es tan invariable como sólida, y que no puede ser antigua en ningun tiempo.

* 3

En-

Enterado por una parte de ésta verdad, y animado por otra del buen deseo de hacer comunes las Obras raras, è instructivas de nuestros Españoles, que no se pueden hallar por ningun precio, preséto al Público ésta segunda impresion de los Dialogos de Madariaga, los quales, aunque abunden los exemplares, no dexarán de ser raros, y singulares; ni su doctrina bien entendida, y cultivada, podrá negar un general, y particular aprovechamiento.

Don Nicolás Antonio (1) anda tan escaso en la memoria que hace de nuestro Autor, que solamente nos dá copia de la portada.

El

(1) En la Bibliotheca Hispana, pag. 168. *Petrus de Madariaga, Cantaber, edidit. = Honra de Escribanos: Arte para escribir bien, presto; Orthographía de la pluma. Valentia, apud Johannem Mey, 1565. in octavo.*

El Maestro Pedro Diaz Morante (1) hace tanto aprecio de Madariaga, que le dá el segundo lugar entre los famosos Profesores de España; confesando que fue grande Estudiante, hombre de ciencia, práctico, è ingenioso en el Arte, y que escribió una Suma breve de mucha substancia, donde aclaró muy bien se podia enseñar à escribir en tres meses à qualquier hombre de buen ingenio.

Don Francisco Xavier de Santiago Palomares (2) descubre enteramente el gran mérito de nuestro Autor, y dice que estos Dialogos son tan amenos, è

* 4

ins-

(1) En el Prologo de la segunda parte de su Obra intitulada: *Enseñanza de Príncipes*.

(2) Arte de escribir inventada por el insigne Maestro Pedro Diaz Morante, è ilustrada con Muestras nuevas, y varios discursos conducentes al verdadero Magisterio. Publicada à expensas de la Real Sociedad Bascongada. En Madrid: en la Imprenta de D. Antonio de Sancha. Año 1776.

instructivos , que presentan suficiente materia para la abertura de una Academia pública , ò particular de Profesores , y aficionados à los buenos caractères , porque contienen la ESSENCIA , ò el ESPIRITU de su noble Magisterio. En una palabra , por las demonstraciones de la citada Obra , que ha sido recibida del Público con estimacion , se viene en conocimiento de que los principios de Madariaga no solo son universales , y comunes à todas las Naciones que usan de la pluma , sino también que son adaptables à la enseñanza moderna , y à la de todo genero de Caractères nacionales , ò estrangeros.

De todo lo antecedente , si bien se considera , se vendrá en conocimiento de que los Dialogos de Madariaga contienen lo mas substancial , y escogido de la *Grammatística* , ò Arte de trazar las letras con método , y expedicion , y que qualquiera que deseáre aprender el

el manéjo universal de la pluma , ha de adoptar precisamente ésta doctrina magistral , mediante que no hay , ni puede haber otros principios , aunque se empenen en el hallazgo los mas diestros Profesores de éste tan util como necesario Magisterio.

El fin que se propuso Madariaga en la publicacion de sus Dialogos fue la enseñanza general , y particular de los Niños en todo lo que pertenece à Teórica , y Práctica de la Pluma. Parecía-le cosa vergonzosa que los Discípulos saliesen de la Escuela , sin saber dar razon de lo que habian aprendido en ella , y tenía por inutil todo exercicio que no les comunicáse una simple , y natural disposicion para aprender qualquiera clase de Carácterés à que les inclináse su deséo. Para conseguir el suyo no usaba nuestro Autor de medios dificultosos , ni menos andaba por rodéos. Desde luego mandaba que los niños

ños aprendiesen à leer en los Dialogos, y despues para unir la Teórica con la Práctica , encargaba que los copiasen repetidas veces, hasta que se quedasen en la memoria bien impresos. Por ésta razon que ofrecí explicar , se imprimieron la primera vez con Carácter bastardo, semejante al que usamos en Cartas , y otros Documentos. A la verdad , nada de Teórica puede aprender el Discipulo en quatro muestras llenas de clausulas sin jugo , ò por mejor decir , de períodos sin policía , ni concierto , de que solo puede tomar la idéa material de un Carácter malo , ò bueno. Por el contrario , con aquel exercicio digno de ser imitado , se enriquecian los Discipulos de especies útiles, alusivas à lo mismo que aprendian , y se embebian de nobles pensamientos, que en edad adulta darían materia suficiente para hablar con propiedad en qualquier disputa sobre esta facultad, que-

quedando al fin con el debido lucimiento. Todos conocen que la memoria de los Niños es semejante à la cera en la facilidad de recibir lo bueno, ò malo que les presentan los Maestros. Por lo mismo debe cuidarse de que las primeras impresiones sean buenas, naturales, sencillas, y capaces de ilustrar aquellos dóciles entendimientos, porque es tanta la tenacidad con que las guardan toda su vida, que à veces siendo malas, no pueden desarraigadas los mas exquisitos esfuerzos de un buen Maestro.

Conclúyo, diciendo que en ésta nueva edicion se ha seguido la Orthographía, y mas que mediano lenguaje del Autor, porque además de ser la que usaban los doctos, y ésta era bastante razon para mirarla con respeto, ocurre tambien la de que al fin de los Dialogos hay un Tratado de la misma Orthographía, en que Madariaga descubre un gran fondo de erudicion. Solamente se
ha

ha omitido la materialidad de imprimir los Dialogos con letra bastarda, como lo hizo la primera vez el citado Juan de Mey, porque ahora solo pretendo hacer comun este Libro magistral, que era de los mas raros que conocemos. Si el Público le admite con la estimacion que merece, y quisiesen los Profesores servirse de él para los fines ya propuestos, se dispondrá otra edicion en quarto con letra bastarda, acomodada al tamaño de la que usamos en Cartas, y otros Documentos, ilustrada con las demonstraciones gravadas à buril, y amplificadas con notas de una persona bien instruida en la Grammatística, que darán nueva claridad à este verdadero Magisterio.

VA

VA EL PRESENTE LIBRO

dividido en tres partes.

LA primera contiene siete Dialogos , ò Coloquios en alabanza de la buena Pluma , y declarando la necesidad que todos tienen de saber escribir.

La segunda parte lleva una Arte brevissima, por la qual cada uno puede salir buen Escribano en menos de dos meses sin materias, y sin Maestro.

En la tercera parte se dá otra Arte de Orthographía , para escribir verdadero en qualquier lenguaje.

SONETO
DE FRANCISCO PEÑA
A PEDRO DE MADARIAGA.

SI Appelles por pintar es celebrado
De la hermosa Venus la figura,
Y la fama immortal siempre le dura,
Pues tanto lo há su Arte levantado:
No menos tu pintura te ha encumbrado
Pues l' arte d' escribir, y su hermosura
Con tanta perficion, gracia, y ventura,
Y con palabras dulces has pintado.
La pregonera fama de tu gloria
Blasonará el triumpho, pues pudiste
Tener entre las Musas tal estado.
Dé ya lugar olvido à la memoria,
Mirando com' à España enriqueciste
Con l' arte d' escribir que has inven-
tado.

A LA S. C. R. M.
DEL POTENTISSIMO,
E INVICTISSIMO MONARCA
DON PHELIPE,
POR LA DIVINA CLEMENCIA
REY DE LAS ESPAÑAS,
DE LAS INDIAS,
Y NUEVO MUNDO, &c.
Señor de Vizcaya, &c. Protector,
y Restaurador de la Fé Catho-
lica, nuestro Señor.

Aunque esta Obra no fuesse tal,
que mereciesse parecer sin ver-
guenza ante el acatamiento Real, la
invencion que aqui se trata es tan nue-
va,

va, y la materia tan provechosa para todo el Universo, que por lo uno tiene V. M. derecho à ella por ser fruta nueva, y la primera que deste genero ha nascido en sus Reynos; y lo otro, por ser principio, y fundamento general de sciencia, y ciencias. De sciencia, porque esta excellente facultad del escribir con el orden, y circunstancias que ahora lleva, se cuenta entre las Artes liberales, y aun se acompaña con las facultades supremas. De ciencias, porque à ninguna de las otras ciencias quedan alas para volar, ni aun pies para tenerse sin este instrumento de la Pluma. Y à esta causa es razon que los que nos desvelamos en descubrir al mundo algun minero de nueva arte, y sciencia, para la utilidad pública, la presentémos, y demos luego cuenta della, como tributo que se debe à los Emperadores, y Monarchas tan zelosos del bien comun, como V. M. lo es.

Bien

Bien assi como al Hortelano obliga su buena crianza , y comedimiento ofrescer al Señor de la huerta la primera fruta que madura en su heredad ; y aun porque despues que ésta Obra merecerá tan felicissima proteccion , y amparo quedará libre de la emulacion que tanto mas persigue à las cosas nuevas, quanto ellas son mas provechosas : y siendo esto verdad , aquella jamás dexaría crescer las buenas artes sino le resistiesse tan alto nombre , y tan poderosa mano , defendiendo siempre la virtud , como V. M. lo há de costumbre: y principalmente à ésta facultad de la Pluma , à la qual , y à los que la exercitamos nos basta por eterna honra , y blason que nuestro Rey , y Señor ponga los ojos en ella ; à exemplo de Julio Cesar , y otros muchos Príncipes , de quien cuenta la primera parte deste libro. Pues por estos respetos tan justos,

yo

yo ofrezco, dirijo, y entrégo ia presente Obra, y à mí con ella, en sus Reales, y benignissimas manos; suplicando à V. M. no estime la calidad della con mi poco valor, ni la contrapese con el volumen de libro tan pequeño; porque la mayor excellencia que tiene, y en lo que yo mas me he estudiado, es, que fuesse tan breve, habiendo sido tan prolixa, y dificil de alcanzar ésta facultad hasta agora, y por otra parte tan necessaria à todos los Reynos, y Estados. Y conforme à esto, me atrevo à decir, que se puede contar ésta con las mas preciosas joyas que salieron de las Musas humanas: y por consiguiente, entre las galanas invenciones, y ricos presentes que podia dar hombre humano à V. M. en tal genero. Porque he hallado Arte, donde despues que nascieron las Letras (que nascieron con el mundo) nunca le ha
ha-

habido , y donde parecía cosa imposible hasta éste dichosissimo , y bienaventurado tiempo ; quando no solamente merescimos tener tan Benigno, tan Sábio , y tan Poderoso Rey , que saliesse con empresas immortales , y casi impossibles ; pero aún se nos abren muchos atajos , y senderos para alcanzar las sciencias en menos tiempo con mejor orden , y menos trabájo que solían nuestros passados ; lo qual combida à V. M. para acceptar , y favorecer tan nuevas , y tan provechosas invenciones , y plantas que nascen en su tiempo , y en sus Reynos ; pues no tendrán mas perpetuidad , mas esfuerzo, ni vigor del que la estimacion de los hombres les dieren , por muy subidas que en sí sean. Y todos los humanos están pendientes del sí , ò del no de V. M. como yo ruego al Altissimo Rey de los Reyes , lo estén todas las tres

*** 2

par-

partes del mundo por muchos, y felicissimos años de V. S. M. en perpetua subjecion, y obediencia,

De V. S. C. R. M.

Leal Vassallo,

PEDRO DE MADARIAGA.

PRO-

PROLOGO.

A Qui verá el benévolo Lector puesto por obra la grande afición que siempre tuve al provecho comun, y utilidad pública; porque despues que gasté algunos años de mi niñez en estudios de letras humanas, paréme à considerar tanta variedad de facultades, y sciencias, las quales alcanzaron su grado, y perfición, por haber habido Autores para cada una dellas, que las reducieron en arte, y preceptos. Pues Aristóteles dió arte para la Dialéctica, y Philosophía; Ciceron, y Quintiliano para la Rhetórica; Euclides para las Mathematicas; Antonio de Nebrissa, y otros muchos para la Grammatica: y al fin, en todas las sciencias hubo quien se acordasse dellas con arte, y methodo. Sola esta excelentissima facultad de la pluma ví desechada en un rincon fuera de las Artes liberales, y casi pues-

ta ya en desesperacion por la gran dificultad que se ofrescia à todos de alcanzarla sin arte. Aunque ha habido algunos varones dignos cierto de mucho loor, y memoria, que han dado libros impressos de materias para escribir, à todos los quales ha echado el sello nuestro Juan de Iciar, Maestro mio; pero una cosa es materias à mi ver, otra cosa es arte para hacerlas: una cosa es leer à los oyentes una oracion de Ciceron, ò Demosthenes, otra cosa es dar arte para entenderlas. Finalmente, una cosa es darme el Oro para que solamente lo vea, otra cosa es llevarme de la mano al minero de donde se saca: una cosa es matarme la sed una vez, otra cosa es mostrarme la fuente à donde tengo de acudir siempre que tuviere sed; porque por muy buenas que sean las materias, solamente deleytan la vista, como un debuxo, y pintura bien hecha; pero el provecho, y la ver-
da-

dadera sciencia no se puede sacar sin arte, y preceptos que alumbren, y aficionen el entendimiento. Exemplo tenemos desto en las cosas naturales, y aun en todas las sciencias. Pero quanto à esta parte remito al lector al primer Dialogo de la segunda parte, que alli se prueba esto mas largamente. Parecióme, pues, haber hallado materia donde podia emplear mi deseo de ayudar en algo à los buenos ingenios, y que no emprendería pequeño negocio, si procurasse de levantar un poco esta facultad, aunque fuesse gastando en ello mis mejores estudios, y los mas tiernos años de mi juventud: y aun à costa de haber rodeado toda Italia, y España para poderla recoger à arte, y preceptos. Procuré de ponerlo por obra introduciendo nuevo modo de enseñar, y arte nueva en el año de 1562. en esta insigne Universidad de Valencia, donde los Señores Jurados, y Sapien-

tissimo Senado Valenciano me dieron
Aula pública por Auto de Notario , pa-
ra que diesse demonstracion de lo que
yo prometia. Despues acá he enseña-
do , y experimentado esta arte , no sin
grandissimo combate de los enemigos
del provecho comun : porque veían
claramente , que esta arte , tan breve
les deshacía sus máquinas , y sofisterías
tan rancias , y les abreviaba sus mate-
rias. Aunque han sido de mi parte mas
de quinientos discipulos que en este po-
co tiempo se han ayudado desta indus-
tria , los quales han experimentado ya
la importancia , brevedad , y elegancia
de mi arte ; tambien ha visto Valencia
que no era sueño lo que yo ofrescía.
Sabe ya Castilla , y toda Aragon , como
Valencia es la madre , y lleva la gala de
todas las buenas Artes , pues tiene arte
para esta facultad , que no le faltaba otro
para su cumplido lustre : finalmente , co-
noscen los mismos Maestros que me

con-

contradecian al principio , que esto es lo mas acertado , pues han venido , y vienen de cada dia voluntariamente los principales dellos , y los de mejor entendimiento à aprender esta arte. Yo no quiero decir en esto mas , de que he recogido à tanta brevedad lo que duraba seis , y ocho años de aprender , que no consiste en mas de solo un abecedario bien hecho , con el arte , y geometría que aqui se pone , que en veinte dias lo puede hacer quien quiera sin mas Maestro : de lo demás à cada uno pongo por Juez , y principalmente à los que experimentarán lo que digo. He intitulado todo el libro Honra de Escribanos ; porque con la pluma , honra , y provecho todo viene en un saco ; pero es aviso de Aristótil , que de lo mas estimado se debe tomar el renombre. Y este nombre de Escribano generalmente entiendo por todos los que se sirven de la pluma , aunque no escriban sino una firma sola. En
lo

lo que toca à la primera parte , aviso à los Maestros que enseñan à leer , que quando los niños sepan leer unos siete Psalmos , luego les den estos Dialogos , si quieren sacar infinitos provechos de sus ingenios. Porque lo primero leerán mas presto en lengua vulgar , que en Latin , y se desenvolverán à saber hablar entre hombres , interrogando , y respondiendo , sin aquella verguenza rústica , que es un provecho no conocido : y aun para esto aprovechará tambien à los mayorcillos hacerles decorar , y recitar ante mucha gente. Lo segundo , se aficionarán , no solo à escribir , pero à la virtud , y à todos los estudios. Lo tercero , les abrirá mucho el entendimiento , y apercibirá sus ingenios para sus estudios , y para qualquier negocio. Finalmente , quien la leyere , verá , que si la segunda , y tercera parte enseñan , la primera parte enseña , y aplace.

TA-

T A B L A

DE ALGUNAS COSAS MAS
señaladas, y primero de la primera
parte.

A Dán sabía escribir.	Fol. 12
Caballero descabezado por no saber escribir.	64
Christo honró la pluma.	78
Como una cosa obra en otra.	18
Hombres doctos maestros de escri- bir.	68
Librería de Egypto.	69
La mano sola del hombre escribe.	34
Las letras del a, b, c comprehenden mucho.	4
Mercader perdido sin pluma.	53
Orador infamado sin pluma.	25
Objeto qué cosa es.	10
Pluma medio para las sciencias.	5
Pluma instrumento del entendimien- to.	18
Plu-	

Pluma registro del entendimiento.	20
Pluma mas excelente que el sentido comun.	21
Pluma instrumento de la memoria.	41
Pluma aprovecha para alcanzar la prudencia.	27
Pluma instrumento para paz, y vida.	36
Pluma en la muerte anuncia la vida.	37
Pluma canonizada.	48
Pluma conserva la succession Real.	49
Pluma arte liberal.	57
Pluma se acompaña con las supremas facultades.	62
Pluma parece que ya hace milagros.	85
Pluma tiene comunidad con todas las ciencias.	68
Reyes, y Principes que se precieron de la pluma.	75. y 76
Riquezas de la pluma en el Dialogo ultimo.	80

De la segunda parte.

Arte, y uso son menester para alcanzar

- zar una habilidad. 95
- Arte, y concierto puso Dios en todas las cosas. *ibid.*
- Arte, y concierto guarda naturaleza. *ibid.*
- El Arte enseña mas presto que el uso, y es buena guarida para los pobres. 102
- El Arte un principio seguro dá à todos. 109
- El Arte se fundà en razones naturales. 109. y 123
- Al discipulo se ha de dar licencia para que invente algo de su cabeza. 123
- Alguna vez el Maestro debe negar materia al discipulo. 122
- Caultéras, y pinturas dañan: cífras, y rasgos aprovechan al que aprende à escribir. 94
- Por qué las otras ciencias se aprenden mas presto que el escribir. 98
- La continuacion sola es ultimo remedio de los rudos, y desesperacion de los buenos. 98

- buenos ingenios. 102
- El verso donde entran todas las letras
del a, b, c. 152
- El que principia à escribir necesidad
tiene de regla. 110
- El que aprende no ha de escribir siem-
pre con regla. 117
- El hombre bien puede inventar arte pa-
ra alcanzar una habilidad. 104
- El uso solo sin arte es andar à ciegas,
y quedar molido sin provecho. 101
- Errar à los principios es gran daño. 97
- El discipulo debe llevar de la Escuela
letra crescida. 157
- En qué difieren los que enseñan à escri-
bir de los que imponen mulas. 104
- Figuras nuevas de letras. 146
- La probacion del triángulo. 125
- Que una cosa no es mala, ni buena por
ser nueva. 106
- La glassa estorva al Escribano. 114
- Los principios del arte. 116
- La pluma cómo se debe cortar. 119

Que

Que todas las letras del mundo salen
del triángulo. 121

Del uso, y el exercicio. 163

De la tercera parte.

La necesidad de la Orthographía. 167

Qué cosa es Orthographía, y letra. 171

Que las letras corresponden à la pro-
nunciacion. 172

Como diversa pronunciacion hace di-
versa letra, y el número de las le-
tras. 174

De la division de las letras. 177

De la syllaba, dicion, oracion, ò ra-
zon. ibid.

Que no hay mas letras, ni menos de las
que aqui se ponen. 179

De la aspiracion h, y de la letra ch. 184

Del uso de la h, y ch. 186

De las vocales en comun. 189

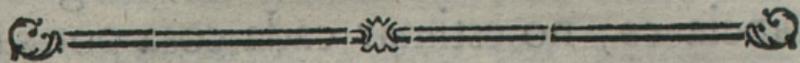
De las consonantes en comun. 192

Del córte, y particion de las consonan-
tes. 194

De

De la y Griega , & jota vocales.	197
Del uso de la y Griega , & jota.	198
De la y Griega , & jota consonantes.	201
De la I.	205
De la V.	208
De la diferencia , y uso de la v conso- nante , y de la b.	211
De la e , o , c , K , q.	215. al 217
De la f.	219
De la g , ll , m.	222. al 224
De la n , ñ , y n post g.	225
De la p , r , s.	230. y 231
De la t , x.	233. y 234
De la z.	236
De las apuntuaciones.	239
De las tildes.	241
De las razones por que se escribe una dicion con letra versal.	242
De las diciones que se escriben con le- tra versal.	245
De los inventores de las letras.	249
De la Orthographía en lengua Vizcay- na.	ibid.
	CO-

COMIENZA
LA PRIMERA PARTE
DEL LIBRO.



DIALOGO PRIMERO,

QUE DECLARA LA NECESIDAD
*que todos los hombres tienen de saber es-
cribir, y como la pluma es ins-
trumento del entendimiento
humano.*

SON INTERLOCUTORES
DOS CABALLEROS,

el uno el otro
GAMBOA, Vizcayno, MANRIQUE, Castellano.

GAMBOA. Jesu Christo nos guarde
de toda ignorancia, y error de
entendimiento. MANRIQUE. ¿Qué es esso,
señor Gamboa, con quién viene ha-

A blan-

blando v. m.? GAMB. Señor , con mí mismo , que salgo de oír una oracion à un doctissimo hombre : y ha dicho que la causa porque los hombres muchas veces están en un error , è ignorancia es , no estimar cada cosa por su valor : y por esso yo rogaba à Dios me diesse lumbre de entendimiento.

MANR. ¿ De qué ha tratado ? GAMB. De la honra del Escribano , y poco caso que algunos hacen de saber escribir , de los provechos , y excelencia de la buena pluma , y como ninguno se puede llamar hombre entre hombres , si no sabe escribir. MANR. Por cierto que me holgára de estar en essa platica : y si no fiásse de vuestra buena memoria , que me relataréis todo quanto ha dicho , aun no me aconortaría , porque yo soy muy afectado à buenos Escribanos , sino que por estos Reynos no tenemos tan buen aparejo como allá en vuestra Vizcaya. GAMB. Bueno es esso :

¿ v. m.

¿v. m. quiere sacar burla de mi memoria? Si yo la tuviera tan buena como el Rey Cyro, que nombraba, y conocia à todos sus soldados, que serían mas de treinta mil, no fuera mucho acordarme punto por punto de todo. MANR. No lo eche por ahí, señor Gamboa, por escusarse del trabajo, que ya conosceis que lo digo con afición: y aun yo conozco tambien que si en algo no os acordaseis de lo que el otro dixo, valdrá tanto, y mas lo que v. m. porná de su casa, si quiere afilar un poco su ingenio. GAMB. Besso las manos à v. m por el favor. Eso es por obligarme mas à mí: y pues tanto lo deseais, yo lo diré; pero con condicion, que si en algo echáre avieso del camino ordinario, y del parecer del vulgo, no os habeis de maravillillar, pues sois discreto y entendido, porque tengo de tratar cosas nuevas, y al parecer impossibles, mas muy im-

portantes y provechosas : y tales , que jamás por ventura v. m. oyó , ni leyó. Y pues me dais licencia que ponga tambien de mi casa , yo porné poco , pero procuraré que v. m. no vaya descontento de la platica , si está atento.

MANR. Todo lo que v. m. mandáre ; solo que no seais corto , porque los Vizcaynos lo son , y no tengo miedo de otra cosa. Aunque ya sé que es condicion de qualquier animo generoso y discreto hablar poco y obrar mucho.

GAMB. La materia de que tengo de tratar es tan digna , que por mucho que yo dixesse , quedaré corto : quanto mas que mi condicion , y naturaleza me convidan à brevedad.

MANR. Pues comience v. m. si manda : que si una vez entramos en la disputa , no le dexaré salir tan presto de ella.

GAMB. Primeramente decia : *que es cosa maravillosa poderse encerrar en tan poquitas letras como hay en nuestro a, b, c,*

por-

A

tan-

tanta diversidad de vocablos y lenguas, y que es artificio mas que humano que quantas sciencias, y libros hay en todo el universo, esten registradas en estas veinte y tres letras, las quales bien hechas, y compuestas en buena orthographia, son el subjecto del Escribano. MANR. Pues si todas las sciencias están ahí, tambien esas veinte y tres letras solas serán subjecto del Médico, y del Orador, y de todas las otras facultades. GAMB. De los otros son instrumento solamente, pero del Escribano son propria materia y subjecto. Y asi dice Quintiliano (1) que la cosa mas necessaria y elegante para la vida humana, y el mas acertado medio para alcanzar muchas sciencias en breve tiempo, y bien fundadas, es la buena pluma. MANR. ¿Qué entendéis por buena pluma? GAMB. Buena pluma llamo

A 3

es-

(1) Libro 1.

escribir buena letra, verdadera, y liberalmente: que tanto se me da decir buena pluma, como buena letra, ò buena mano. Y por eso Anaxágoras, sapientissimo Philósopho, era de parecer *que la causa porque el hombre es el mas sabio de todos los animales es, porque tiene manos para escribir.* MANR. Pues si esso es verdad, ¿los ossos, y leones, y otros animales tambien podrán ser sabios pues tienen manos? GAMB. Mano que no tiene potencia para escribir, no terná habilidad para hacer sabio à nadie: y essa es la causa que ningun animal tiene mano perfecta, sino solo el hombre. MANR. Pues à lo menos los rusticos, que no saben escribir ni leer, no podrán escapar de ser sabios, pues tienen manos perfectas: mas ya veis esto si dice contradicion, ser uno rustico, y sabio en una misma cosa. GAMB. Antes por el mismo caso que pueden, y no saben escribir, dixo que eran

eran

eran de vilissima condicion , y dió probado como los tales no deben ser contados con los hombres. MANR. Eso no le concediera yo , porque conozco à muchos que jamás tomaron pluma en mano , mas en caso de negocios , y recoger reales , no hay hombres mas principales en el pueblo. GAMB. ¡ Si vos oyerades lo que yo en esta oracion , otro nivél dierais à los hombres que se han de estimar por hombres ! MANR. Ya sabemos que el proprio nivél , y diferencia con que se distingue el hombre de los brutos animales , es la razon , y saber declarar sus conceptos : mas por rustico y loco que fuese uno , es capáz de razon , y puede hablar. GAMB. ¿ Y si yo os probasse que sin la pluma ninguno puede usar de razon , ni explicar sus conceptos ? MANR. Eso se borre luego , porque ¿ qué mayor monstruosidad , ò qué mayor abatimiento y pobreza que ser racional ,

y no usar de razon? ; Haber nascido hombre, y no poder gozar de lo que los otros hombres gozan? ; Qué mayor desgracia que carecer de aquello con que naturaleza nos hizo aventajados, y señores de todo el universo? Si tal cosa me persuadis, desde agora os doy licencia, que borreis à todos los que no saben escribir, del capítulo de los hombres, y que los assenteis con los que pascen yerva. GAMB. No tomaré yo tal licencia como essa, porque quien no sabe escribir, puedese servir de quien lo sabe, y assi quedarán en su capítulo. Pero yo relataré solamente con brevedad lo que el otro dixo, aunque no sea sino porque vuestra merced me contradiga. MANR. Yo ganaria à logro en contradecir à vuestra merced, porque iré mas informado, y docto de las respuestas. GAMB. Dexamos ahora esso aparte, pero primeramente entendé que el hombre (como

di-

'dice Cicero) (1) por muy torpe y rustico que sea, no puede vivir sin alguna contemplacion, y discurso de entendimiento: aunque unos mas, y otros menos. Lo qual (segun Quintiliano) nos es tan proprio y natural como à las aves el volar, y à los caballos el correr. Porque nuestra alma, como tiene su origen del cielo, nasció con este don de la agilidad del entendimiento. MANR. ¿En qué cosas emplean su contemplacion los hombres? GAMB. En muchas: porque ahora tratan negocios espirituales y divinos, pues fueron criados para el cielo; ahora negocios humanos, porque viven en este suelo. MANR. ¿Pues à los negocios humanos llamais vos contemplacion? GAMB. Si señor, porque yo trato ahora generalmente de todo lo que la alma racional puede considerar y tratar, asi

por

(1) Cicero Academi. quæstio. num. 32.

por sí sola, como por medio de los sentidos: pues para todo usa, y se aprovecha de la pluma. MANR. ¡Hondo negocio teneis entre manos! GAMB. Será tan facil, que un niño lo entenderá. Ya sabeis como nuestra alma tiene tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad. MANR. Los niños lo dicen en la doctrina. GAMB. Pues no hay cosa que estas tres potencias exerciten, que no se venga à resumir en quatro cosas. MANR. ¿Quáles son essas? GAMB. La verdad, y la mentira, lo bueno, y lo malo. Porque el objeto proprio del entendimiento (segun Aristóteles) es lo verdadero, y lo falso: y el objeto de la voluntad es lo bueno, y lo malo. MANR. ¿Qué llamais objeto? GAMB. Una cosa que de tal manera la teneis ante los ojos, ò ante el oído, ò ante qualquier otro sentido, que principalmente no tiene lugar otra cosa sino aquella. Y asi decimos que el
ob-

objeto proprio del oído son los sonos, y músicas, del gusto los sabores: porque ni al oído se le puede poner delante otro objeto que los sonos, ni al gusto sino los sabores. Asi pues, volviendo al proposito, solo el entendimiento tiene juridicion para conocer quales son las cosas verdaderas, y quales las mentirosas, quales son las proposiciones verdaderas, y quales las falsas en todos los negocios que un hombre puede tratar, y en todas las ciencias, y artes liberales, y mecánicas. El oficio de la voluntad es, despues que le ofrece el entendimiento bien conocido y entendido, qual es lo bueno y malo, qual lo verdadero y falso, admitir (si quiere) lo bueno, y evitar lo perjudicial. MANR. ¿Pues la memoria qué objeto tiene, ò en qué se emplea? GAMB. La memoria, que es la tercera potencia del alma racional, sirve à estas otras dos potencias.

Y

Y todas estas tres potencias de nuestra alma se conservan en ser por el altísimo beneficio de la pluma. MANR. Eso os queda aun por probar, porque yo no puedo significarme cómo la pluma pueda ser principal instrumento del entendimiento humano. GAMB. Es la pluma tan acertado, y eminente instrumento del entendimiento humano, que si tan presto como al primer hombre le fue dado entendimiento, se aprovechará de la pluma, todos fuéramos sabios, porque tuviéramos ciencia clara y evidente de todas las cosas (à lo menos naturales) sin sophistería ni error alguno, y supiéramos cada cosa por su nombre propio y natural. Porque acertáramos todas las diferencias esenciales y propiedades, y nombráramos todas las estrellas, hiervas y animales por su nombre propio, que en el primer hombre infundió Dios todas las ciencias, como en un original. Y él
puso

puso nombres convenientes à todas, hasta la menor hiervecita del campo, à cada una segun su virtud y propiedad. Y si él nos dexára herederos de esta sciencia, como de la culpa, no nos costára tanto de abrir nuestro entendimiento para las sciencias, ni nos cegáran tantas opiniones tan diversas. Pero esto no se podia hacer naturalmente sino escribiendo con la mano: y como ésta no se alargó sino à la manzana, quedámos ignorantes, por sobra de manzanas, y por falta de pluma. Y assi la necesidad de las sciencias inventó la pluma. MANR. ¿Cómo por falta de pluma, si San Augustin en el lib. 18. de la Ciudad de Dios, y Josepho en el primero de sus antigüedades judáicas escriben, que Adan sabía escribir? Porque sus nietos, hijos de Set, hicieron dos colunas, una de piedra, y otra de ladrillo, en las quales dexaron esculpidas todas las artes, y

en

en Siria, dice Josepho, que vió él mismo una coluna de estas. GAMB. ; Pero no habréis vos leído que Adan hubiese escrito en el paraíso mientras le duró la justicia que lo hacía sabio? Pues quando se vió sin paraíso, ya los animales hubieran alegado igualdad con él, si no le vieran con pluma en mano. Y así tubo necesidad de aprovecharse de la pluma, porque lo que mas falta le hacía en aquel destierro, era la sciencia y prudencia para saberse regir. Y fue Dios servido, en medio de su peregrinacion y trabajos, descubrirle en éste valle de lágrimas un traslado vivo del paraíso terrenal en el beneficio de la pluma, para que con ésta hallassen los hombres las sciencias allí perdidas, en ésta viessen la esperanza de su rescate, quando leyessen las promesas de Dios en los Prophetas, y Patriarcas, por ésta se acordasen de su Dios, que allí le perdieron de vista,

con

con esta se les aliviáse la pena del azadon: y asi veréis que pocos se libran de cabar, y arar, y otros oficios mecánicos, y obras serviles, sino los que pueden alegar el privilegio de la pluma. Finalmente pues perdieron la justicia original, con la qual se regian las potencias de la alma, dióles mano con pluma para que sustentassen estas sciencias.

DIALOGO II.

*EN QUE SE PROSIGUE LA
materia comenzada, y se declara de qué
manera la pluma es instrumento del
entendimiento.*

SON INTERLOCUTORES

GAMBOA, Y MANRIQUE, OÑEZ, Y LARA.

GAMBOA. ¡Qué presto se han ayuntado contra mí todos los tres!
MANR. Nosotros librariamos mal en ser
con-

contra v. m. No venimos sino à la conversacion que dexamos antes de comer. Aqui al señor Oñez, pues es hombre leido, y de vuestra nascion, puede v. m. tomar por su acompañado, porque el señor Lara es gran argumentador, que yo no serviré sino de testigo, pues ya estoy medio vencido de esta mañana. GAMB. ¡Qué resolutos venis, señores! ¿De cuándo acá ligaron bien Oñez, y Gamboa? OÑEZ. Señor Gamboa, dexemos aparte los vandos de Vizcaya, pues traen poco fruto, que aqui somos estudiantes: quanto mas, que lo que v. m. defiende, segun estoy informado, es la buena pluma, y en esto no tratamos particular negocio de Oñez, ni Gamboa, sino de la honra de Vizcaya, y del provecho del mundo: y por tanto me ofrezco de defender su opinion à pie, y à caballo, porque pienso tener algun derecho en ella. GAMB. Señor Oñez, el amor

amor de los estudios es tan grande que hace olvidar todos los vandos: y tampoco la nobleza nunca huye de la razon, y por esso v. m. defenderá lo que viere que conforma con ella. Y à esos señores les doy licencia que arguyen, y contradigan quanto quisieren: solamente les ruego, que no me nieguen razones naturales, y aquello que ellos mesmos palpablemente vieren que lleva firme fundamento. OÑEZ. ¿Mas en qué paró hoy la disputa? MANR. En que el señor Gamboa dixo que Dios dió manos al hombre con pluma para sustentar las sciencias. LARA. Esso quisiera yo que me probára. Porque ¿cómo puede obrar la mano sciencias, si la mano es parte del cuerpo, y la sciencia es cosa incorpórea? OÑEZ. ¿Nunca oisteis decir que los cielos por voluntad de Dios se mueven por un Angel? Pues el Angel es espíritu puro, que tampoco tiene cuerpo, y los cielos

B

son

son cuerpos. MANR. Eso verdad es, y Aristótil dice que una cosa bien puede obrar en otra. OÑEZ. Pues assi tambien no es inconveniente, que Dios haya dado al hombre (que es como otro cielo) un instrumento corpóreo en la pluma, para exercitar, y conservar las potencias del alma. LARA. Señor, ya no os fundais en razon, ni entendeis à Aristótil, como se debe entender, si esso decis: porque Aristótil bien dice que una cosa que no tiene cuerpo, puede obrar en lo que tiene cuerpo; pero no al reves. Y por tanto essa comparacion no me quadra, pues la mano es cuerpo, y no puede obrar en el entendimiento, assi como el Angel puede obrar en estas cosas inferiores. OÑEZ. Y pregunto, señor Lara, ¿el fuego del infierno es cuerpo, ò no? LARA. No sé à la fe, que yo nunca estuve allá: preguntaldo à los Theólogos que lo saben. MANR. Todos conclu-

cluyen en que es fuego material, y por lo consiguiente será cuerpo. LARA. ¿Pues qué concluís de ahí? OÑEZ. Concluyo contra vos y contra Aristótil (si tal dice) que una cosa corpórea bien puede obrar en lo que no tiene cuerpo. Pues aquel fuego que es cuerpo, obra tormentos en las almas dañadas, que son espíritus puros. LARA. Eso del fuego yo lo creo, porque lo dice la Iglesia; pero estotro no lo entiendo cómo puede ser que la mano obre en el entendimiento. OÑEZ. Yo os lo diré como: dice Aristótil que pueden obrar unas cosas en otras por algunos medios. LARA. Essos medios me dad vos à entender, y habréis acabado. OÑEZ. Estos medios son las palabras, y la noticia que tenemos de las cosas: que, como dice Quintiliano, la pluma guarda, como en fidelissimo depósito, lo que le encomiendan las palabras, assi como las palabras representan los vivos

conceptos del entendimiento. Porque segun Aristótil, (1) assi van encadenadas estas quatro cosas entre sí, es à saber las letras con las palabras, y todas las cosas con la noticia que tenemos dellas: que nuestro entendimiento percibe, y entiende las cosas como ellas son: y aquel conoscimiento, y noticia es la sciencia, y la mano la conserva y exercita escribiendola como se la dicen las palabras, para que los ignorantes la hallen en esta arca de la pluma siempre que la buscaren. GAMB. Y por essa razon se sigue que todo quanto entra en nuestro entendimiento, viene à registrarse luego por la mano. LARA. ¿Quién puede saber todas quantas sciencias entran en nuestro entendimiento? OÑEZ. Aristótil (2) en el 1. de la Metaphísica dice que toda quan-
ta

(1) In libris de anima, & 1. Perier.

(2) Cap. 1.

ta doctrina aprendemos, ò es por nuestro trabajo è invencion, ò por haber sido discípulos, que es por oida. De donde entiendo que todo quanto aprendemos es aquello que vemos y oimos, y todo tiene asiento en el entendimiento. MANR. *Pero mas perfecta sciencia es la que alcanzamos por la vista, è invencion propria, que por el oído: porque quien sabe de oidas, sabe imperfectamente, y está necessitado à creer siempre à juicio ageno: mas quien vió por sus ojos lo que sabe, no tiene necesidad de mas probacion.* LARA. ¿Pues por qué Aristótil dice que el ciego es mas docto que el mudo? GAMB. Porque el que es mudo, tambien es sordo: y por el mismo caso que es mudo, se puede despedir de la sciencia que le hubo de entrar por el oído. ¿Mas por qué pensais que dice Aristótil que por la vista aprendemos la verdadera sciencia, sino porque teniendo vista nos

podemos aprovechar deste sentido en dos maneras? En ver lo que los otros escribieron, y en escribir lo que nosotros sentimos. Porque, segun el mismo Aristótil, (1) la mano es un instrumento muy necesario para alcanzar la sabiduría: que assi como el hombre éntre todos los otros animales usa de la razon, assi (dice tambien Galeno) (2) que solo el hombre por ser animal sabio y racional tiene este instrumento de la mano, porque la mano es organo de todos los organos, è instrumento para todas las sciencias. Por tanto podeis sacar desto una averiguada conclusion, que la pluma es un vaso tan capaz, y tan divino, que recibe en sí, y guarda las palabras y las sciencias, y aun las mismas cosas, quantas hay en el mundo, por medio de las

(1) De partibus animalium.

(2) De usu partium corpo.

sciencias. Y es más excelente, y de mayor virtud que la vista, ni el oído, ni aun el sentido común: pues ellos no pueden retener las sciencias que meten por su puerta al entendimiento, y la pluma las retiene por medio de las palabras. Asi que, si el entendimiento entiende negocios, la pluma conserva negocios: si Philosophía, la pluma guarda Philosophía: si Theología, la pluma escribe Theología: si virtudes, la pluma retiene virtudes. De donde sepan (si no lo saben) todos los señores Juristas, Philósofos, Oradores, y todos los Artífices liberales, y supremas facultades, que al Escribano han de venir por la llave, è instrumento común de sus sciencias. Que si la pluma no les abriera aquellos thesoros, no tuvieran inteligencia de las escrituras. MANR. Muy delicado está esso; ¿pero qué colegís de ahí? GAMB. Lo que esta mañana propuse de probar

à v. m. quando me daba licencia que borrásse à los que no sabian escribir del número de los hombres. Porque como todos los hombres nascen con alma racional, y el entendimiento es la principal parte della: y éste está probado que se rige y conserva por la pluma, sáco en limpio, que sin pluma carescemos de los provechos del entendimiento. LARA. ¿Y cómo necesariamente han de tener todos sciencia para gozar de su entendimiento? ¿Qué hará el labrador en sus labranzas, el capitan en la batalla, y muchos buenos ciudadanos, que vemos que mas hacen unos sin letras, y con buen juicio, que otros con muchas letras, en regir en paz y en justicia las Repúblicas? OÑEZ. El primer provecho, y el principal del entendimiento es la prudencia, la qual en todas las virtudes y acciones humanas es como la sal en los manjares. Y de aqui viene que la fortaleza

en

en el capitan sin prudencia la ternía yo por temeridad, y no virtud. La justicia que no se acompaña con prudencia, sabe à crueldad. Finalmente, tanta importancia hace la prudencia para todas las virtudes y estados de todos los hombres, aunque sea un pastorcillo, que sin ella se decantarán à vicio, y no ternán virtud. LARA. ¿Pues no puede uno tener prudencia sin pluma? GAMB. No señor, porque la prudencia nasce de muchas esperiencias, de cosas que vemos y oimos, y entran por nuestro sentido comun, aunque nunca estudiassemos. Y lo que entra por estos dos sentidos, ya se dixo arriba que tiene asiento en el entendimiento. Y tambien está probado que el entendimiento se conserva por la pluma. Queda pues el hombre que no tiene pluma sin sciencia, ni prudencia para elegir lo bueno, y desechar lo malo, entregado à sola su voluntad:
la

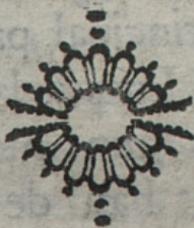
la qual, sin lo que tengo dicho, es como el apetito en las bestias. OÑEZ. Y por esso por el gran parentesco que el entendimiento tiene con la mano, se comparan entre sí: y assi dice Salomon. (1) Obró con el consejo de sus manos. Y en el libro Deuteronomi. (2) Si tomáre, dice, Dios mi mano su juicio. ¿Pues las manos qué consejo, ò qué juicio pueden tener, sino que alli la mano se toma por entendimiento, por su excelente ministerio que tiene de escribir lo que el entendimiento le dita? GAMB. Y assi la pluma es tambien como una ala velocissima del entendimiento, que si os poneis à escribir una carta, ò à componer algo, la misma pluma puesta en carrera parece que da viento en popa à vuestro entendimiento para que vacie en el papel cosas profundissimas, y quales al principio

(1) Prover. ultimo. (2) Deuter. 32.

pio por ventura no os ocorrian , ni las imaginasteis. Y los que tienen ruin pluma , aun deste provecho carescen , que no es el menor de todos. Porque por muy docto que uno sea , si su letra no le hace gozo , no se pone à componer por no ir à buscar quien le escriba lo que imagina. GAMB. Yo conocí un Orador muy principal en Bolonia , que se decia Colona , y como él tenia ruin pluma , escribiale sus oraciones un hermano de un charlatan (que en Italia ya sabeis que aquellos charlatanes van blasonando por las plazas) y acaesció un dia que el dicho Colona hubo de orar ante el Papa Julio tercio , que por la guerra que en su tiempo habia en Italia entre él y España , hubo de venir à Bolonia , porque el Español no se le entrásse en su ciudad , por ser Bolonia del Papa , y llave de toda Italia. Y el buen Orador quando componia su oracion , rogó al Escribano que
pues

pues él ponía allí todos sus embites (que cierto era la mejor que de Ciceron acá se ha hecho) que también él cortáse bien su pluma para escribirla, porque la quería guardar por memoria. El Escribano pidele el borrador para llevarlo à su casa, y escribirla mejor: y comunicalo con el hermano, el qual como era buen charlatan, advierte toda la oracion, y para quando vino el Papa à Bolonia tenían los dos estudiada la misma oracion. Y tiene orden para verse antes que el otro ante el Papa, por su poca vergüenza, porque son como truhanes. Y dandole à entender à su Santidad que han venido à su noticia muchos ardides y secretos de la guerra presente, con esta benevolencia que le acató, dassese audiencia, y recita la oracion del otro. De allí à dos dias viene à orar el Colona descuidado de tal hurto, comienza à orar ante su Santidad, llega hasta la narracion,

cion , comienza à contar lo mismo que el otro. Mandale el Papa que calle , pues el otro dia ya habia oído lo mismo. Y asi el charlatan quedó con la honra del Orador , y el Orador en opinion de charlatan , por no saber escribir bien. MANR. ¡ O qué affrenta tan grande ! Por esso hace bien un hombre docto que yo sé , que por no encomendar sus obras à tercera persona , nunca compone nada , porque escribe tan mal , que quando acaba de escribir algo , llama à otros para que le lean su propria letra.



DIA.

DIALOGO III.

*QUE PRUEBA COMO LA PLUMA
alcanza mas que el entendimiento humano,
y como es instrumento pa a paz, y
para vida. Tratanse admira-
bles cosas.*

SON INTERLOCUTORES

LOS MISMOS.

MANRIQUE. En verdad, señor La-
ra, que agora no me parece
que tenemos que argüir v. m. y yo
contra estos señores, que ellos han
probado bien su intencion, que la plu-
ma es parte principal para el entendi-
miento. OÑEZ. Pues à la tercera va la
vencida, que aun me quedaba lo
mejor. Porque han de saber que le-
vanta mayor buelo la pluma que el
entendimiento natural, y es de mayor
dignidad y grandeza. MANR. Yo pensé
quan-

quando venimos aqui que las habiamos de haber con solo el señor Gamboa, y veo que el señor Oñez enristra mas la lanza contra nosotros. Pues aora digo que no permitiré que vuestras mercedes las hayan solo con Lara: pues que yo le he traído aqui, que no es razon toda Vizcaya sea contra un Castellano solo. GAMB. Valame Dios, señor Manrique, ya desde esta mañana teneis licencia para contradecir, que yo me huelgo dello. Pero hasta agora no os hacemos agravio, pues no se pelea aqui con lanzas, sino con razones y autoridades. MANR. Que no lo digo por mi vida por esso, antes me huelgo en oir las razones tan vivas que v. m. trae, sino porque el señor Lara no diga que le hacemos agravio. LARA. En lo que estamos benedicamos. V. m. ha de probar como la pluma excede al entendimiento humano, ò desdeciros de ello. GAMB. Pruebolo, por no desde-

cir-

cirme. El entendimiento humano alcanza solamente las cosas que caben en razones naturales: y por esso Aristótil aunque tenia un entendimiento tan monstruoso, que en las ciencias naturales ninguno le hizo ventaja; pero con todo esso quando encontró en el Génesis escrito por Moysen, como Dios crió al hombre, cielos y tierra, dixo que muy bien hablaba aquel buen viejo, sino que no le probaba nada. MANR. ¿Y cómo se lo podia probar siendo negocio de fe? Que la fe, segun San Augustin, y San Pablo, consiste en creer lo que no se puede probar por razones naturales. OÑEZ. Si se pudiesse probar por razones naturales, no ternia merito, ni sería fe. GAMB. Y quando San Pablo predicaba à los Philosophos de Athenas, nunca les pudo dar à entender el artículo de la resurreccion. Y la causa es porque ellos no se alzaban mas de tierra, que hasta las

las razones naturales que les hinchese bien su entendimiento. Pero la virtud de la fe no cabe en tan pequeño vaso como es el entendimiento natural: mas la pluma da mas parte que el entendimiento natural, por haberla conservado en su seno. Y assi dice Sanct Juan, (1) hablando de la resurreccion de Christo: *Scripta sunt hæc, ut credatis.* Que quiere decir, encomendóse el depósito de la fe de la resurreccion à la pluma de los Evangelistas para que creais. Y el mismo Christo dió à entender esto quando apareció, y declaró las escrituras à los dos Discípulos que iban à Emaus el mismo dia que resucitó. Pues aunque bien podia darles à entender la resurreccion por otros medios, pues eran discípulos suyos, y estando presentes; pero quiso dar essa honra à la pluma de los Pro-

C phe-

(1) Ioan. cap. 20.

phetas, y significarnos quanto nos importaba para la edificacion de la fe la pluma de los passados. MANR. ESSO no lo podemos negar, que doctrina es del Apóstol, que sin fe no podemos agradar à Dios. GAMB. Pues ya veis si es la pluma mas poderosa, y alcanza mas gracia que la razon, ni entendimiento humano, pues la fe que no encaxaba en el entendimiento de Aristótil, ni de los otros Philósophos, tenemos por la pluma de los Apóstoles y Evangelístas. OÑEZ. Quando aquel Rey Atabaliva fue preso en Indias, la ocasion que tomaron los nuestros fue porque echó la letra del sancto Evangelio en tierra quando se la presentaron en el Missal, para que creyese, y adorásse. Y aunque él no pensaba que despreciaba en aquel libro mas de la letra; pero porque los Christianos defendian la fe, que se encierra en ella, por haberla despreciado le abaxaron

ron con gran crueldad y presteza del throno, y de la magestad en que venía, y le quitaron las mayores riquezas que jamás Rey tubo, y al fin le costó la vida. GAMB. Aora en fin pues, bien concluyo, que la pluma es una dádiba dada por la mano de Dios, para honra y excelencia del hombre.

OÑEZ. Por esso dice Galeno, que Dios dió mano al hombre solo por ser divino. LARA. Pues no dice pluma, sino

mano. Pregunto, ¿en qué diffiere la mano del hombre de las otras manos?

LARA. En tomar qualquier cosa. GAMB. No en esso, porque tambien toma la mona, y el osso qualquier cosa con su mano, y la retiene como el hombre.

LARA. En hacer guerra, y defenderse. GAMB. Tampoco, porque la guerra es de bestias: y el mesmo Galeno dice, que las manos no se las dió naturaleza al hombre para guerra, sino para paz. OÑEZ. ¿En qué, si pensais,

sino en que la mano del hombre sabe escribir, y las otras no? LARA. No sé yo como defenderá v. m. essa autoridad de Galeno, porque contradice à la mesma experiencia, pues vemos claramente que en el mundo no hay otro sino guerra, y la paz del soldado (como dicen) es la guerra. GAMB. Tambien hay vicios y abusos en el mundo; pero el hombre no nació para vicios, sino para virtud y paz. Y assi ordenó las Ciudades, y Repúblicas, escribió las leyes y decretos para vivir en paz y en justicia, porque se le dió este instrumento de la mano y pluma para reconciliacion de paz. OÑEZ. Y aun por esso la pluma de los sanctos Prophetas hizo baxar del cielo à la verdadera paz para quitar la guerra y enemistad que el hombre tenia con Dios. GAMB. Ni aun quiso parescer en este suelo, sino en tiempo que el mundo todo estaba en el mayor sossiego y tranqui-

quilidad. (1) Y el mismo Jesu Christo al tiempo de su prendimiento, quando quiso significar la paz à Sanct Pedro, le alegó la pluma de los passados diciendo que no se cumpliria la Escritura, si él no metia su cuchillo en la bayna. Finalmente el mismo hacedor de la paz dexó consagrada la pluma para paz y para vida, quando de su dedo sacratissimo (2) con que crió à todo el hombre, cielos y tierra, hizo pluma, escribiendo en tierra, para restituir en paz, y dar vida à la adúltera acusada. OÑEZ. ¡O grande honra del Escribano, que el mismo dedo de Christo haya servido de pluma! GAMB. Pues mira si nació la mano para pluma, y si se inventó la pluma para paz y para vida. LARA. ¿Pues cómo dice Sanct Pablo que la letra mata? GAMB. No dice que la letra mata por ser letra, sino

C 3

que

(1) Matth. 26. (2) Ioan. 8.

que la letra, tomandola sin espíritu, mata. OÑEZ. Pues essa es la mayor honra y excelencia della, que representa el espíritu. Pero porque veais si las letras dan vida, y no muerte, leed el capítulo nono de las visiones de Ezechiel Propheta, y hallaréis como no solamente todas las letras, mas una sola daba vida. Porque mandó Dios, que à todos los que no se hallasen marcados con esta letra Thau, que es la nuestra T, los passassen à cuchillo. LARA. ¿Esso no veis que era figura de la santa cruz, porque esta letra T es como cruz? OÑEZ. Pues tanta mas honra se le debe à esta letra, quanto mas excelente mysterio significaba, y que Dios quisiesse figurar con sola una letra nuestra redencion, y el perpétuo triumpho contra el enemigo. GAMB. ¿Quánto mas estimaria el altissimo Dios todas las letras, quando à sola una daba la figura y significacion de la sancta cruz!

cruz! OÑEZ. Pero qué nos detenemos en ésto, ¿al mismo Redentor de nuestra vida no le hizo aprissar la obra de la redencion la pluma de los passados? El hijo del hombre (dice el Salvador) (1) se va, segun está escrito del. ¿Qué mas quereis? A la hora de vuestra muerte os anuncia la vida. LARA. ¿Cómo es esso? Contánoslo, que decis tantas cosas nuevas, y tan bien fundadas, que ya no estoy puesto sino en creeros. OÑEZ; No advertís lo que está escrito en el Apocalypsi; donde manda Dios à Sanct Juan, que escriba vida bienaventurada para los que mueren en el Señor? Donde se vee clarissimamente, que en la mayor necessidad le favorece la pluma al hombre, porque la buena muerte del hombre es entrada para la otra vida, y antes que salga el alma del cuerpo, anda cayendo

C 4

y

(1) Matth. 26.

y levantando: y si hoy cae, puedese levantar mañana; pero si en aquella hora postrera sale en desgracia de su Dios, es imposible poderse salvar, porque alli à la salida le va todo el resto. Pues en aquella peligrosissima batalla viene la pluma de Sanct Juan y dice al alma: alma, mira que vivirás perpetuamente, y serás bienaventurada para mientras Dios fuere Dios, si sales en este punto en gracia del Señor. MANR. ¡O consuelo admirable, y quién fuesse tan dichoso, que se acordasse en aquel momento dessa solenne Escritura, y acabásse bien! LARA. Para acabar bien el mejor remedio es seguir buenos medios, y tomar buenos principios; pero esso de Sanct Juan me parece que se entiende tambien de las ánimas separadas ya del cuerpo, entiendo de las que van en camino de salvacion, porque cada dia se canta aquella santa Escritura en las Missas que se dicen de

Re-

Requiem. Y tanto mas se estenderá el beneficio de la pluma, que aun las sanctas ánimas de Purgatorio reciben refrigerio siempre que se hace mencion de tan alegre Escritura, y tan solenne plumada.

DIALOGO IV.

QUE ENSEÑA, COMO LA PLUMA es principal instrumento de la memoria.

SON INTERLOCUTORES

ESTACIO.		SEPULVEDA.
BALZOLA.		MONTEROS.

ESTACIO. ¡Cómo quisiera hallarme en la platica que han tenido aquellos caballeros, que diz que defienden como la pluma es instrumento de la memoria! BALZOLA. Aqui estamos el señor Sepulveda è yo que manternémos essa opinion por ellos. SEPUL. Si
vues-

vuestras mercedes traen algunos buenos argumentos, bien los pueden sacar aquí à plaza, que al señor Balzola y à mí aun se nos acordará algo de la buena doctrina que aprendimos con nuestros tios. ESTA. Holgára de saber la razon de una opinion tan nueva. SEPUL. Yo bien sé una cosa, que la mas probada recepta para reafirmar algo en la memoria, es escribirlo muchas veces, porque escribiendo se os queda firmísimamente. BAL. La memoria es una cosa en el alma tan necesaria, que no ternía sér sin ella, y es una parte tan importante, que Plutarco (1) la tiene por cosa semejante, ò igual à la divinidad, porque lo passado hace presente. ESTA. ¿Y por esso solo? SEPUL. Si señor, bien se funda, porque lo passado ya no tiene sér, y la memoria parece que torna en sér lo que ya dexó de

(1) Plu. Antistrophon divinitatis.

de ser, y esta es obra divina. BAL. Y Tulio dice que la memoria es indicio y argumento claro de la immortalidad de nuestra alma: y por esso la memoria dice que es madre de la sabiduría, porque ella es arca y depósito de todo quanto aprendemos, y de todos los negocios, y al fin, de todo quanto los sentidos del hombre obran. Y assi la sancta madre Iglesia dice, que en memoria eterna serán los justos. Si no tuviésemos memoria de los beneficios y promessas de Dios, no verniamos à alcanzar aquella eterna memoria, y tambien es una de las principales partes del Orador. Quintiliano dice, que en valde aprendemos, si se nos olvida lo aprendido. Esta potencia pues, tan alta y tan necessaria al género humano, no es tan astuta señora, que la pluma no tenga preheminencia sobre ella, por que puede muy poco ò nada sin la pluma. MONTEROS. En verdad que

que esso no os concederé yo à lo menos, porque parece disparate decir que à una cosa tan cadúca, como es la pluma, esté subjecta una potencia tan preeminente como la memoria, por la qual somos semejantes à Dios. SEPUL. Antes la pluma es eterna memoria que nunca muere. BAL. Decime, señor Monteros, en tantos mil años, desde Adan acá, ¿quién se hubiera acordado de su origen, ni de leyes, ni de su Dios, si la pluma de los primeros no ayudára la memoria de los que sucedieron, y unos de mano en mano no escribieran para otros? ¿Qué orden de vida, qué costumbres, ni policía nos quedára en memoria, si no la halláramos escrita? SEPUL. Verdad dice, y assi Moysen dexó la ley escrita à los Israëlitas, como se lee en el Deuteronomio, (1) la qual, despues que la

(1) Deuteron. 31.

escribió, mandó à los Levítas, que llevaban el arca del Señor, fuesse puesta aquella Escritura al un lado de la mesma arca, porque no se les olvidásse.

ESTA. Eso verdad es que fue necesario entonces; pero ya vino Christo, de quien nunca se olvidará la Iglesia sancta Romana, pues la barquilla de Sanct Pedro no puede faltar por muchas tempestades que haya. BAL. Tambien quando el mismo Salvador de nuestras almas hubo de passar desta vida à la otra, dexó una memoria, que fue una recopilacion de todas sus maravillas el sanctissimo Sacramento de la Eucharistía, (1) por el qual nos unimos, y ayuntamos con Dios, encargandonos que le recibiessemos en su memoria. SEPUL. Por esso yo procuro de recibirle à lo menos una vez, ò dos al mes, por no olvidarme de tan dulcissimo Dios.

(1) Memoriam fecit mirabilium suorum.

Dios. MONT. Pues para esso no tengo necesidad de pluma ; mas los mercaderes no podemos tantas veces, bastanos las tres Pascuas del año. BAL. ¡ Bien lo entendeis por cierto ! Los mercaderes y notarios , y los que estais mas embueltos en tráfgos , habeis de recibirle mas à menudo. MONT. ; Y por qué razon ? SEPUL. Decime , ; quién tiene mayor necesidad de buen arcabuz , y buen caballo , el que se está quedo entre quatro paredes , ò el que ha de passar un gran desierto , donde es cierto que hay ladrones que le han de saltar ? ; Quién ha mas menester renovar y espalmar su barca , el que no ha de passar sino un rio solo , ò el que se engolfá para Indias ? ; Quién debe andar mas recatado , el que vive en una casa , que siempre va haciendo vicio , y está para caer , ò el que vive en muy seguros palacios ? BAL. ; Mas à quién fuerza la Iglesia à recibir esta
eter-

eterna memoria, fuera del tiempo de la Pascua, al que se pasea por lo enjuto y do pisa el buey sano y salvo, ò al que ha de entrar en mar? MONT. Ya conozco que nosotros tenemos mas necesidad; pero como andamos tan metidos en negocios, parece que es poca reverencia freqüentar à menudo tan reverendissimo Sacramento. BAL. Respon-déme à esto que os diré solamente. ¿No terniades vos por rústico, y mal criado à un caballero, si el Rey, estando en la mesa, le diesse un bocado de lo que mejor le sabe, diciendole: come este bocado por amor de mí, y él fuesse tan villano y tan nescio, que pensando ser reverencia no tomarlo, le dixesse: Señor, no cumple, có-malo vuestra Magestad, que yo no soy digno? EST. En verdad que tiene razon, que siempre que nosotros hicieremos lo que es de nuestra parte, mayor reverencia le hacemos en reci-
bir-

birle , pues él mismo nos combida. SEPUL. Pero si juntamente con este suavissimo y cordial manjar , y tan gloriosa memoria , no nos dexára canonizadas quatro plumas en los quatro Evangelistas , para que hicieran acordar al género humano este Evangelio , y esta eterna memoria , carescieramos por cierto de la mayor honra que podemos dar à la pluma. BAL. Pues baxando à las sciencias y negocios humanos , ¿ qué memoria , y qué honra tubieran agora las escuelas de Bolonia , París , Salamanca , Valencia , y Oñati , si sancto Thomás , Aristóteles , Bártholo , Galeno , Ciceron , y Euclides , y los otros passados no les dexáran como en testamento lo que sus pulgares escribieron en muchos años ? ¿ Por ventura podrian alcanzar esta memoria , sino por el artificio de la pluma ? EST. Ahora no la ensalceis tanto , que memorias os daré yo que no quisieron pluma:

Y

y assi cuenta Séneca en el prólogo de sus declamaciones de un grandissimo y eloqüente Orador, llamado Porcio, que decia que la pluma era trabajo en balde, porque en su memoria escribia él qualquier cosa que inventaba y leía. BAL. Esse Porcio tenia tan buena memoria natural y artificial que sin errar palabra recitaba todas sus oraciones, assi como las imaginaba; pero tampoco creo yo que hubiesse hecho aquel tan buena memoria sin ayudarse primero de la pluma. SEPUL. ¿Mas qué me diréis vos de otro, llamado Messala Corvino, el qual de una enfermedad perdió la memoria de tal manera, que cuenta Plinio dél, que su proprio nombre no se le acordaba, aunque se lo preguntassen? Y del Emperador Claudio dice Suetonio, que le acaescia tener à su muger cabe sí en la cama, y imbiarla à llamar que se viniessse acostar; y à los que degollaba el dia

D

antes

antes mandarlos llamar à consejo , y reprehenderlos, que por qué dormian tanto. Assi que , la memoria sin pluma es como una barquilla sin remos en el golfo del mar, que luego se anegaria, porque, ò es flaca de su naturaleza, ò por muy grande que sea , puede faltar à lo mejor por alguna turbacion súbita, como le acaesció à Demósthenes , príncipe de los Oradores Griegos en el concilio de los Athenienses, que por bien que llevaba su oracion muy decorada, quando estuvo en el púlpito, y se vió ante tantos Senadores y Príncipes, se turbó, que no se le acordó palabra : y por esso he visto yo fuera de España recitar en papel, y aun en esta Universidad de Valencia. BAL. Tambien se puede perder la memoria por caídas de lo alto, ò por enfermedad, ò golpe, como à uno que cuenta Plinio, que de una pedrada que le dieron en la cabeza se le olvidaron todas

todas las sciencias que sabía, siendo doctissimo. SEPUL. ¿Pues si por los autos de los Notarios no se perpetuára la succession Real, privilegios, estatutos, y fueros, quién obedesciera à Rey, ni à Señor? ¿Qué pactos, qué conciertos, mercaderías y provisiones fueran de una parte à otra, si las cédulas, cartas, obligaciones, libros de caxa no anduvieran de por medio? ¿Qué leyes, qué conciertos, qué matrimonios ternían firmeza sin pluma? Pues bien probado queda, que si la memoria hace presente lo passado, la pluma es causa deste mysterio: si es thesorera de las sciencias, la pluma es la arca donde las guarda: si la sabiduría es hija de la memoria, la pluma será madre de la sabiduría, pues todo lo bueno tiene nuestra memoria mediante la pluma. BAL. ¿Hele contado alguna vez aquello del mercader que acaesció hallandome yo en Milán en el año de 1559?

EST. Cuentelo v. m. aunque lo haya dicho otras veces, que yo nunca lo he oído. BAL. Alojábamos un otro caballero, que se dice Bocanegra, è yo en casa de Don Juan de Avalos, caballero Español, y estando nosotros comiendo un dia con otros muchos, que juntamente à la sazón estaban combidados, vemos entrar una señora por la sala con tres ò quatro criados que traían unos libros, y ella toda desgñada, y mesandose sus cabellos: era muger de un mercader Español, amigo del dicho D. Juan, el qual era fator de Thomás de Marin (que ya creo habréis oído como es el mas rico mercader de Europa) y la pobre señora llorando y sol'ozando, no podia contar el caso. Preguntamos à los criados, dicen como su amo es muerto subitamente, passando la barca del rio Poo, que está entre Alexandría y Milán. Y como tenia encomendados todos los arrendamientos de Alexandría,

dría, y no sabía escribir casi nada (por su fidelidad se le habian encomendado, mas que por habilidad) que aquella de aquellos libros era su letra, con la qual él solo se solía entender para sus negocios, con intencion de hacerlos trasladar (si la muerte no le atajára) para dar cuenta de ellos à Thomás de Marin. El socorro que pedía era, que à lo menos, pues su marido era Español, si se hallaria algun Español entre nosotros que acertasse à leer aquella letra, que aunque le dolia tanto su marido; pero al fin, como todos los dueños con pan son buenos, mucha congoxa traía por saber lo que le quedaba. Dieronme à mí los libros, como dixo Bocanegra que entendia un poco; pero cierto que habia unas rayas, y cierta manera de cifras que à mí me parecian mas recetas de Médicos, que letra de libro de mercader, y assi no me quise determinar luego. Llamaron

D 3

alli

alli à otro, y él por decir algo, dixo que la significacion de aquellas letras era, que ella quedaba deudora à Thomás de Marin ochenta mil ducados, la pobre muger dixo que las habia interpretado mal, porque ella no tenia en su casa ni ochenta ducados. Finalmente contó por do quisiereis, que ella se vió en un mismo dia sin marido, y sin mas de quarenta mil ducados que valía ya su casa, y volvió à hilar para sustentar su vida y sus hijos en la misma rueca que quando su marido era pobre soldado. EST. ¡ O qué lástima tan grande! SEPUL. Por esso tengo yo por muy nescia cosa hacer rayas por las paredes, y poner hilos por señal ò memoria, atando los dedos. BAL. Hacen bien, porque si los llama el vecino para que firmen algun testimonio, puedan encubrir su ignorancia con decir que tienen algun corte en el dedo, y no pueden escribir. SEPUL. Essos me pares-

cen

cen à mí como los que llevan una venda en la rodilla quando se les rompe la calza, y hacen del cojo, como galgos viejos, hasta que el calcetero venga à curarles la llaga: pues otros llevan acuerdos de oro, y gran ruido con sus dedos anillados. BAL. ¡O gran baxeza! Essa es fantasía de quixaleros.

DIALOGO V.

*QUE PRUEBA COMO LA PLUMA
es una de las artes liberáles, y aun tiene
mayor grado que las otras, y es pro-
prio exercicio de caballeros.*

SON INTERLOCUTORES

IBARRA.

BERNARDO.

URQUIZU.

Y VIVES.

URQUIZU. ¡O qué ruin letra hace v. m. señor Bernardo! ; Hanle escarvado esse papel algunas gallinas? IBAR. ;Y essa letra imbiais à la Corte?

D 4

Bien

Bien podrá despachar primero un correo que avise allá de parte de quien va la carta, porque no conoscerán essa firma. URQ. Antes es mejor que no la acierten à leer, porque esso les bastará por excusa para no hacer lo que se pide por ella. BER. Yo siempre escribo por secretario, sino que este negocio no se puede encomendar à tercera persona. IBAR. Desde agora, señor, que la podeis imbiar abierta, que bien secreta irá, porque no habrá quien adivine esos garavatos, quanto mas leerlos. VIVES. Como los caballeros tenemos por honra escribir mal, por esso el señor Bernardo no es affectado. BER. No, sino que mis padres no se curaron de enseñarme. IBAR. Esso me parece como lo de uno que yo conocí, que tenia mas de sesenta años y no sabía el Credo, ni las oraciones, y siempre se excusaba con decir que sus padres no se lo enseñaron. URQ. Pues assi de-

dexaba aquel de ser Christiano por culpa de sus padres , como v. m. de ser caballero por culpa de los vuestros.

VIVES. Señores , aqui en Valencia procuramos untarnos un poco de las artes liberales , y con esso nos contentamos.

URO. ¿Y no os parece que la pluma es una de las liberales? BER. No me parece , ni consentiré que passe por tal , que yo no me ternía por caballero , si fuesse liberal , y no huviesse passado por ella.

URO. Decíme , pues sois tan sabio que sabeis las otras , ¿ cuántas son , y cuáles las artes liberales? BER. Las artes liberales son siete ,

es à saber: la Grammática , la Dialéctica , la Rhetórica , la Arithmética , la Geometría , la Astrología , y la Música.

IBAR. ¿Y no mas? VIVES. Mas son , pero en la Geometría se entienden la Optica , la Cosmographía , y la Architectura.

IBAR. ¿Pues no veis que en essas que ha dicho el señor Vives se en-

cier-

cierra ésta ? Porque la pluma consiste en dos cosas, la primera es la cantidad y proporcion necesaria à cada letra en su igualdad : es à saber que la l, y la h, y la b no sea una mas larga que otra, y la e no tenga mas cuerpo que la a, y ansi de las otras letras, y ésto se lo da la Geometría. Lo segundo que tiene es la verdad en la escritura, porque uno que escribe c por s, y por s c, no diré yo que tiene buena pluma, por muy buena letra que escriba, porque las letras conservan en sí los conceptos del entendimiento : y si la pluma no guarda tal fidelidad que me escriba aquellos conceptos con las letras debidas, faltará à lo que debe à su oficio, y por lo consiguiente será pluma menoscabada, y no la que debe, ni la que aqui honramos, y esta parte se lo da la Grammatica, porque la Orthographía es una de las quatro partes principales de la Grammatica. Por donde
está

está probado por clarissima demonstracion que la pluma entra por dos partes en essas siete liberales que habeis dicho.

URQ. No consiento que no haya mas artes liberales que essas siete, porque las artes dicensse liberales por una de dos razones : ò porque nos aperciben para alcanzar mejor con ellas las perfectas sciencias, como son la Philosophía, Metaphísica, y Theología : ò dicensse liberales porque convienen à qualquier hidalgo ò caballero, y assi Ciceron las llama ingénuas, que es tanto como hidalgas. Y si me tomais la primera razon, decíme, ¿ Quál facultad nos apareja mas para todas las sciencias que la pluma? Ninguna de las otras me daréis que nos habilite para esta, mas ella sí para todas, pues no hay alguna sciencia que pueda tener pie sin ésta, como está bien probado en el primero, y segundo Diálogo. Si por la segunda razon, ¿ el esgrimir, nadar, danzar, no

son

son ejercicios de hijos Dalgo, y que honran mucho à un caballero? IBAR. Verdad es, y assi trae Terencio en el Eunucho mas artes liberales que essas siete, porque cuenta muchos ejercicios destos, que él los tiene por liberales, porque son dignos de hidalgos y caballeros. Y Plinio dice que no era lícito pintar, y escribir antiguamente à sierros, ni à gente baxa: y assi del Rey Pyrrho se lee, que no solo era doctissimo en las liberales, y otras sciencias, mas él mismo escribia los libros. Dicen los historiadores de Julio Cesar, que quando dexaba de pelear, luego se ponía à escribir, y estimaba tanto lo que él mismo escribia, que una vez en Alexandría de Egipto por librar la vida, se hubo de echar à nado en la mar, y en la una mano llevaba sus escriptos. De donde se puede ver, que aquel de quien los Reyes toman su apellido, estimó tanto la pluma como à su vida.

¿ Pues

¿Pues qué artes liberales dirémos que sabe uno, ò qué nobleza tiene sin pluma? URQ. Dice Plinio que la pintura se contaba entre las artes liberales, y la causa era porque tenia necesidad de otras sciencias, como de la perspectiva, las quales el que no las sabía, no podia ser buen pintor: pues si el pintar se decia arte liberal, porque se ayudaba de algunas otras, con mas razon se contará la pluma con las liberales, pues las otras todas tienen necesidad della: assi que, con justo titulo le podemos dar casa por sí entre las liberales à la pluma. IBAR. ¿Cómo os fatigais porque os conceda que es liberal! y no sé en verdad si os lo agradecerá mucho la honra de la pluma, porque se le debe mayor grado que à las liberales, y siempre quedará descontenta, hasta que le deis el asiento que merece. VIVES. Diga v. m. esso, señor Ibarra. IBAR. Digo que la pluma se debe con-

contar entre las supremas facultades, y ciencias inspiradas allá junto à la sancta Theología. BER. Mirá lo que decís! URQ. Yo creo, pues él lo dice, que lo probará. IBAR. Aquellas ciencias me parecen à mí inspiradas y supremas, que no fueron inventadas por hombres, sino que Dios nos las descubrió. Pues leed à Plinio en el libro séptimo donde dice que la pluma es eterna: pues lo que es eterno no tiene su principio en este mundo. Mirá en el Apocalypsi de sanct Juan, y veréis que escribe, que vió en el cielo un libro escrito por dentro y fuera. Contemplad à Job que está llamando Escribano al mismo Dios: ¿Escribis, Señor (dice Job) (1) contra mí amarguras, y quereisme consumir con los pecados de mi mocedad? Revolved el capítulo veinte y quatro del Exôdo, y veréis como el mismo Dios

lla-

(1) Job. cap. 13.

llama à Moysen, y le da las Tablas de la ley, escritas por su mano. Y Sanct Juan en los catorce capítulos del Apocalypsi dice que vió cient y quarenta y quatro mil que estaban con el Cordero, y tenian escrito en sus frentes el nombre del Cordero, y el de su Padre, pues considerá si contenian solenne nombre en el cielo aquellas gloriosas Escrituras: y Sanct Juan en el capítulo octavo dice que Christo escribió en tierra. De todo lo qual, y de muchas otras razones y autoridades que me déxo por brevedad, sáco por averiguada conclusion, que esta facultad no fue inventada por hombres, y por esso es mas digna que la Grammatica, ni todas las liberales, y sciencias humanas. Y assi no le haceis mucha cortesia, ni le pagais lo que se le debe en nombrarla arte liberal, pues las supremas facultades se honran de hacerle lugar à su lado por su dignidad y excelencia tan grande.

VI-

VIVES. Agora digo que la pluma no solo es generosa, mas aun es sancta y necessaria, y propriamente exercicio de caballeros. URQ. ¿Nunca oistes decir como se perdió un caballero por no saber escribir? VIVES. Holgarme he de oirlo. URQ. Siendo mi padre Diputado de Vizcaya en el año de las Comunidades de Castilla, dice que tuvo una vez necesidad de allegarse hasta Valladolid, para suplicar al Rey la reformation de aquel privilegio que tenemos, que à Vizcayno alguno no se le haya de dar tormento en ninguno de los Reynos, y Señorios de su Magestad, y suele contar que vió cortar la cabeza, por traydor, à un caballero de Zamora, llamado Montano, y sin haber cometido traicion. VIVES. Debió ser acusado falsamente como suele acontecer. URQ. No, sino que, segun parece, (aunque él era caballero particular) tuvo el Rey necesidad de su indus-

'dustria para sujetar à ciertos rebeldes, y escrivióle el Rey sobre el caso, mandándole que en ninguna manera se fiáse en aquel negocio ni de mano agena, ni de mensajero, que no fuesse pariente de casa, porque no corría el tiempo muy seguro. El pobre caballero, que por una parte no cabía de gozo, por que Dios hubiesse permitido traer al Rey en necesidad de su persona; por otra no sabía qué medio tomáse en quanto al secreto, porque no era possible responder de mano propia, que si no era una firma escarvada, no sabía mas escribir. Al fin, buscó un Escribano, que con muchas dádibas, y mayores promesas, le encomendó el secreto; pero no fueron cerradas las cartas, quando ya se supo en la plaza, y por toda la ciudad. De lo qual vino el Reyno à peligro de perderse, y el desdichado del caballero llevó la misma pena de los mismos co-

E

mu-

muneros. BER. Agora concedo que el escribir es mas que arte liberal, y que quanto mas caballeros, tenemos mas necesidad de saber escribir: que al fin, ninguno sabe lo que le puede suceder.

DIALOGO VI.

DONDE SE CUENTA COMO los mas sábios eran los mejores Escribanos, y los Príncipes, y grandes Monarchas se preciaron de la pluma, y la honraron, y cuánto importa para el mercader la pluma, ayuntada con el buen entendimiento.

SON INTERLOCUTORES TRES CABALLEROS,
LLAMADOS

VELGARA. | PETRONIA. | PRUDENCIO.

VELGARA. ¿Qué se han hecho aquellos Vizcaynos de v. m. que os dexaron solo? PETRONIA. Porque saben el favor que tengo en v. m. y la honra

y

y nobleza que hay en su compañía, me dexaron; pero no solo, pues estoy en compañía de quien yo mas amo en esta ciudad. VEL. ¿Qué pláticas eran aquellas del otro dia ahí al portal de sanct Pablo? PETR. Trataban cosas importantes de la pluma. PRUDENCIO. Beso las manos à vuestras mercedes, quisiera saber donde eran aquellos caballeros. VEL. Señor, no vernán tan presto, pero el señor Petronia è yo estámos aqui para lo que se offresciere. PRU. Decia que los mas sábios eran los mejores Escribanos, y esto quisiera me lo dieran à entender cómo. PETR. Para esso no tiene v. m. necessidad de esperarlos, que aqui le darémos razon. PRU. Mucho me holgaria. PETR. Todas las sciencias le vienen al Escribano à casa sin irlas él à buscar, porque todo lo que compone el Philósopho, el Theólogo, y todos los doctos ha de passar por su mano. Y assi antiguamente eran tan caros,

y tan preciados, que el Emperador Domiciano, no hallando Escribanos en Roma, imbiaba à Egypto por ellos, para reparar las librerias de Roma. VEL. ¡Pues quien era buscado de Reyes, y para tal efecto, no podia dexar de ser gente docta y principal! PRU. ¿El que compone algun libro qué necesidad tiene de ir al Escribano? VEL. Vos haceis nuestra razon, porque si no va à otro Escribano, él mismo se hace Escribano, y quanto mas doctrina escribiere será mejor Escribano. Y de aqui concluyo, sin mas disputar, que no ha habido hombre docto que, ò él no fuesse maravilloso Escribano, ò diesse materia al Escribano para ser sabio. Asi que, por qualquier camino que echeis, el Escribano no dexará de ser sabio. PRU. Pues dessa manera todas las ciencias se confundirian, que Dialécticos, Oradores, Escribanos, y todas las otras facultades serían unas. PETR. ¿Pues de
 esso

esso os espantais? Aristóteles en el primero de la Rhetórica *ad Theodectem*, y en el quarto de la Metaphysica, y en el primero de *Demonstratione* llama à la Dialéctica comun y general arte, porque se derrama por todas las otras artes y sciencias. Pues assi tambien, no es mucho que por la misma razon tengan communidad con la pluma todas las sciencias, pues se estiende su imperio à todas. VEL. ¿Y Quintiliano en la prefacion que hace de sus instituciones oratorias, no dice que antiguamente todas las artes no eran mas de una sola facultad, y que todos eran obligados à saberlas, los que en algo se habian de señalar? De donde es claro que los mejores Escribanos serian mas doctos, y ningun docto daria de ser buen Escribano. VEL. En sola la libreria de Egypto, en la gran ciudad de Alexandria habia setecientos mil libros escritos de mano. ²RU. ¡Jesus, no conteis

cosas imposibles! VEL. Quatro testigos os daré dignos de crédito, Aulo Gelio, Amiano Marcellino lo cuentan, y Séneca lo confirma. PRU. ¿Quién puede saber si eran de mano? PETR. Por fuerza, porque aun no ha ciento y treinta años que se halló el molde, y de ahí podeis colegir que los Escribanos eran nobles y sabios. VEL. Verdad es: nobles, porque los Reyes les daban mas privilegios que à quantas sciencias habia: sabios, porque tenian la massa en la mano: y por esso Escribano y sabio, y sabio y Escribano todo era una misma cosa. PRU. Pero agora gente docta no hace caso le escribir. VEL. ¿Cómo no? El doctísimo Vives (1) Valenciano, exemplo de hombres doctos en España, se hace Maestro de escribir, y hace un colloquio donde enseña los primores de la pluma à nuestro invictis-

(1) Diálogo X. intitulado SCRIPTIO.

tissimo Rey Philipe , y Erasmo el mas docto hombre que ha salido de Flandes, en su libro *de recta pronuntiatione*, y el nobilissimo caballero Don Pedro Mexía , nuestro Sevillano , Coronista de su Magestad, en la tercera parte de su Selva se hacen maestros de escribir : y Quintiliano enseña tambien esta facultad; y à los ciegos dexaron orden y receptas para poder regir la pluma , quanto mas à los que tienen vista , como personas que alcanzaron bien en qué consiste la nobleza , y aun cómo se alcanza la sabiduría, y por tanto tampoco permitiré de hoy mas que alguno tenga por ignorantes à nuestros mercaderes , pues son el un pilar donde se sustenta la pluma, y siendo la pluma una de las artes liberales. PRU. ¿Pues el mercader para qué ha menester ciencia , sino saber escribir y contar? PETR. ¿Como estais visto vos en las Ethicas de Aristótil , donde da avisos al mercader

E 4

como

como se ha de regir! porque habeis de saber que lo que menos hace à un mercader es el escribir y contar, aunque le son necesarios, que mas necesidad tiene de buen entendimiento que de todo quanto hay. PRU. Digo que mas necesidad tiene de dineros para tratar. VEL. Engañais os, porque uno que no tiene buen juicio, mucho dinero convertirá en arena, y el que tiene prudencia y entendimiento assentado, de lodo hará oro, porque no hay arte, ni philosophía que mayor entendimiento haya menester que el mercader. PRU. ¿Qué remedio para esso que todos no le pueden tener? VEL. No hay recepta que assi cure el entendimiento del hombre como algunos años de estudio, ni cosa que mas le aperciba para qualquier negocio: y por esso el que ha estudiado no tiene necesidad de ser mercader, mas al mercader le da gran lumbré el haber estudiado. PETR. Y de ahí

como viene

viene que Pero Luis Torregrossa se ha hecho tan rico por lo que estudió en Valencia, y de tener tan buen juicio.

PRU. A esse bien le ha ayudado la ventura. PETR. A la fe, la verdadera ventura es la virtud y prudencia, que no hay ventura. ¿Nunca oistes decir que à los buenos Dios ayuda, porque la ventura sigue à la virtud? ¿Pues quereis saber quien le ha hecho venturoso? sobre todo su buena consciencia, y la gran charidad con los pobres, juntamente con la sanctidad de su madre, y la bondad de su padre, que diz que son tan buenos christianos. PRU. Pues dessa manera, quien quisiere que sus hijos sean buenos y venturosos, sea él bueno. PETR. Por cierto que estando yo en Génova, habrá cinco ò seis años, tratando en la plaza de la Señoría, de mercaderes Españoles, luego me dixeron alli de Pero Luis, y con alcanzar el hombre tanta riqueza, mayor fama le

le hacian allá en Italia de su rectitud, buena consciencia, y generosidad, que de la hacienda. VEL. Pues veis si importa saber un poco de letras para todo, porque las letras ayudan mucho para la buena consciencia, y aperciben y habilitan al hombre para toda cosa, y al fin le enseñan como debe conservar lo ganado, que aun es mayor virtud saber guardar, que ganar. PRU. Vuestras mercedes se offrescieron à defenderme la opinion de aquellos Vizcaynos: pues pregunto agora, ¿cómo la pluma puede honrar à nadie? VEL. Eso está tan sabido, que no hay ninguno en essa plaza de la verdura que lo ignore. PETR. Mas, señor, si v. m. manda, porque no vaya con esse escrupulo, digamosle algo. VEL. Josepho por haber escrito los libros de las antigüedades, despues de haber sido traído cautivo à Roma, no solo fue libertado, mas aun le hicieron estátuas por Roma, que este género

nero de honra no se hacía sino à personas de altissimos merescimientos, y à quien le querian señalar por honrado en muerte y en vida. El Emperador Trajano honró tanto à Dion, que quando salia de casa le llevaba en su mismo carro. El Emperador Domiciano tres veces hizo Consul de Roma à Silio, Español, y hizo assentar en su messa à otro llamado Estacio, por ciertos versos que le escribieron. Pero no quiero contar agora cuántos hijos de carpinteros y herreros, y otros deste jaéz han subido en nuestros tiempos à grandes Señores, y à quantos ha sido ilustrissimo principio de su linage la buena pluma, porque hay tantos, y son tan frescos, que diria aqui lo que todo el mundo sabe. VEL. Los Indios à los que sabian escribir tenian por Dioses, y à los otros por menos que hombres, porque veían que hablaban con los ausentes por escritos: y assi la pluma tiene mas hon-

honra y poder que las palabras. PRU. Es-
 so es en ausencia, mas no en presen-
 cia. PETR. En ausencia, porque las car-
 tas hablan de lexos, y las palabras no
 sino de cerca. En presencia tambien,
 sino miraldo en un severo juicio ; qual
 tiene mas honra, ò poder? yo veo que
 dicen alli : hablen cartas y callen bar-
 bas : porque la firma de un hombre tie-
 ne mas credito que sus palabras. VEL.
 Dionysio Syracusano despues de haber
 sido Rey , fue Maestro de escribir. Dio-
 cleciano Emperador no tenia por des-
 honra que su padre fuesse un Escriba-
 no , y de ahí le venía que hacía exces-
 sivas mercedes à los Escribanos. Tar-
 quino , Rey de Roma, hijo fue de un
 mercader , el Emperador Bonoso hijo
 fue de un Maestro de escribir : dice Sue-
 tonio que el Emperador Octaviano se
 preciaba tanto de la pluma , que ni aun
 con su muger nunca trataba negocio
 de importancia , sino por escrito. A este

sum-

summo Pontífice que agora gloriosamente reyna en la Iglesia Cathólica de Dios, no le pesa haber sido buen Escribano. PRU. Ni à Sanct Pedro de haber sido Pescador. PETR. Señor, por essas redes caminaron à tan grandes peces. VEL. Pues la libreria que habia sido destruida en Jerusalem por los Chaldeos, no la encomendó Dios à quien quiera por ahí, sino al gran Propheta Esdras, el qual alumbrado por el Espíritu Sancto la escribió, reduciendola à veinte y dos volúmenes, que son el número de las letras del A. b. c. y aun él mismo inventó nuevo abecedario, como dice Sanct Hieronymo en el prólogo del libro de los Reyes. Quando el Rey Tolomeo escribió al Pontífice Eleazaro pidiendole quien traduxesse la ley de Dios, el gran Príncipe y Sacerdote porque sabía que para escribir y traducir semejante negocio, no se habia de embiar gente de menos valer, escogió para
este

este efecto setenta y dos en todos los doce Tribus de Israel los mas principales en linage, en sançtidad y doctrina. Y porque sepais què tales eran, el uno destes fue aquel sançto Sacerdote Simeon, el que recibió al niño Jesus en el templo, y prophetizó à la madre virgen el cuchillo de dolor que habia de sentir. **PETR.** Quiso Dios tanto ennoblescer à la pluma, que fue servido anticiparla à la lengua de Zacharías para nombrar el sançto nombre de su precursor Baptista. En el desierto no quiso otra arma Jesu Christo contra el enemigo que la pluma de los passados, y en toda su vida y muerte desde que nació, hasta que subió à los cielos, tanta cuenta tenia con la pluma de los Prophetas, que él mismo decia que no vino sino à cumplir la Esçriptura. ¡ Qué mas quereis que Jesu Christo honrásse la pluma que ponerla encima de su sacratissima cabeza, como cosa que la
quie-

quiere y la ama, y la dexa canonizada! Estando despojado de sus vestidos, desamparado de sus discípulos, y enclavado en la cruz, no se quiso servir de otra cosa sino de aquella plumada sagrada, que le intitulaba por Salvador nuestro, y Rey de los Judios; ni sacó cosa de casa de Pilatos que no le diese tormento, sino solo lo que le dió aquella alta plumada. PRU. ¡O dignidad y excellencia grande de la pluma! Agora creo que la pluma tiene mucha honra, sanctidad y nobleza acerca de Dios, y de los hombres.



DIA-

DIALOGO ULTIMO.

*DE LAS RIQUEZAS, DEL PODER,
y provechos que trae la
pluma.*

SON INTERLOCUTORES

SAGUNTO. | ALEGRIA. | PETRONIA.

PETRONIA. Pues ya que alguno se hallásse tan poco desseosso de honra, y por otra parte tan interesado que no tuviesse ojo à otra cosa, si quisiere enriquecerse, si quisiere alcanzar algun poder y valor en este mundo, acojase à este abundantissimo minéro de la pluma. SAGUNTO. Iguales son las riquezas que dan Galeno y Bártholo, con Baldo. PETRONIA. Si algunas las da Galeno y las demás sciencias, ésta le presta la llave para que entren en el thesoro. Y assi se lee de Arriano, que por la historia que escribió de Ale-

xan-

xandre Magno le hicieron Consul , y el Emperador Antonio dió à Opiano por haber escrito un libro , tantos ducados de oro quantos ringlones habia. Plinio dice que Isocrates vendió una informacion que escribió por doce mil ducados : de Quintiliano , que fue muy affectado à escribir , segun se muestra por lo que él mismo nos aconseja y exorta à esta facultad , dice Juvenal que era riquissimo ; y conozco en nuestros tiempos de ricos pocos , sino los que se acogieron à la pluma. Un Maestro de escribir hay en Vizcaya que trae naves por mar ; pero porque veais vos mismo que no os fundais en razon en lo que habeis dicho , decíme : ¿ las cargas de oro y plata que desembarcan en Sevilla , los millones de ducados , y tantos thesoros y riquezas que rebuelven los mercaderes de Flandres , Venecia , y Bilbao , quién las da Galeno y las leyes , ò la pluma ? ¿ Los secretos y los

F

the-

thesoros de la Magestad Real, y de todos los Príncipes, Reynos y Señorios à quién se encomiendan à Galeno, ò à la pluma? No hay riquezas que se comparen con las que da la pluma. Esto os sé decir, que no he visto hombre en necesidad que tuviesse razonable pluma: no querais mas de que todas las honras y riquezas de todos los que fueron sabios se aplican à la pluma: pues está probado que sin ella, ni ellos tuvieran doçtrina, ni nos la dexáran. Por el libro *de Animalibus* que escribió Aristótil, le dió Alexandre quatrocientas y ochenta mil coronas: finalmente, no hay pico en las mineras de todas las Indias que tanto oro saque, como la punta de la pluma. ¿Qué medio tomará el pobre hidalgo que tiene muchos hijos, y no le es honra hacerlos oficiales, ni los puede sustentar en estudios, si no les dexa un certissimo patrimonio y honroso en la pluma? No
hay

hay habilidad que menos caudal, menos libros, arrequibes y embarazos haya menester que ésta. SAG. Agora me acuerdo de lo que solía decir mi padre, *que el escribir bien es oportuno remedio para los pobres, grande elegancia y honra para los ricos, y necesario à todos:* y por esso concedo ya que es gran pobreza no saber escribir. PETR. ? No os parece necesidad mas que sobrada, en lo que es tan necesario à la honra y vida humana haber de vivir siempre de prestado y como de limosna, y principalmente en lo que no podeis bolver en lo mismo? Porque si otro os escribe alguna carta, ò os assienta algunas memorias, además de que no estais seguro si os falseó vuestra intencion, echando alguna plumada mas ò menos, ò algun cero, por donde quizá pagueis lo que no comisteis, quedais su esclavo perpetuamente sin esperanza de poderos rescatar, conforme à lo que di-

ce Caton. Eres su esclavo , de quien le encomiendas tu secreto : pues vos en la misma moneda no le podeis servir , no teniendo pluma. SAG. ¡ No quisiera que mis padres me dexáran otra herencia , sino que me hicieran buen Escribano ! PETR. No estais mucho fuera de lo que hace al caso , porque los cuentos de renta que vos teneis , como están subjectos à la variedad de la fortuna , por mucho que esten vinclados , los podeis perder , ò por una fianza , ò podeis echar algun resto (sin pensar en ello) donde no os reste nada , ò al fin por otras desgracias que en éste mundo sobrevienen à quien menos las espera : y à falta de todo , honroso y facil remedio es la pluma , como lo experimentó aquel Rey que perdido el Reyno , se aprovechó della. Y un Arce-diano que yo conocí en Roma , que moraba en la plaza del Cardenal Pacheco , al qual una dissension y ódio que
tuvo

tuvo con su Obispo, le quitó mas de mil ducados de renta que le valía su dignidad, y viendose en tal afrenta y pobreza, acogióse al remedio de su buena pluma, aunque nunca él aprendió sino por su passatiempo; pero al fin le valió para recobrar la renta y dignidad que habia perdido. ALEGRIA. Beso las manos de vuestras mercedes. PETR. ¡ O mi señor, sea v. m. tan bien venido como el dia de Pascua, y cuánto os deseaba mi alma! ALE. El que comenzó esta plática dice que v. m. le dé la conclusion, y brevemente se despida de éste negocio. PETR. El señor Velgara le ha defendido muy bien, y lo ha hecho como caballero, y agora tratábamos del poder de la pluma. ALE. ¿Del poder? Qué potestad ternían los Reyes sin pluma, que les asegurasse sus coronas, y los Reynos, guardasse las fortalezas, avisasse los Capitanes, conservasse las Repúblicas en paz, y en justicia? ¿Quién ha-

hace que con sola una firma del Rey tiemblen los enemigos y todos los malos, y se regocijen todos los buenos, sino la virtud de la pluma? PETR. Bien decian los Indios, que nuestros Españoles hacian milagros. ALE. ¿Qué poderío basta sino el de Dios, que estando vos ausente de vuestros padres, ò amigos, habéis con ellos? ¿Quién os hace hablar con Sanct Pablo, Platon, Aristótil y otros que ya murieron, sino su pluma, que trata y comunica con vos de tal manera, con tal aviso y concierto, que ellos mismos si vivieran, no os dixeran mas viviendo, de lo que encomendaron à su pluma? Y assi parece que resuscitan para hablar con vos. ¿No os parece que esto es poder, y estas son maravillas? PETR. ¿Pues qué fortaleza, qué potestad daba à los Mártires la pluma de los que escribieron la fe que ellos defendian à costa de tantos tormentos? ¿Qué ánimo da à un

Ca-

Capitan en la batalla la pluma de los hechos Romanos, pues se pone en riesgo de la vida? ¿Qué fuerte escudo tenemos contra los hereges con lo que queda escripto en los sanctos concilios? Y por ésta causa como vió el sapientissimo proveedor de la humana naturaleza que ninguno podia vivir como hombre sin pluma, proveyó que ésta facultad se enseñasse por essas calles y plazas: y por tanto à los Maestros desta facultad no se les paga con dinero lo que merecen, y assi ninguno la menosprecie por ser tan comun, que de las cosas mas necessarias proveyó Dios en mayor abundancia. Y aun por ésto la pluma es como los quatro elementos, que por ser tan necessarios, no nos los quiso poner Dios en la punta del azadon, ni en manos de arrendadores, sino que la agua corriesse abundantissimamente, el fuego se pudiesse sacar aun de las piedras, del ayre no hubiesse lugar va-

cío, de tierra hubiesse tanta que no faltasse ni al avariento: el escribir no estuviessse atado à ciertas universidades, y assi todos somos mas inclinados à la pluma que à ninguna otra sciencia, porque ya nasce con nosotros éste apetito de escribir: de donde sáco yo en limpio que la pluma es un quinto elemento que sustenta y conserva el mundo todo. La Grammática no os vale sino en ciertos encerramientos: la Medicina no os da de comer hasta que se os caygan los dientes de viejo: la Oratoria os echa en un rincon, si no teneis acion natural: las leyes os hacen dessear discordia éntre vuestros vecinos: la Philosophía os mata de hambre: sola la sancta Theología con solos los medios para alcanzarla, es la que todos debriamos procurar, porque su galardón no es en éste suelo. Todo lo demas al fin os puede dexar, sola la pluma no os dexa, si guardais los tres dedos de la de-

recha. ALE. Y aun con los otros dedos, y con la izquierda se puede escribir à necesidad, y con el pie, como vi yo en Italia una muger que llevaba una pluma en los dedos del pie derecho, y escribia, y lo que iba diciendo era: A la gracia de Idio non e niente impossibile. Pues quitame la pluma, y daros he al hombre sin entendimiento, ni memoria, sin sus cinco sentidos, las leyes perdidas, los matrimonios deshechos, los concilios olvidados, los herejes señores, las Repúblicas llenas de vagamundos, la obediencia del Papa caída, la jurisdiccion real perdida, los esclavos señores, los señores siervos, al hombre pobre, ignorante, desonrado, y el mundo todo puesto en confusion, sin ley, ni policia como los Alarabes que van en ramadas siguiendo el temporal del viento. PETR. Finalmente, ésta tan excellente facultad del escribir es señora absoluta de las sciencias, guia el

el timon de las potencias del alma, à los pobres hace ricos, à los ignorantes sabios, à los villanos hidalgos, conserva à los Reyes en su estado, levanta à muchos hasta el summo pontificado, y à Príncipes: y es otra fortuna mas liberal, mas fiel y segura que la comun fortuna, que (dicen) suele rodar por éste mundo, porque aquella tiene tantas traiciones y bayvenes, que ya no hay lugar seguro, ni astucia contra ella; pero ésta, si una vez toma amistad con el hombre, siempre le guarda lealtad hasta colocarle en el cielo.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

HIE-

HIERONYMO SAMPERE,

A PEDRO MADARIAGA.

SONETO.

EL Nilo dió el papel, Scepias la tinta,
 las insulas del Gnido los cañones,
 y Cadmo con sus hijas los ringlones,
 à quienes el olvido no despinta.
 La letra d'este Enígma traza y pinta
 las letras, y sus raras invenciones,
 y vos Madariaga, con razones
 el arte de scribillas dais en cinta.
 A Cadmo debe mucho toda Grecia,
 y à vos España toda, que scriptores
 en breve con industria le truxistes.
 Del arte de Nebrissa pues se precia,
 tambien se honrará con los primores
 del arte de scribir, que vos le distes.

SEGUNDA PARTE

DEL LIBRO INTITULADO

HONRA DE ESCRIBANOS,
DONDE SE DA ARTE
 PARA BIEN ESCRIBIR.

POR PEDRO DE MADARIAGA.

Va tambien por Diálogos.

Y EN ESTE PRIMERO SE
prueba, como se enseña mejor y con mas
brevedad por arte, que con solas
materias, ni por solo el uso
vulgar.

SON INTERLOCUTORES

ANTIGONO. | FLORENCIO.

ANTIGONO. Ya os dixé ayer, señor
 Florencio, que à mí me es natu-
 ral escribir mal, y por tanto creo que
 en

en mi vida saldré Escribano. FLORENCIO.

¿Cómo assi? mirá si es falta de materias. ANT. Tengo las mas lindas materias, con unas pinturas y debujos, que os estaréis mirandolas un dia entero.

FLOR. ¿Para qué dibujos en letra? En demás, si son de aquellas fantasmas y salbages que yo vide el otro dia ahí en gradas y en la plaza en unas materias. Mi Maestro suele decir que la muger hermosa no tiene necesidad de afeytes, ni el buen vino de muchos ramos: y por esso quitaba él toda manera de essas que llaman cauletras, de los ojos del que aprende. ANT. Pues yo le pago essas pinturas. FLOR. Pagalde de aqui adelante porque no os las dé, sino solamente una buena letra desnuda con algunos buenos rasgos y cifras: y sobre todo procurá de aprender por arte, porque no basta que uno solamente haga buena letra para enseñar à escribir, assi como à un Maestro de

can-

canto no le bastaria tener muy buena voz, y saber cantar para sí, si no tuviesse arte para enseñar lo que sabe: ni un latino puede sacar à otro buen latino, sin algun artificio por donde vaya guiado el que principia, y no solo en ésto, pero en qualquiera facultad como dice Quintiliano, es necessaria el arte para el que rige à otros. Porque si un Capitan no sabe mas del arte militar que un soldado particular, ni el piloto del arte del marear que un particular marinero, ¿qué gobierno habria? porque donde falta arte, falta concierto, y ninguna cosa que falte de concierto puede llegar à su perficion, ni conservarse en él, como se vee por exemplo cada dia en la misma naturaleza.

ANT. ¿Cómo en la naturaleza? FLOR.
¿Quáles irian los cielos si no guardasen el concierto en que el Criador los puso? ¿Qué haríamos los que vivimos en la presencia del sol, si un punto se

des-

desviásse del Zodiaco, y de su camino ordinario? Pues si dexásse de anohecer la luna en sus debidos tiempos, la tierra no nos daria frutos. Finalmente, en todo quiso aquel divino Artífice que hubiesse orden, porque como lo opo-
 sito desto es confusion, mirá qué provecho se puede sacar de la confusion, ò qué lumbre darán las tinieblas! ANT.
 ¿Pues usandolo mucho, no puedo yo salir buen Escribano? FLOR. Tanto lo podeis usar que supiesseis algo, mas tarde y confusamente. ANT. ¿Por qué confusamente? FLOR. ¿Si el arte (como está dicho) es concierto, el uso sin el arte no será confusion? ANT. ¿Pues cómo dice Ciceron que mas vale el uso que quantos preceptos hay, y comunmente no se dice otro, sino que el uso saca Maestro? FLOR. Quando yo digo que el uso solo no aprovecha sin arte, no hago comparacion de las dos cosas, porque ya sé que tampoco vale el arte
 sin

sin el uso , como el uso sin arte , que lo uno y lo otro es menester para alcanzar una habilidad. Y esso de Ciceron y otros lugares , donde se alaba el uso , entienden el uso con el arte , porque como dice Aristótil , el uso perficiona las artes , pero nunca dixo que el uso solo perficiona sin arte. Y assi ni del arte se ha de tomar mas de lo que es menester , ni del uso solo se puede sacar lo que ha de dar el arte. ANT. Pues cómo ? sé yo muchos buenos Escribanos que jamás supieron que cosa es arte , y con solas materias aprendieron. FLOR. Pero tambien sé que qualquier de los que salieron buenos Escribanos , si luego como principió à escribir , comenzára à estudiar , antes saliera doctor en Theología , ò en qualquier otra facultad , que Escribano. ANTIG. Segun la diligencia que se diera en lo uno y en lo otro. FLOREN. Aunque pusiera igual diligencia con igual entendi-

G

mien-

miento. ANT. ¿Pues qué es la causa de esse secreto tan grande? FLOR. Lo que yo voy tratando agora. Porque la Gramática, Rhetórica, Philosophía y todas las otras sciencias enseñanse por arte, y assi lo que costó à Aristótil de aprender por solo uso sesenta años, se enseña agora por arte en tres años: y lo que à Ciceron toda su vida, agora en dos años, porque ya se enseña por arte, y entonces habian de ir como adivinando, y unas veces se arrimaban à una opinion, y otras à otra, porque les faltaba arte que los guiasse, ni sabian principio seguro sobre que edificar. Y assi el que va por uso solo, como le falta el buen principio, necessariamente ha de ir sin orden, y las mas veces lleva peligro de errar en todo. ANTIG. ¿Pues tanto es errar un poco à los principios si despues acierta? FLOR. ¿Nunca oistes decir que al enhornar se hacen los panes tuertos? Porque quien yerra
al

al principio, de necesidad ha de ir errado en todo el resto: y por esso dice Aristóteles (1) que por muy pequeño que sea un error al principio, à la fin se hace grande. Y assi acaesce en esta facultad de la pluma, si no hay arte que le declare qué principios ha de seguir, de donde viene que unos enseñan de una manera y otros de otra: y por esso como dice Origenes, aunque ayunteis quantos Escribanos hay, cada uno escribe de su manera: y assi no hallaréis conformidad entre ellos mas que entre Médicos quando no aciertan la enfermedad; y aun muchas veces veréis que un mismo Maestro enseña à un discípulo de una manera, y à otro de otra, y siendo la misma diferencia de letra: y lo que peor es, à uno mismo hoy de una manera, y mañana de otra: mirá si es confussion esta inconstancia tan

G 2

gran-

(1) 1. De coelo & mundo.

grande. Y essa es la causa (si no la sabéis) que hay tan pocos buenos Escribanos, que à qualquier aldea que vais, toparéis ya con un Médico, y con un Maestro de Grammatica, que con cada tres años que estudiaron, hinchén su lugar, porque aprendieron por arte. Idme por toda España, y rodealda bien toda, que no hallaréis tres Escribanos buenos para cada ciudad. ANT. En Roma diz que hay uno bueno, y en la Corte dos, y aun acá en Sevilla hay algunos buenos Escribanos. FLOR. Veis como se dexan contar por muy lexos que esten, que por gran cosa y casi por milagro decimos: en tal parte hay un buen Escribano, y la causa es, porque ninguno quiere gastar su tiempo en habilidad que la ha de alcanzar à fuerza de brazos solamente, y estar sujeto à todos los vientos y mudanzas de los Maestros, que hoy dicen uno y mañana otro: hoy salen con una pintura,

ma-

mañana con otra máscara, porque hace su cuenta el que ha de aprender, que si quiere salir con la buena pluma, se ha de poner al trabajo de galera para seis, ò ocho años. ANT. ¿Cómo de galera? FLOR. ¿Nunca oistes decir que mas vale maña que fuerza? ANT. La experiencia nos lo muestra ser verdadero esse refran. FLOR. ¿Pues no os parece que es remar en galera, no tener otro socorro ni artificio sino solas las manos para conseguir una habilidad tan facil, que con arte y por via de entendimiento se puede alcanzar en dos, ò tres meses? ANT. ¿Pues con qué han de escribir sino con las manos? FLOR. La mano escribe, pero si el entendimiento no la rige y guia con arte y maña, andará al rededor como las bestias que les tapan los ojos, y les hacen andar la rueda del molino, y despues que han rodeado todo el dia, quedan molidos en el mesmo lugar de donde partieron

G 3

en

en la mañana. Assi son los que escriben por materias, y por solo uso, que como les falta la lumbre del artificio, escriben y escriben; pero primero se rompen las mesas de las escuelas, y aun el Maestro se hace rico, que ellos salgan con su intento. ANT. No es possible que con la mucha continuacion no hagan algo, pues la gotera dando dando, al cabo de muchos años caba la piedra dura. FLOR. Y aun essa es mayor miseria, que lo que es ultimo refugio de los rudos me traygais vos en consecuencia de todos los buenos entendimientos. ¿Qué mayor pobreza de ingenio que compararse à las piedras y cosas insensibles, y que una habilidad tan necessaria y honrosa como ésta, me la tengais atada à solo el uso y continuacion, para desesperacion de todos los buenos ingenios y tan gran pérdida de tiempo? porque si una vez se nos passa en vano, nunca se puede rescatar: ¿qué hará el
que

que ha de correr à las otras sciencias y artes, y la brevedad de la vida ya no da tanto lugar, si vos le deteneis aqui los mejores años de su edad? ¿Qué hará el pobre hidalgo que no tiene para sustentar à sus hijos en vuestra escuela de dos ò tres meses arriba? ¿Halos de hacer recueros, ò mozos de espuelas, si no pudieron continuar vuestra escuela diez años contínuos? ¿Pues ha de estar el mundo privado de tanto bien?

ANT. Nunca oí decir, ni aun lo creo, que puede haber arte tan breve para aprender à escribir. FLOREN. ¿Y cómo? ¿Tan poco pensais que puede el entendimiento humano, que para todas las otras sciencias haya inventado arte, y à ésta que es instrumento de todas, la dexé estar tan derramada, y tan colgada de la fantasia de cada uno? Pues entendé que para las bestias no podria haber arte, pero para los hombres bien pueden hallar arte los hombres, aun-

G 4

que

que nunca lo hayais oído decir , y la causa desto es la razon , que como dicen Aristóteles y Galeno, (1) la razon es arte ante y para todas las artes. Y por tanto advertí bien , que no hay sciencia ni habilidad tan derramada y desatada , que la razon del hombre no pueda inventar arte para recogerla , y alcanzarla con maña y con destreza. Y porque las bestias no usan de razon , no hay arte para las bestias : y por esso quando imponeis un caballo , ò vezais à hablar un papagayo , enseñaisle por solo uso y continuacion, porque los animales no son capaces de arte ni de preceptos. Y de aqui es , que à los que les pesa que haya arte para escribir , no quieren que el hombre sea capaz de razon , ni quieren que haya diferencia de los que imponen mulas , à los que enseñan à escribir : siendo ésta una de las artes

(1) De par. animal. De usu partium corp.

artes liberales, aun mas digna, como está probado en la honra que dimos al Escribano. ANT. ¿Pues cómo nunca se ha descubierto hasta agora? que dice mi padre que en ninguna parte de España, ni Italia se enseña por arte. FLOR. Dios no hace todas las mercedes juntas; ni aun quiso que naturaleza nos diese todo en un tiempo. Por mucho que el niño dessee la juventud, y el mozo la vegez, nunca naturaleza se les dará en un mismo tiempo. El labrador en un tiempo ara, y en otro coge, porque natura obra poco à poco sus passos contados, como dice el Philósopho, y al fin el tiempo halla todas las cosas, mas nunca las da juntas en un monton. ¿No sabeis vos que las Indias ha tan poco que se hallaron, y aun cada dia van descubriendo tierra? ¿Pues cómo un mundo tan grande en tantos mil años estuvo escondido y perdido? ¿Cómo el arte del pintar nunca tuvo lustre hasta el

el tiempo de Apelles? ANT. Al fin , señor , todo lo nuevo aplace , mas yo siempre me atengo à lo antiguo. FLOR. Quintiliano dice : *que serian superfluos nuestros estudios , si no tuviésemos licencia de inventar alguna cosa mejor que los passados para el provecho comun*: mas por cierto , si el vino que agora es añejo , primero no fuera nuevo , tampoco fuera vino : y si la arte de la Dialéctica y Philosophía no fuera nueva en tiempo de Aristótil , tampoco la gozára el mundo agora , porque si vos no quereis gozar de los beneficios de Dios , y de las cosas que de cada dia el tiempo va descubriendo , hasta que sean viejas , primero os moriréis que llegueis à la antigüedad dellas : ni por esso ellas perderán de su quilate , ni faltará quien quiera lo bueno por desecharlo vos , pues todas las cosas fueron primero nuevas , porque todas tuvieron principio. Solo Dios es el que nunca fue nuevo , el que
solo

solo es antiguo, y el que nunca tuvo principio: y por tanto esse es el juicio del vulgo, que pocas veces acierta, como dice bien Vives. (1) ANT. En verdad que agora veo que llevais gran razon. FLOR. ¿Pero no sabeis la piedra del toque que Dios nos dexó en el sancto Evangelio para conoscer una cosa si es buena, ò mala? No el ser vieja, ni nueva, que harto antiguo es el peccado, y harto nuevas son las flores de los arboles, que producen tan lindos frutos. ANT. Ya sé que el mejor señal es las obras de cada uno, y los efectos de cada cosa. FLOR. Pues si vos mismo no vieredes que aunque no tomeis mas de los principios tan solamente desta arte, ternéis habito hecho para trazar bien las letras, y que el que solamente escribió un mes por esta arte y a b c dario, ya no puede escribir mal, y finalmente,

quan-

(1) Intro. ad sap.

quando vos mismo no viereis que los que se tenian por imposibilitados de poder salir al cabo con la pluma por su gran rudeza , al fin ayudados desta arte tan breve como aqui la veréis agora , escriben ya bien : entonces me diréis vos que es nueva , ò que no es buena.

DIALOGO II.

EN EL QUAL SE DESECHAN
*algunos abusos , y comienzan los pre-
ceptos del arte.*

SON INTERLOCUTORES

AYALA.		EL MAESTRO.
GUEVARA.		Y GINTO

Repetidor de la Escuela.

GUEVARA. Señor Maestro , ya habemos gastado mas de una docena de plumas en vezarnos à cortar , y agora venimos ya por materias : mas Ayala venía diciendo que él llevaria me-
jor

jor materia que yo , por ser v. m. de su tierra. MAESTRO. En esso iguales iréis los dos , que yo à todos doy un mismo principio , porque à todos enseño una misma arte. AYALA. ¿Y si uno quiere una manera de letra , otro de otra ? MAES. Para todos se ha de dar un principio donde se funden bien primero : dad acá el papel , ¿ cómo no les habeis reglado, Ginto ? GINTO. Señor, ellos no han querido. AYALA. Como oí decir que los buenos Escribanos no escriben con regla , pensé que tampoco v. m. MAES. Y aun por esas opiniones es bueno el arte , que está fundado en razon natural , y muchas experiencias de hombres doctos. Quando un doctór en Theología está predicando ò disputando , no tiene obligacion de reducir todo lo que dice à syllogismos , y ponerlo en forma y figura, ni aun le ha de tener ninguno en menos porque no se acuerde de las reglas de Grammática , y assi el que no
en-

enseña, sino que se sirve para sí de lo que sabe, no tiene necesidad de reglar; mas para aprender, necesidad teneis de regla. Y por tanto, el primer precepto del arte será que hasta que sepais bien formar, è igualar la letra, siempre reglaréis el papel, que como todos los principios son difficiles, el principiante no puede llevar dos cuidados juntos. GUEV. ¿Cómo dos cuidados? GIN. Porque el que no tiene assentada la mano, no puede tener cuenta en formar la letra, y juntamente ir derecho è igual. ¿No habeis visto que à las bestias imponen con travas? AYALA. Pues nosotros no somos bestias, señor Ginto. MAES. No les traigais exemplos de bestias, que se afrentarán; pero yo les daré una buena razon por donde probemos ser necessaria la regla. Para saber escribir, claro está que se debe hacer un habito en la mano tan quieto y concertado, que todas las letras haga iguales,

les, y todos los renglones derechos. Pues como la mano del principiante no está acostumbrada à regirse por razon artificial, y principalmente si es mocho, no podrá tener aquel habito, y por el mismo caso tiene necesidad del nivél de la regla. A demás de esto, la mano puesta en alguna accion y obra, no puede estar tan atenta, que no se dexé llevar variable à una parte y à otra por la imaginacion, y como la imaginacion es una potencia tan inquieta, y movible, nunca dexaria sossegar la mano, si no le pusiessen término y límites de donde ha de comenzar, y adonde parar, para hacer aquel tal habito y costumbre. AYALA. ¿Pues la imaginacion me puede variar à mí la mano? MAES. Y aun los pies, y todo el cuerpo: ¿nunca os ha acaescido à vos salir de casa para algun negocio, y hallaros en otra parte donde la imaginacion os distraja, y vos menos pensabais? GUE. Verdad

dad es por cierto. GIN. ¿Pues quien puede inquietar todo el cuerpo, no bastará desassosegar la mano? MAES. Pero quando ya sabe formar è igualar las letras en su cantidad y geometría, la imaginacion no es poderosa à quitarle aquel habito: porque ya se hace con facilidad: y como dice el Philósofo, una costumbre muy habituada con dificultad se quita. GIN. Pues si assi es, bien decia yo que aun tiene mas necesidad de regla el que principia, que los caballos de travas, quando les imponen. MAES. Verdad es, porque los animales irracionales no tienen imaginacion. GUE. Pues esse precepto bien se guarda en esta ciudad, que aun no he topado con materia sin regla. MAES. Esse es otro extremo peor que el primero, porque quando el discípulo sabe formar è igualar la letra en la cantidad conveniente, obligado es el Maestro à darle materia sin regla, y sacarlos ya de travas: que

si

si las aves, quando à sus hijitos comienzan à crescer las alas, no les dexassen probarse à volar, siempre se estarían en sus nidos, y alli se podrescerían. Y un cavallo tanto podria estar con travas, que se viniessse à mancar. AYALA. ¿Y si escriben tuerto? MAEST. Aunque algunos dias tuerzan un poco, es menester sufrirlos, como no pierdan la forma, y el córte de la letra, porque de la arte no se ha de tomar mas de lo necessario. GIN. Darnos há v. m. una caulétra para mostrarla à mi madre. GIN. ¿Con que venís acá! ¿Si supiesseis como es amigo el Señor Maestro de cauletréros? MAEST. Mayor trabajo tengo de quitar los abusos que enseñó la barbaria de los ruines Escribanos, que de introducir mi arte. Entendé, hijos, que esso de caulétras es muy grande engaño, y son capa de ruines Escribanos; porque no aprovechan para cosa alguna, pues vos en una carta, ni en una escriptura no

H

OS

os habeis de servir de aquella pintura. Un Escripтор de libros de Iglesia tiene necesidad de saberlas, y aun no como esos las hacen; pero à quien aprende letras menudas, y comunes, antes le estorvan mucho: porque como los mozos naturalmente se inclinan à cosas vanas, estando colgados de aquellas pinturas, y caulétras, no saben salir de la contemplacion de aquella phantasma, y asi no hacen nada. GUEV. Ya traygo glassa, porque v.m. no gaste de la suya. GIN. ¿Ya traeis polvillos blancos? MAEST. ¡Y qué instruidos venis de errores! La glassa es buena para libros de Iglesia: porque como aquella es una letra gruessa, y se escribe con pluma sin henderse, esparcirseia toda la tinta por el papel, sino la detuviesse la glassa; pero à letra que ha de ser tirada echarle glassa, es como apretar el freno al cavallo que ha de dar la carrera: ¿Por dónde caminaréis vos mejor,
por

por un camino muy nevado , ò por otro raso , y allanado de nieves? Pues assi es la glassa en el papel para escribir , como la nieve en el camino para andar. AYAL. Dicen que para cortar mejor la letra. MAEST. Ya os enseñaremos en nuestra arte à cortar la letra sin esos estorvos mejor que con ellos , porque aqui os queremos hacer Escribano liberal , y todas essas cosas aploman mucho la mano , y la hacen inhabil para escribir bien ; pero reglad esse papel con regla quadrada , que sea igual por las quatro partes : y cortá essas plumas un poco gruessas , y vení , que yo os daré un camino , por donde no podais errar.

H 2

DIA.

DIALOGO III.

DONDE COMIENZAN

los principios del arte,

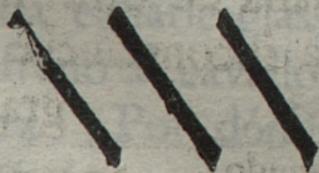
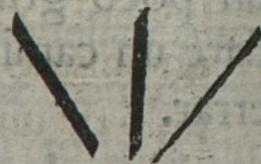
Y SON INTERLOCUTORES

LOS MISMOS.

GUEVARA. Señor Maestro, ya está
reglado como v. m. mandó, y
las plumas tienen buen corte. MAEST.

Advertí bien agora cómo tomáis la pé-
ñola en la mano ; la qual teniendola
con los tres dedos, ò con los dos, si
mas quisieredes, por mas elegancia, y
brevedad, estando en la misma postu-
ra, sacá tres líneas, ò ra-
yas diferentes, y son es-
tas. La primera, que es
la mas gruesa, se hace

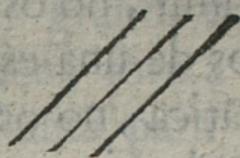
con todo el lleno, y gordaría de la plu-
ma, comenzando de la
mano derecha à la iz-
quierda, hácia arriba,
assi. La segunda, que
no



no es tan gruessa como la primera, se hace comenzando de la parte de arriba hácia abaxo, desta manera, donde no cae la pluma, en todo su lleno, como en la primera linea, sino de costado.



La tercera (que es la mas delgada) se hace de punta, ò tajo desde la mano izquierda hácia la derecha, deste modo. AYAL. ; Pues cómo dice v. m. que estando en la misma pos-



tura saca la pluma essas tres lineas diferentes, si me dice que las unas se hacen hácia la izquierda, las otras hácia la derecha, la otra de alto abaxo? MAEST. Bien os dixé que estando la pluma en la misma postura; porque siempre ha de estar firme éntre los dedos, y que mire siempre la canal de la pluma hácia la palma de la mano; y no la habeis de menear al rededor quando escribis: los dedos son los que han de

menearse, y estando assi firme os dará aquellas tres lineas; y à qualquier parte que jugueis con ella no os puede dar mas que estas solas tres lineas. GUEV. ¿Mas para qué quiero yo saber cuántas son las lineas que pueden salir de la pluma? MAEST. ¿Si vos aprendeis à esgrimir, no os enseñan primero los tiempos de una espada? ¿Y si estudiais Gramática, no os dán primero las tres concordancias, y las partes de la oracion? ¿Y si Dialéctica, las cinco voces, y categorías? ¿Y si Mathemáticas, no os dán primero las proposiciones, y las figuras simples? GUEV. Creo yo que sí, que yo nunca passé tan adelante. MAEST. ¿Pues si no os damos otro instrumento sino la pluma para escribir, y formar las letras, no es necessario saber los tiempos de la pluma, y de cuántas maneras podeis jugar con ella? GUEV. ¿Y si la pluma se cortasse tan delgadilla, y redonda, que no se devisasse essa dife-

ren-

rencia dessas tres lineas , sino que todas saliessen de una misma gordária, y quantidad? MAEST. Ya os dixé antes, que la pluma se debe cortar algo gruesa, y à modo de aquellas péñolas con que escriben libros de Iglesias, y tan cortante como aquellas, y casi tan gruesa, pues la letra ha de ser grande hasta que sepais bien una buena forma de letra. GIN. Sí, que la pluma para los principiantes no se ha de cortar como si fuesse aguja de coser. GUEV. ;Y luego qué se sigue? MAEST. Estas tres lineas se encierran en esta figura que veis aqui por exemplo, que es triángulo Escaleno, uno de los tres generos de triángulos que trae Euclides en sus Mathemáticas. Ay. ;Y una O cómo se sacará desse triángulo? MAEST. Muy bien, porque no hay linea alguna, siquiera sea circular como la o, siquiera derecha como la l, que no consista en estas tres lineas; y

H 4

por

por consiguiente en el triángulo Escaleno : y essa figura redonda ya está en la segunda linea de la pluma , que cae en el arco del triángulo ; porque todas las lineas que salen de la pluma , llevandola de lleno , serán de la primera latitud , y ancharia ; y todas las que salen de la pluma , llevandola de través , serán de la segunda : y todas las que de punta , serán de la ter- ||
 es siempre verdad , si- ||
 les lineas estén derec- ||
 estas ; ora circulares , como es-

tas. AYAL. ; Pues por qué dixo v. m. que la primera linea se debia hacer hacia la izquierda , la segunda por fuerza de alto abaxo , y la tercera hacia la derecha ? MAEST. Porque para edificar de alli el triángulo hanse de hacer de aquella manera. AYAL. ; Pues por qué el triángulo ha de estar mas dessa manera , que de otra ? MAEST. Porque

pa-

para la traza, y cóрте de todas las letras del *a b c*, no puede tener mejor traza, ni postura que la que tiene aqui. AYAL. ¿Pues dessa manera todas las letras del *a b c* saldrán dessas tres lineas? GIN. No solo todas las letras de una diferencia de letra, pero aun todas quantas maneras de letras redondas, bastardas, cancellarescas, ò escolásticas, ò de qualquier otra suerte que sean, aunque sean peregrinas, como Griegas, y Hebráicas. MAEST. Por fuerza, porque presupuesto que las letras, quantas hay en el mundo, no tienen otro instrumento con que formarse sino la pluma, y ésta no nos dá sino éstas tres lineas, necesaria consequencia es, que toda manera de letra ha de salir destas tres. AYAL. ¡O secreto admirable! ¿Y qué thesoro estuvo encubierto al mundo hasta agora? GUEV. ¿Pues luego supérfluo será el triángulo? Porque si dessas tres lineas se sacan las letras, mejor sería sin gastar

tar tiempo en el triángulo sacar luego las letras de las mismas líneas, sin tornarlas à poner, y reponer en el triángulo. GIN. ¿Cómo os desmandais, caballero, ante el Señor Maestro? Aprendé vos lo que os dicen, y callá, que el que algo ha de saber, menester es que crea al que le enseña. MAEST. Dexalde disputar, que antes me hace placer que tenga tan buen entendimiento; porque no es mala crianza preguntar al Maestro las dudas, si no argumento de curiosidad, y de buen juicio; y estos semejantes son de mi condicion. GIN. ¡O, Señor, que parece que vienen aqui à tentarnos de paciencia con los argumentos que esos Maestros hacen contra nuestra arte! MAEST. Pluguiesse à Dios, Ginto, que todos quantos émulos tengo por esta arte no nos hiciesen otro mal, sino venirme à preguntar la causa, y razon della; que quando no les dexasse su imbidia à sernos

voluntarios, à lo menos conoscerian la verdad, y assi algun dia tomarian lo mejor; porque el que yerra ignorantemente poca esperanza dá de sí de convertirse: mas el que yerra sabiendo que vá errado, un dia que otro su misma consciencia le hace tornar en sí: (1) y aun por esso en lo que toca à las artes vale mas errar por malicia, que por ignorancia. Pero tornando al proposito del argumento de Guevara, yo le quiero satisfacer, que no quiero que me crea nada, sino lo que le diere bien probado. GIN. Dexelo, Señor Maestro, que à esso yo le basto responder, pues sabemos todos quantos discipulos v. m. tiene, que no se pueden hacer las letras en su perficion sin el triángulo. MAEST. Esperad, Ginto, que quien introduce una arte nueva en una Ciudad tan principal como Valencia, donde es-
 tá

(1) Aristot. in Ethicis.

tá la cumbre de los buenos ingenios de España, y tanto buen Escribano, es obligado à dar razon de su institucion con mucha paciencia à quien quiera que se lo pregunte; y por esso quiero que vayan estos caballeros bien satisfechos de mí. AYAL. En verdad, Señor, que à lo menos conmigo v. m. tiene tanta opinion, quanta tenia Sócrates con sus discipulos, que no tengo yo necesidad de mas prueba, que ver tanto buen Escribano en éste General, que veo que ninguno escribe mal: yo querria escribir tan bien como el que mas ruinmente dellos; de donde imagino, que todo lo que v. m. dice, y enseña, lleva gran razon. GIN. No son solos los que veis aqui, que en Italia, Castilla, y aqui en Valencia, y en otras muchas partes se hacen honra, y enseñan discipulos de nuestro Maestro. MAEST. Ayala, yo os agradezco mucho vuestra buena voluntad; pero porque esta arte yo no entien-

tiendo quién antes de mí hubiesse enseñado en España: y porque toda ella casi estriva en el triángulo, el qual ha nascido en mi casa, quiero yo traer el agua de mas arriba, para probar la necesidad desta artificiosa figura, para aprender à escribir. GIN. ¡O cómo me huelgo, que hace hoy nuestro Maestro de su resto, y dexará probada su arte, y confundidos à todos los enemigos del provecho de la juventud!

DIALOGO IV.

*EN QUE SE PRUEBA
la necesidad del triángulo para escri-
bir, y cómo se ha de hacer.*

SON INTERLOCUTORES

LOS MISMOS.

MAESTRO. Dice Aristóteles, y la experiencia nos enseña, que en todas las cosas artificiales hay materia, y for-

forma ; porque la materia es aquello de que se hace alguna cosa , y la forma es el sér que tiene , como lo entenderéis por un exemplo. Este papel ya sabeis que se hace de pedazos de lienzo. AYAL. Ya lo oí decir. MAEST. Pues aquellos pedazos de lienzo serán la materia deste papel , y este blancor , y ancharía que tiene es su forma ; porque por este blancor , y ancharía , dispuesta de esta manera , tiene sér de papel. ¿ Entendeis esto ? GUEV. Sí , Señor , que bien fácil está esso de entender. MAES. Pero aquellos lienzos nunca fueran papel , si primero no passáran por el molino , y allí recibieran esta forma. AYAL. Esso claro está. MAEST. Pues assi tambien las letras tienen materia , y forma : la materia es aquellas tres líneas ; porque no hay letra que no se componga de aquellas. Mas la forma recibenla en el triángulo , porque si primero no se cortan en el triángulo , no recibirán traza alguna.

AYAL,

AYAL. ¿Qué cosa es forma en la letra?

MAEST. Forma será el sér que cada letra tiene, como en la *l* ser larga, en la *c* ser pequeña, aunque las dos se componen de unas mismas lineas, porque la *l* no es mas que una *c* doblada: mas porque difieren en la figura, y forma, por esso son diversas letras. GUEV. ¿Pues

cada letra recibe su traza en el triángulo? MAEST. Sí, en el triángulo hallaréis

cifradas todas las letras. GUEV. ¿Pues de esse modo en valde aprendemos cada

letra por sí, si el triángulo basta por todas? MAEST. Vos no me entendeis bien.

Digo, que assi como el Pintor que debuxa una Imagen, aunque le haya echado todos los lexos, y sombras, nunca estará perfecta, ni conosceréis de qué Santo es la tal figura, hasta que le eche los vivos colores; assi tambien, aunque quien sabe bien debuxar el triángulo sabrá el corte de todas las letras; pero no se conoscerán hasta que se descubra

ca-

cada letra por sí; de modo, que por-
 que la figura, y traza acomodada para
 la formacion de todas las letras halla-
 mos encerrada en el triángulo, por es-
 so lo damos por principio, y funda-
 mento de nuestra arte. Y quien tuviere
 bien el corte del triángulo del modo
 que aqui le pintamos, de aqui sacará
 todas las letras sin ningun trabajo; assi
 como los Dialécticos, despues que han
 hallado el género de una cosa, de alli
 sacan facilmente las diferencias dividen-
 tes; y como el Capitan, que para ga-
 nar toda una Ciudad procura primero
 de señorearse de la principal fortaleza.
GIN. Pues si el triángulo es el principio
 tan importante, y aquellas tres lineas
 ya están en esta figura, que ni contie-
 ne mas, ni menos que aquellas; ¿por
 qué gastamos tiempo en hacer las lineas
 primero por sí? **MAEST.** ¿Nunca habeis
 visto correr joya à pie? **GUEV.** Algunas
 veces. **MAEST.** ¿Pues por qué toman
 la

la corrida de algunos passos mas atrás del puesto? GIN. Por tomar mejor haliento. MAEST. ¿Y por qué, si uno ha de arrojar un dardo, ò tirar una cuchillada, quanto mas lexos, recio, ò firme quiere tirar, tanto mas desvía el brazo hácia atrás? GUBV. Agora entiendo, Señor Maestro, que todo lo que v. m. dice, y enseña lleva grandissimo fundamento: ya no deseo otro sino saber hacer esse tan importante triángulo, pues tiene tanta virtud. MAEST. Habéis de mirar, que al principio comencéis de la primera linea, como os dixé, de la mano derecha hácia la izquierda, donde se acaba el un lado del triángulo, desta manera.



Luego baxá, à modo del arco de una

I

har-

harpa, hácia abaxo, sin alzar la mano, assi.



Y subí tambien sin parar, del mismo golpe, assi.



Y desta manera ternéis hecho vuestro triángulo. Lo que se debe mirar, es, que al principio en la primera linea que sube hácia arriba, toméis la pluma derecha, y en la postura que os dixe arriba en todo su lléno; porque si alli comenzais bien, todo el triángulo irá acertado, y sino todo irá al revés. AYAL. ¿Quándo sabré yo si está bien acertado? MAEST. Puedese errar en dos maneras: La primera en no tener los la-

lados en su lugar, desta manera.



Que ya veis en estos triángulos como están las líneas al revés: La segunda puede estar falso, aunque tenga todos sus lados en su lugar debido, si está tuerto, desta manera.



Pues para lo primero, el remedio es tomar la pluma al principio derecha, como está dicho: y para lo segundo, si quisiéreis examinar el triángulo, si está tuerto, ò derecho, baxaréis una perpendicular desde el ángulo de arriba,

hasta el ángulo de abaxo, desta manera.



GUEV. ¿Qué quiere decir perpendicular?
GIN. Una linea, ò raya derecha. **MAES.**
 Pues si viéreis que la punta de la perpendicular topa, ò se allega casi al ángulo baxéro, entonces estará bueno el triángulo, desta manera.

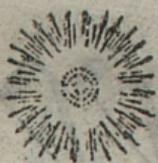


Pero si no llega, no valdrá nada para la edificacion de las letras, y por esso estos no serían buenos.



Don-

Donde ya veis quá lexos vá la punta de la perpendicular de la punta de abaxo del triángulo. AYAL. ¡O secreto admirable, y cómo querría saber cómo se sacan las letras de aqui! GIN. Aguardá un poco, que los estudios no quieren cólera, sino paciencia, y continuación. MAEST. Repassaldes essa lición, Ginto, que ellos son agudos, y saldrán presto. GIN. Sino que estos Caballeros luego se cansan, y no les dura este fervorcillo sino dos dias. MAEST. Sí harán, que como son de buen entendimiento, y amigos de poco trabajo, y esto consiste mas en razon, que en fuerza de brazos, no dexarán de perseverar.



COMPOSICION,
Y DEMONSTRACION
DE LAS LETRAS.

DIALOGO QUINTO,
QUE ENSEÑA COMO SE SACAN
todas las letras del triángulo.

SON INTERLOCUTORES

LOS MISMOS.

A YALA. Dos dias há que no hacemos otro sino triángulos, y traemos solamente estos dos, para que v.m. los vea si están buenos.



MAEST.

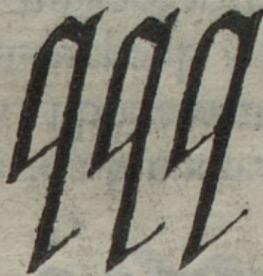
MAEST. Habeis hecho bien, que quanto mas os detuviéreis en este principio, tanto menos tiempo gastaréis en las letras. Y por lo consiguiente, habeis de advertir, que no se deben tomar al principio luego todas las letras del *a b c* juntas, como se usa en las Escuelas; sino primero el triángulo, y luego la letra que viéne por orden: y quando sepais bien aquella, la otra que le sigue por este orden, como aqui las pintarémos, y no como se siguen en el *a b c*. Estos triángulos que hecisteis están acertados. Pues agora quitalde à esse triángulo el ángulo de delante, que es su mismo tercio, y quedará una *c* perfectissima, desta manera que veis, que no se pone mas trabajo que en el triángulo, ni tanto.



Luego cerrá la *c* con la segunda linea del triángulo , dandole la misma subida del triángulo , en tanta cantidad , como dexasteis en la *c* , y descubriréis una perfecta



Baxando la misma linea de la *a* os saldrá la



Aña-

Añadiendo los dos tercios del triángulo al revés à la *a* veréis la



En fin, que la *g* es dos triángulos.
Doblando la *c*, queda



Dando à la *c* una *l*, es

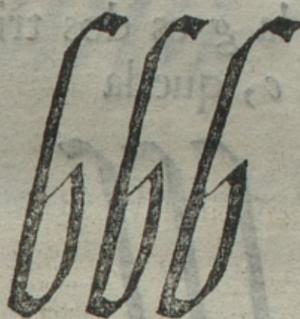


Dan-

Dando à la *l* una *c* al revés, es



Cerrando la *h*, es *b*.



Vuelta la *d* hácia abaxo, es *p*.



O tambien subiendo la tercera linea co-
mo

mo en el triángulo, desta manera.

Cerrando el ojo à la *c* con la tercera
linea, es la *e*.

la qual se debe tambien hacer de un
golpe.

De la meitad de la *l* queda la *i*, sino
que le damos arriba por agraciarla aquel
rasguillo de la tercera linea del trián-
gulo.

Do-

Doblando la *i*, y atandola de un golpe, es la *n*.

Volviendo la *n* hácia arriba, es la *u*.

Tresdoblando la *i*, es

La *r* no es sino una pierna de la *n*, y el ramillo es de la primera, y de la tercera linea del triángulo.

La

La *o* se ha de principiari como se principia el triángulo, y en ella no éntra la tercera linea, sino toda redonda.

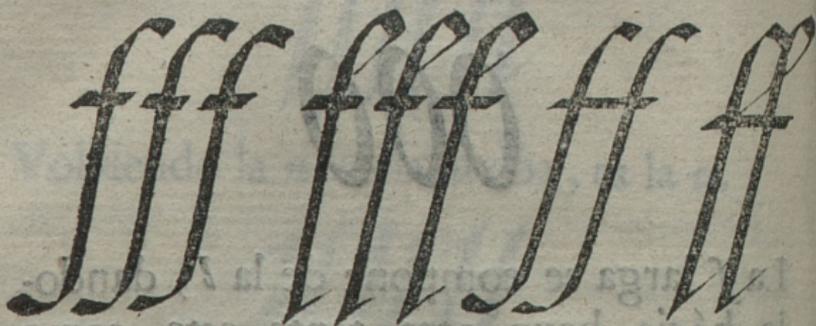
ooo

La *f* larga se compone de la *l*, dándole hácia baxo otra tanta asta como tiene la misma *l*, sino que la asta de abaxo debe ser el tercio mayor que la de arriba.

fff

La *f* se hace travesandole una cruz con la

la segunda linea à la *f* larga, ò tambien alargándola hácia abaxo.



La *s* se compone de las dos primeras lineas, comienza como la *c*; y baxandola con la segunda linea acaba con la misma primera linea que comenzó, dexandole tanta vuelta abaxo, y mas que arriba.



La *x* se compone de las mismas lineas que

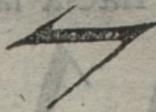
que la *s*, sino que primero se saca la meitad, desta manera.



Estas vueltas son las mismas que dimos à la *f* larga en la parte inferior; deben-se mirar los dos cabos de la una parte, y de la otra.



La *z* se compone derechamente del triángulo, y entra en ella dos veces el ángulo baxéro del triángulo, cortando la meitad, desta manera.



Y luego, añadiendole otro ángulo cor-
ta-

tado, que hace su mismo tercio, desta manera.



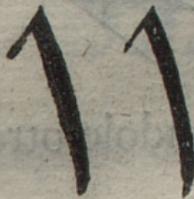
Al fin darle su voltecilla redonda, desta manera.



O tambien estendiendole hácia la derecha su vuelta, deste modo.



La primera vuelta de la *V* grande es una *i* corvada, algun punto mas abultadica, tirandola hácia la derecha, desta manera.



Y

Y la otra meitad le viene del mismo modo casi que à la *p*, su vuelta redonda.

La *y* se hace alargando un poco aquella vuelta de la *v*, à modo de la asta de la *g*; pero ha de ser tan limitada, que si se estendiesse derecha hácia abaxo, no saliesse de la proporcion, y cantidad de su cuerpo.

La *t* no es sino una *i*, sacandole un poquito la punta de arriba para poderle

K

tra-

travessar una cruz como à la f.



La k se hace añadiendo à la l una z,
que arriba pintamos.



Y luego sabréis tambien formar estas
tres figuras de letras. La primera se po-
ne por ñ con tilde, y haráse de la r,
estendiendo el ramillo de la r, los dos
ter-

tercios del mismo cuerpo de la *r*, assi.

La segunda vale tanto como *ll* doblada, y sácase de la misma *l*, añadiendole del mismo golpe el mismo ramo de la precedente figura, que mire hácia arriba, assi.

La tercera señala la prononciacion que nos dán estas dos letras *ch* juntas; y no

K 2

cum-

cumple sino poner la misma *c* al revés,
desta manera.

lll

Pero debese advertir, que estas letras no sirven sino para estas pronunciaciones Castellanas, ña, lla, cha, como en estas diciones, año, llamar, dicho; porque en Latin no tenemos tales pronunciaciones. GUEV. ¿Pues parece que ocupan mucho essas tres figuras, las dos à lo menos? MAEST. No ocupan mas que qualquiera de las otras letras sencillas; porque à estas letras nunca le sigue otra consonante, sino que siempre les succede vocal, y báxo aquellos ramillos cae muy bien la vocal. AYAL. ¿Y essas, y todas quantas letras hay en el *abc* salen del triángulo? MAEST. Todas, como habeis visto. AYAL. ¡O qué artificio tan galano, y tan breve, y cómo

mo ván ligadas unas letras con otras!

MAEST. Todas ván encadenadas éntre sí unas de otras, como los eslavones en una cadena: y todas nascen de la primera figura, que es el triángulo, como habeis visto en la demonstracion. GUEV.

¿Pues si todas se componen del triángulo, cómo es que la *l* viene de la *c*, y la *h* de la *l*? GIN. ¿Cómo apuntais bien

por cierto para ser tan ingenioso! GUEV. Por esso venimos à aprender; y sino es afrenta aprender, tampoco lo será pre-

guntar. MAEST. Cierto, mas vale preguntar, que ignorar; pero vení acá:

¿Si vos sois hombre, y todos los hombres son de tierra, vos no seréis de tierra? GIN. ¿Mas pensé que habian de ser

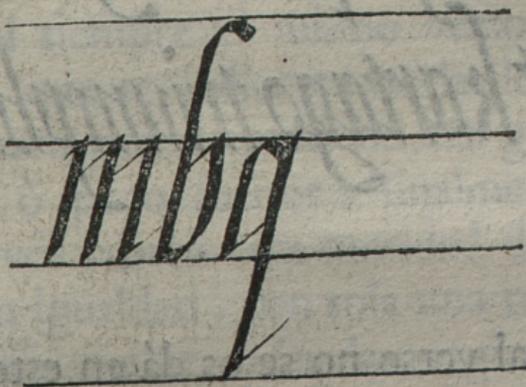
de otra materia por ser Caballeros!

MAEST. Pues assi tambien, si la *l* se compone de la *c*, y la *h* de la *l*, siendo la *c* los dos tercios del triángulo, ¿no os parece que la *l*, *h*, con todas las otras letras, proceden del triángulo?

De donde está probado, que esta artificiosissima figura triangular contiene todas las letras. GIN. Agora no hay aqui que argumentar, que la demonstracion está tan clara como quantas trae Euclides. AYAL. Por cierto, tan clarissima, que un simple lo entenderá. GUEV. ¡O, qué contento estoy, y cómo me hinche esto el entendimiento! Agora digo, que no solo en tres meses tengo de salir Escribano, mas en saber el *abc*, con esta perficion, ya no podré escribir mal en mi vida. MAEST. Teneis muy gran razon: por poco que escribais despues, si una vez llegais à atinar este abecedario, siempre os quedará buena forma de letra.

Pero solamente me quedan dos preceptos en éste lugar. El primero es, que si bien mirasteis en ésta demonstracion, unas letras no tienen mas del cuerpo, como la *o*, *c*; y otras tienen cuerpo, y asta; la asta algunas dellas la sacan para

ra abaxo como la *q*, *g*; otras para arriba como la *l*, *b*; pero tanta quantidad, y largaría han de tener las astas como su cuerpo. Y porque acertéis à tomar esta igualdad, y geometría, escribidas siempre entre dos reglas, desta manera.



Y despues que sepais formar cada letra por sí, por el orden que aqui están, juntaldas todas entre las mismas dos reglas, y de la misma grandaría, sin achicarlas mas, unos quantos dias, hasta que tengais hecho hábito en la mano de formarlas, con buen corte, y igualdad entre sí: y para esto aprovechaos

K 4

des-

deste verso, en el qual hallaréis todas las letras del *a b c*.

Gaza frequens sibycum dixit kartago triumphum.

El qual verso no se os dá en este lugar, porque toméis ya licencia para achicar la letra tan presto, sino para que toméis de aqui las letras juntas para hacerlas mayores entre dos reglas, como las de arriba; pero despues que ya las habréis hecho juntas unos quantos dias, à buena discrecion, y en la primera grandária, quitaréis la una regla, y comenzaréis ya à achicarlas un poco, del
ter-

tercio à lo menos , desta manera.

mbq

Y escribí siempre el mismo verso , ò otro , en que se hallen todas las letras juntas , pero en esta cantidad assi grandecilla , ò poco menor ; finalmente , quando vos sabréis esta cantidad de letra , y su igualdad , con sola una regla , ya podréis quitar todas las reglas ; y por la vida no me toméis reglas falsas , sino que comencéis ya à volar un poco en la misma cantidad de letras que os dá el mismo verso , ò muy poco menor , y al principio podréis tomar la corrida de los ringlones algo cortica ; y poco à poco , sin perder el corte de la letra : y aqui aun no escribais presto , sino que os detengais mas en cada letra , que quan-

quando escribiades con regla , hasta que ya escribais muy igual , y derecho. En el verso la dicion Carthago se escribe con h , pero para este proposito no me hacia al caso , ni la c en la primera dicion. G. Pues que v. m. nos ha dado dos quantidades de letras , antes que vengamos à escribir sin regla , es à saber : la primera , que se debe escribir entre dos reglas ; y la segunda , que no es tan grande , y se debe escribir con una sola regla ; y en las dos nos manda que tomémos las letras juntas del verso , ; por qué no nos dá materia entera para cada forma de letra ? Que pues nos dice que tomémos las letras del verso , pudiera escribir el mismo verso de letra tan grande como la primera forma , para entre dos reglas , y de letra tan grande como la segunda , para en una regla ; y no contentarse con solas tres letras , que son la *m b q* , por exemplo ? porque no tenemos materia

si-

sino para quando habemos de escribir sin regla, segun yo veo en este verso. MAEST. Para la primera forma habeis de tomar las letras del abecedario: y para la segunda es menester que vos mismo imaginéis, y tracéis un medio entre la primera, y la tercera; que ni sea tan grande como la primera, ni tan chica como la segunda, que poco mas, ò menos sea tan grande como las letras que están por exemplo en la misma segunda forma con regla. Y esto se hace por un gran secreto del arte, y gran provecho vuestro; porque como el verso, y qualquier materia que el Maestro os dá, luego se os queda en la memoria, no mirariais à la materia; y como teneis tanta necesidad de mirar la traza, y córte de cada una, principalmente en la primera, y segunda cantidad de letra, que es quando escribis la letra de dos reglas, y de una regla, por esso en estas dos primeras formas,

aun

aunque escribais renglon entero , y las letras juntas , y las razones atadas , no os conviene tener aun materia delante entera , sino que vais à buscar cada letra por sí al abecedario ; porque lo que se busca con mas cuidado , se retiene , y buscandose , por fuerza os llena , y combida los ojos para que la veais qué igualdad tiene , y qué córte , y traza. Y por esso os dixé yo arriba , que para saber escribir , os bastaba solo un abecedario bien hecho ; y por esso ésta arte enseña sin materias. Y si para escribir sin regla , que es para la tercera forma de letra que habeis de llevar de la arte , os he dado materia en éste verso , no es tanto por daros materia , quanto por embiaros de la escuela , y del arte con essa cantidad de letra ; porque quando vos sabréis bien primeramente trazar cada letra por sí del triángulo , y despues juntarlas en la misma primera forma éntre dos reglas , y luego

go en la menor cantidad en una regla: y finalmente, en esta grandaría que contiene el verso sin regla, y igual, y derecho, ya no teneis que deteneros en la escuela; porque la arte, y la escuela, aunque estéis treinta años, no os darán mas de una buena forma de letra igual, y derecha, ni os conviene fatigar mas al Maestro para que os dé diversas maneras de materias; porque si vos llegais hasta esto, por vos mismo contraharéis quantas diferencias de letras, y materias quisieredes; y si quisieredes parar en letra Cancellaresca bastarda, trasládá letras Cancellarescas; y si letra redonda, sobre esta forma bastaos tomar una sola materia de letra redonda, y à dos días la contraharéis muy bien, y no os curéis de tomar mas materias, porque os estorvarán mas. Pero porque no tengais que ir à buscar à casa agena todo lo que conviene al Escribano, ò porque à mi arte no falte alguna parte neces-

ces-

cessaria , os doy aqui este abecedario de letras versales , ò capitales ; y no os las escribo sino llanas , que escribo arte ; y el arte no se debe ocupar en lo superfluo , sino en lo necessario. Y dellas os habeis de servir en todas las diciones que os dirá el capítulo treinta y cinco del libro tercero.

A B C D E F G
 H I L M N O
 P Q R S T
 X V Y Z Z

Fi.

Finalmente, quando sepais escrever sin reglas estas letras versales, y aquel verso, os dá licencia mi arte para que vais al uso, con la bendicion de Dios, y hagais lugar à otros en la escuela. AYAL. ¿Pues para qué nos despide v. m. con letra tan grande? MAEST. No sin gran mysterio desta excelentissima arte: *Porque la pluma tiene esto, que quanto mas, y mas presto escribe, tanto mas vá diminuyendo la letra, y tanto mas se vá apurando, como el oro en la fragua; y si este oficio, y cuidado, que es proprio del uso, se usurpasse el arte, dandoos luego letra tan pequeña, verniades à diminuir, y menguar tanto la letra, que no ternia forma alguna, y seria tan escura, y anihilada, que no pareceria sino mosquitos.* GUEV. Pues nos bastaba esta postrera forma, y grandaria de letra; ¿por qué nos ha detenido un mes en el abecedario, y en la primera, y segunda forma tan grande?

de? MAEST. Por otro secreto admirable desta arte, y por un provecho vuestro, tal, que es el mayor que podeis llevar. Porque primeramente, en letra que fuera menor no bastarades à atinar la cantidad, el corte, geometría, igualdad, y elegancia de las letras. Despues desto, en letra tan grande, y tan elegante haceis la mano tan blanda, tan exercitada, y tan habituada, que quedais hábiles para escribir con grande facilidad despues qualquier genero de letras que os propornán delante. Y esse mes que habeis gastado aí os ha importado tanto, que os ahorra tres, ò quatro años, si por solas materias de letra menuda trabajasedes. Finalmente, esta letra grande es tan necessaria, y tiene tantos atajos, y provechos, que porque yo no os lo basto dar à entender por plática, os digo que lo esperimentéis vosotros mismos, y entonces diréis que me sobra la razon. Y de aqui es, que los
Maes-

Maestros que enseñan , y dán letra menor que esta , ni cumplen con su conciencia , ni con su honra , por tanto les aconsejo con todo el zelo , y caridad que me es possible , por lo que debemos al provecho comun , propongan al discipulo esta letra harta , y formada ; pues no hay ninguno que tenga medio entendimiento , que no vea la mejoría que lleva esto ; y al fin , la verdad , y lo bueno no dexará de lucir , y hacer su discurso tarde , ò temprano ; y aunque no quieran el mismo tiempo (que despide las sofisterías de todas las buenas Ciencias) les hará tomar lo mejor tambien en esto , y dará entrada à esta arte. AYAL. Señor Maestro , aún me queda otra dubda ; y es , que como para la segunda forma de letra , que es aquella que nos señaló en una regla , nos dixo que nosotros mismos trazassemos un médio , que ni del todo fuesse tan grande como la primera , ni del todo tan

L

pe-

pequeña como la letra del verso , digo yo agora : ; No sería mejor que el Maestro de su mano pintasse aquella cantidad de letra en aquel medio que v. m. dixo ? MAEST. No es mejor , y la causa es , porque lo que mas aviva un ingenio es , darle alguna autoridad , y licencia para que imagine , invente , y trace algo de su cabeza , y propria industria: y despues que ya sabe la primera forma , mejor es encomendarle al mismo que le quite el tercio à aquella letra ; y quando acierte , y vea que ya de su cabeza inventa , ò ayuda al arte él solo , entonces cobra ánimo para hacerlo mejor , bien assi como los que amuestran à nadar , que primero les dán ciertos instrumentos que les lleven sobre el agua , pero despues que han perdido el temor , luego les quitan aquellos socorros , y les dán licencia para que poco à poco se atrevan à lo mas hondo con sus fuerzas proprias ; y en tanta mane-

ra

ra aprovecha esta industria, y semejantes atrevimientos, y licencias para los tiernos ingenios, que despues, sobre lo poco que descubrió, y ayudó el arte, ellos mismos añaden, è inventan infinitos provechos, y hacen maravillas de su natural; ni se debe alguno espantar desto, porque como à todas las artes dió principio naturaleza, assi à nuestra misma naturaleza bastale abrir el camino solamente por arte, y no estar siempre martillandole preceptos, sino solo darles lo que han menester, para que por sí mismos puedan echarse à nado en el provechosissimo golfo del uso, y exercicio.

Trata del uso, y exercicio.

Despues que sepais todo lo susodicho, y pues estais ya entregados al uso, llevaréis tambien orden, y industria cómo os habeis de haber en el uso; pues si quisieredes parar en le-

tras bastardas, ò Cancellarescas, procurá de haber, no materias de Maestros, sino cartas enteras de letras que vienen de Roma, ù otras semejantes escripturas, ò de Secretarios de la Corte de su Magestad; y si quisieredes letra redonda, trasladá letras de Mercaderes, como son letras de Caxa de Sevilla, y no las vais tampoco à buscar de los Maestros, sino de los mismos Mercaderes, y de los mas preciados. Y tomaréis dos manos de papel, y en la una mano escribiréis un dia tan à passo, y concertado como si fuesse para materias, y en la otra mano escribí otro dia tan presto, y aguijando quanto os bastará la mano, y cortando la pluma algo abierta para esta letra corrida, y luego al otro dia torná à tomar la otra mano, y assi os exercitaréis hasta que gastéis quatro manos de papel; y en estas dos manos no os conviene trasladar de materias, como os digo, sino de

car-

cartas, ò negocios, ò de algun libro de molde, que tenga buena letra, como son estos Diálogos deste libro, y sobre todo desde luego preciaos de escribir verdadero; porque si agora no os abituais à la buena Orthographía, despues quando seais grandes, y escribieredes negocios importantes, aunque lo sepais hacer no podréis escribir verdad, si agora no lo acostumbrais. Y para esto os aprovechará tambien trasladar muchas veces la tercera parte deste libro, porque os quede en la memoria. Y quando os habréis afinado tanto en el uso, y exercicio, que venga à apurarse vuestra letra en tan pequeña cantidad como estos dos exemplos que aqui os escribo.

*Prometiò Dios à Natura el muy
contino trabajo: nadie piense ha-
ber atajo con el holgar que es
locura.*

Ya

*Jamas falta al animoso pensamiento de
abundancia, ni miseria ni inconstancia
al muy triste y perezoso.*

ya podréis tener por cierto, que an-
si en el arte, como en el uso, os ha-
bréis aprovechado bien. Es verdad que
vos habeis de cobrar ánimo para escri-
bir mejor que esto, porque ni esta le-
tra, ni todas las de arriba no se os han
podido dar tan perfectas como las pin-
ta la viva mano, habiendo de passar
primero por la punta del cuchillo en
madera: y si desta manera os exercitais
yo os doy por buen Escribano, y os
haréis digno de todos los provechos,
y gloria que dimos à los tales en la pri-
mera parte deste libro.

Fin del arte de escrebir.

TER-

TERCERA PARTE

DEL LIBRO INTITULADO:

HONRA DE ESCRIBANOS,

DONDE SE DA ARTE
para escrebir, y pronunciar verdadero,
assi en Romance Castellano, y en
qualquier lengua vulgar, como
en Latin;

POR OTRO NOMBRE

ORTHOGRAPHIA,

COMPUESTA

POR PEDRO DE MADARIAGA,

VIZCAINO.

Non satis una tenet ceratas anchora puppes.

PREFACION.

ESta tercera parte, de sí misma es
tan necessaria, y elegante, que
aunque yo no diera al mundo sino sola
ella,

L 4

ella , pensára haber descubierto uno de los mayores provechos de la vida humana ; la qual tanto mas ha sido deseada de todos , y dificil para mí , quanto ninguno antes de mí (que à mi noticia haya llegado) ha dado arte general , y método para escrebir verdadero. Y por tanto esta Obra no se debe estimar en menos que el arte ; porque realmente digo , y afirmo , que esta parte de la Orthographía es la mas importante , y donde mas abuso , menos cuidado , y mayor necesidad hay de arte , y preceptos que en todas las demás. Porque dexado à parte que es un pilar , sin el qual la Grammatica no ternía pie , y la Dialéctica sería una confusion de sofistas ; ¿ cuánto aparéjo ternían los Hereges para torcer el verdadero sentido de la Santa Escripura , sino la defendiese la buena Orthographía , y à cuántos mas cubriria la tierra , si la medicina no se conservasse en esta botica ? ¿ Mas qué

qué fraudes , barajas , y retruecanos habria entre Mercaderes , Notarios , y todos los estados , y officios , sino se hallassen sellados sus libros de Caxa , Autos , Cartas , y Conciertos con verdadera escriptura ? Finalmente , no hay hombre que tome pluma en mano , que no la haya menester , porque , ò se puede despedir de jamás escrebir , ò debe escrebir verdadero , que menos vergüenza es no saber escrebir , que assentar una letra por otra : porque una ruin Orthographía , ò quita del todo la significacion de la escriptura , ò la pone en dubda : si la quita , ¿ qué mayor error ? ¿ Mas qué mayor pérdida para la vida humana , si las Historias , Evangelios , Testamentos , Leyes , Doctrina , Cartas , y avisos que nuestros passados escribieron para nosotros , y nosotros à los amigos , y para nuestros successores , dixesen otra cosa de lo que se les encomienda ? Y si la pone en duda , ¿ quién podrá de-

decir: Yo entiendo el verdadero sentido desta letra dudosa? Pero si está escrita cada dición con las letras debidas, no hay que errar, ni que sofisticar. Pues quiero concluir diciendo, que juntamente con el escribir se debe aprender esto; y desengañense los Maestros de escrebir, que cada uno en el lenguaje que enseña es obligado à dar esta parte al discípulo, y no remitirlo à la Gramática, pues ni todos llegan allá, ni cada lengua dexa de tener su propria Orthographía. Pero yo aqui no trataré sino de las diciones que traen dificultad, y à cerca de las quales cada passo yerran los doctos, y avisados por descuido, y los otros por ignorancia; porque lo que de sí es facil toca à los Maestros que enseñan à leer. Tres figuras de letras que nos faltaban en castellano, añadiendo, por evitar muchas dudas, y rodeos que se ofrescen, si las tenemos comunes con la lengua Latina.

CA-

CAPITULO PRIMERO.

De la declaracion deste vocablo Orthographia, definicion, y division de las letras.

ORthographía es vocablo Griego, en Romance quiere decir Ciencia, que enseña à escribir verdadero: digo cada dicion con la letra que se le debe, como Jesus se escribe con J, no con g.

Letra es la mínima parte de una voz cõpuesta, que se puede escrebir, y ella no se divide en partes que tengan la misma figura, y pronunciacion como l, m, ch, ph.

Las letras, unas son sencillas, otras compuestas. Las sencillas son a, b, c, d, e, f, g, i, l, m, n, o, p, q, r, s, t, y. Las compuestas son n con tilde, ll, ch, ph, x, z.

CA-

CAPITULO II.

De como las letras corresponden à la pronunciacion.

YA se vé aqui , que nuestro Escribano debe conocer en este tratado las letras de otra manera que en el primer abecedario que dimos en el triángulo : porque ahora no se deben considerar segun la figura de cada letra , sino segun la pronunciacion ; porque medimos las letras segun conciertan con las palabras , conforme à lo que dice Aristóteles ; (1) y por esso estas quatro cosas ván entre sí ligadas en verdadera consecucion. Es à saber , el conocimiento que tenemos de las cosas , y las letras con las palabras , que platicamos aquella noticia : porque nuestro entendimiento en-

(1) Primo Perier.

entiende las cosas , y luego aquella noticia encomiendase à las palabras , y las palabras la tornan à encomendar à estas letras para que se la restituyan fielmente à nuestro entendimiento , y memoria quando se la pedirá. Y de aqui es , que en este libro , juntamente con la buena Orthographía , se enseñará tambien la buena pronunciacion , pues la una es consequencia necessaria de la otra.

Pues aqui se funda Quintiliano quando dice , que perpetuamente en qualquier lenguaje , y nacion se debe escribir como se pronuncia , y pronunciar como se escribe ; yo añadiría , que se debe escribir como se pronuncia , ò como se debe pronunciar , porque si el Valenciano me pronuncia s por c , y dice siensia , y el Castellano sun , por sunt , causalo quizá la dificultad de su lengua , y por doctos que sean no pueden pronunciar de otra manera ; mas en la

la escriptura han de seguir el camino de los que pronuncian bien.

CAPITULO III.

Como diversa pronunciacion hace diversa letra, y del número de las letras.

LAS letras en algunas diciones tienen su proprio sonido entero como la G ante e, i, generacion, Gil. La n en principio de dicion, como nuestro. En otros pierden de su natural, como se puede ver en la misma G ante o, u, Gomez, aguja; y en la N en medio, y final, como Evangelista, Juan.

Pero tanto podrian menoscabar de su primer sonido, que ya hiciessen diversa pronunciacion, como la C puesta ante H, que del todo se muda, como en mochacho, dicho.

Y esta diversidad se causa en dos mane-

neras: La primera, quando de dos letras sencillas se hace una sola como ll, x. La segunda, quando una misma letra sencilla muda su sonido. De qualquier destes dos modos hará letra diversa la diversa pronunciacion, si del todo, y por todo se muda el tal sonido primero: de donde se sigue, que estas letras ch, ll, ph, n con tilde, i consonante, y consonante, u consonante, x, z, cada una dellas hace letra diversa por sí; porque assi como de una cosa sola no hay mas de una simple noticia, assi una voz sola, y sencilla no puede tener mas de una letra.

Pues conforme à esto, el número de las letras deste abecedario será mayor que el del primero, porque tantas letras habrá, quantas pronunciaciones halláremos. Son veinte y siete pronunciaciones. A, B, C, D, E, F, G, I, vocal, I consonante. L, ll, M, n, n con tilde. O, P, Q, R, S, T, X, Y vocal, y con-

SO-

sonante u , vocal v , consonante z , ch ; porque la ph ya éntra en la F , y la K en la C , y la H no es letra , sino aspiracion ; ll , ch , n con tilde son nuestras propias ; ph por f es de los Griegos , porque la ch tiene allá otro sonido , las otras son comunes de todos , sino que los Griegos no tienen l consonante , y el uso de la Y es mas nuestra , y la z no éntra en el Latin.

Yo he hallado por experiencia , y por muchas razones , que ahora por la brevedad las callo , que estas tres pronunciaciones n con tilde , ll , ch , en nuestro Castellano deben tener otras figuras diferentes , y las he dado yo en la segunda parte deste libro en el folio 147. donde hallarán figurada la n con tilde , y en la vuelta de la misma hoja hallarán la ll , y la ch , como alli las verán figuradas , y declaradas. Es verdad que aunque alli están en tan gran cantidad , las puede escribir quien quisiere quán
chi-

chicas , ò quán grandes les parecieren.

CAPITULO IV.

De la division destas letras , de la syllaba , dicion , oracion , ò razon.

EStas letras se parten en vocales , y consonantes , las vocales son seis: A, E, I, O, U, Y , y no las puede atar esta dicion Oveja , como algunos pensaron ; porque en Oveja no hay mas de tres vocales : dicense vocales , porque cada una dellas hace voz por sí.

Las consonantes son veinte y una : B, C, D, F, G, ch, L, ll, M, N, n con tilde, P, Q, R, S, T, X, v consonante , Z, Y consonante , j consonante : Dicense consonantes , porque no suenan , ni hacen syllaba por sí solas , sino arrimadas à las vocales.

Destas letras se hacen syllabas , y de las syllabas las diciones , de las diciones

M

las

las oraciones, períodos, ò razones enteras.

Syllaba es una pronunciacion sola, hecha con una, ò mas letras, como do, ge, o, scrobs. Digo con una letra, porque sola una vocal puede hacer syllaba, como en la dicion Oremus la O: digo mas, porque aunque haya mas consonantes en una dicion, que puede haber hasta quatro, ò cinco, no habrá mas syllabas de quantas vocales hubiere, como en la dicion scrobs no hay mas de una syllaba, entiendese quando la vocal está en su fuerza; porque la u, despues de q, no hace syllaba, y assi en qui, quæ, quod no se cuenta la u.

Dicion es una liga de dos, ò mas syllabas, como Jesus, Maria, Mariana, Dóminus, son cada uno destes nombres diciones por sí.

La oracion, razon, ò período es un ayuntamiento de muchas diciones que hacen perfecto sentido, como es esta: Je-

sus

sus es Hijo de Maria Virgen. Esta es una oracion ; esta es otra : La virtud , y el arte tienen dificultad.

CAPITULO V.

Como no hay mas letras que estas.

Plinio en el libro septimo de su Natural Historia, dice, que las letras Latinas corresponden à las Griegas. (1) Y fundase en gran razon ; porque aunque diversas naciones tengan diversas figuras de letras, pero la significacion dellas una es en todos los lenguajes, assi como las cosas, y el conocimiento dellas uno, y de una manera es en todas partes ; (2) porque aunque à la primera letra de nuestro abecedario el Griego le diga Alpha, el Hebreo Aleph, el Arabigo Aliph, todos significan una misma

M 2

ma

(1) Cap. 18. (2) Ari. 1. Peri.

ma letra , que es la A ; y aunque alguno podria inventar facilmente otras figuras para estas pronunciaciones , como hizo Esdras aquel Escribano de la Ley tan nombrado , cuya escriptura de mano está en Santo Domingo de Bolonia , y aqui añado yo tambien tres figuras de letras , que me parece cierto que harán mucho servicio ; pero estas no mudan la pronunciacion , sino que antes la perfeccionan , y el mismo sonido les dán tambien aquellas à los Hebreos que las otras antiguas , como yo mismo lo puedo decir con verdad , que las he visto leer à los niños Hebreos en las Synagogas de Aviñon , y Roma ; que aún guardan aquellas letras antiguas , sin las cifras de Esdras , para ufanarse con la antigüedad de su ley ; porque la significacion , como es natural , no se puede mudar. Y aunque todas las letras de una lengua no se hallassen en otra tan claramente , conviertense en aquellas que mas pa-
ren-

rentesco, tienen; como la zadic, ò samach Hebreá passa en la s Latina; decimos Missa, Sion, por lo que allá dicen Miza, Cion. La Ita Griega passa en e Latina, y la a en e; decimos paracletus, talentum por lo que ellos dicen paraclytus, talanton; y assi de las otras.

De donde se colige, que no traen camino aquellas dos vocales que algunos dicen que nos faltan, las quales en tantos mil años que ha que se inventaron las letras, ninguna nacion las conoció, ni tienen nombre, ni pronunciacion, ni sabemos de que color son. Dicen, pues, que quando halláremos escrito maximus, optimus, digno, minimo, debemos pronunciar en lugar de aquella i una cierta vocal, que ni del todo sea i, ni del todo u, y en esta dición heri mandan pronunciémos una cierta vocal, que ni sea bien e, ni bien i, y assi quieren que haya otra vocal entre i, & u, y otra entre i, & e, y las

assientan en número, y dicen, que son ocho vocales.

Yo bien entiendo que puede haber infinitas vocales, mas no distintas, ni que merezcan nombre de letras, pues ellos mismos dicen, que para ser letra se puede escribir, ò pronunciar, responden, que los antiguos ya las pronunciaban; pues à nosotros los mismos organos nos dió naturaleza, que à los antiguos, quanto mas, que habia de resuscitar alguno de los tales antiguos, para que viessemos si es sueño lo que estos dicen, ò si los antiguos quizá tenían otra lengua que nosotros: porque si aquellas fuessen letras, tambien lo sería el gorgear de las aves, y el ganguear de las narices. Y tambien en Valencia entre o, & u haríamos otra vocal, que ni del todo pronuncian plumo, ni plomo. Y la u despues de la q tambien haria vocal, y assi habria infinitas vocales escuras, y sin nombre, ni pronunciacion

cion distinta , y se perdería la claricia de la verdadera Orthographía , porque de cosa infinita , y tan oscura no se podría dar arte , ni precepto. Pues aquellas consonantes ph , ch , th , rh , si lo son , serán comunes compendios de letras de los Hebreos , y Griegos , que la lengua Latina no las admite , si no es en dictiones peregrinas , y en vulgar no tienen necesidad de la aspiracion , como se dirá en su lugar.

Pudiera traer otras muchas razones para assentar este parecer , pero por la brevedad se quedarán en el tintero para quando alguno me contradixere à lo que aqui se escribe , concluyendo , que no hay mas letras , ni menos que estas.

CAPITULO VI.

De la aspiracion H, y de la letra ch.

ANtes que vengamos à tratar de las vocales, y consonantes, será bien despedirnos de la H, porque nos aprovechará su conoscimiento para lo que dirémos. Esta figura, aunque se contó en el número de las letras en la segunda parte deste libro, no será en la pronunciacion sino una aspiracion, ò aliento para las letras, à quien se ayunta, como hombre, alhombra. De donde se sigue, que ni aun en Romance no será consonante, como algunos pensaron: porque si lo fuesse, sería despues de la c, como ellos dicen; pero engañanse, que puesta despues de la c en Castellano, como en dicho, choza, la c se convierte en otro sonido, y no la h en consonante; porque assi como puesta la h

des-

despues de p , en diciones peregrinas vuelve la p en f, como en philosophus; assi tambien , juntandose à la c , le dá otra pronunciacion en nuestro vulgar. Porque como el Español tiene tambien necesidad de la pronunciacion que el Italiano le dá à la c , y sola no nos la podia dar, por tener ella otras dos pronunciaciones naturales diferentes desta, como en estas diciones , Zaragoza , Castilla : por esta razon , para este tercer genero de pronunciacion le ayuntamos la h ; y assi de las dos juntas se hace una pronunciacion distinta. Pero si sola fuese consonante, tambien aquel sonido que nos dá con la c nos la habria de dar sin ella por sí sola. Ni es bastante razon decir , que en Castilla à ella sola le dán pronunciacion de consonante ; porque aquello procede de ignorancia por la mala costumbre en decir ache à la h, pues nunca tiene este sonido que ellos le dán quando está sola , ni aun quando

se

se junta à otras letras sin la c, y el nombre de una cosa no se debe tomar sino de lo mas comun, y principal, que la h en qualquier lengua sirve de aspiracion; y assi los antiguos, aun quanto à la figura, no la assentaban en el número de las letras, sino sobrepuesta à modo de tilde.

CAPITULO VII.

Del uso de la h, y ch.

ERrarían los que escribiesen h despues de c en nuestro vulgar, salvo en las diciones que pronunciamos, como en Castilla, como ocho, mocho, porque darian ocasion, que los que no entienden Latin pronunciassen mal, y por esso no apruebo, que hablando en Romance escriban charidad, choro con h; porque el Castellano las pronunciará como en Chancillería, cho-
car-

carrero, y aun de aqui vino à pronunciar-se en Latin michi, cortando la chi, como en chillar, y desta barbária fueron causa los mismos latinos, por no escribir verdadero en Romance, pues à cada lengua se le debe su buena escriptura; pues siempre que viniessen à nuestro vulgar las pronunciaciones que hace esta letra ch en diciones peregrinas, en nuestra lengua se debe poner q en algunas diciones, y c sola en otras, como machina, chorus, chirurgus, maquina, coro, cirujano: pero por todas estas dudas es bien que esta letra ch tenga en Castellano diversa figura que en Latin, pues es diversa pronunciacion, y es bien acomodada la c al revés, desta manera Ç. Y si los Maestros de leer la ponen en sus abecedarios causaràn grande elegancia, y provecho.

Juntase la aspiracion à las vocales en principio, y medio; en principio, por dos razones, por darles aliento, como
 ha-

hacer, hombre, y por alguna duda que podria haber en las diciones, como hierro con h, metal; yerro sin h, error; hara, establo; ara, altar.

Ponese en medio por apartar la trazacion de las vocales, como almohada, mihi, nihil. En Latin sola la preposicion, y conjuncion no la admiten, que todas las otras partes la pueden tener.

En Hebreo hace consonante, en Griego, Latin, y vulgar no sirve mas de para lo que está dicho; pero en las consonantes, y vocales se dirá tambien algo de su uso.

Toda dicion Griega que comienza por y, ò por r tiene aspiracion.

CAPITULO VIII.

De las vocales en comun.

LOS antiguos no tenían mas de quatro vocales: a, e, i, o. La y griega fué hallada, segun dice Plinio, por Palamedes: pues esta letra ser diferente vocal de la i, dicelo Quintiliano; y Antonio dice, que no solamente en la figura, mas aun en la pronunciacion tanta diferencia se halla entre estas dos vocales, como entre qualquiera de las otras; y assi la pronunciacion de la y parece que es un medio entre la i, & v, que parece que retira à la pronunciacion Francesa. Pero no se puede probar esto mejor que en nuestro vulgar, pues en las diciones que se pone la y, no se porná la i, como se dirá adelante.

La o, e, a siempre son vocales, las
otras

otras ora vocales, ora consonantes. Pero para ser vocales han de sonar por sí, y hacer syllaba, sin ayuda de vecinos; y por tanto, la u despues de q ni es vocal, ni consonante.

Hacense consonantes quando hieren à otra vocal, como venir, juntar, ayo.

En principio jamás se dobla vocal, sino en Hebreo, como Aaron.

Quando à una vocal le sigue otra de la misma figura en diversa dicion, siempre se entrepone una raya, assi como en esta oracion: San Francisco/ò caminaba/à caballo/ò à pie/è andaba descalzo/ò calzado.

Casi en ningun verbo, ò dicion que venga de verbo se ponen vocales desnudas en principio, como hacer, hecho, hinchir, hinchazon; excepto que la vocal o las mas veces se contenta con una raya, ò semicirculo, desta manera./(./orar(oracion. En todas las otras diciones la misma pronunciacion nos dá,

ò

ò quita la aspiracion ; como hoja , harina , año , amor , pues todas las vocales pueden recibir aspiracion.

En los nombres peregrinos , que de su origen traen aspiracion al principio , algunas veces se ponen como vienen , como Hebreo ; pero si nuestra lengua no nos dá muy descubierta aspiracion , no hay necesidad de añadirla , como Ieronymo , omilia.

Si alguna vocal , que en Latin se escribe con diphthongo , viene à nuestra lengua , acá lo pierde ; como ætas , æmulus , æstas , æternum ; edad , emulo , estío , eterno.

En todos los vocablos , que nos quedaron infinitos de la lengua Arabiga , ninguna vocal queda sin h en medio , como alhaja , alhombra , almohada.

CAPITULO IX.

De las consonantes en comun.

LAS consonantes se dividen en dos partes, las unas se dicen mudas, las otras medio vocales. Las mudas son trece; B, C, D, G, P, Q, T, ch, n con tilde, v consonante, y consonante, j consonante, ll. Dicense mudas, porque en comparacion de las otras consonantes, y de las vocales, casi no tienen sonido.

Las medio vocales son ocho: L, M, N, S, X, Z, F, R. Dicense medio vocales, porque suenan casi como vocales, ò por mejor decir, porque se pueden pronunciar algun tanto sin vocal; y assi, la F, y la R las cuento yo entre las medio vocales; y tambien porque se deben pronunciar ef, er; y no efe, ni fe; ni re, ni erre.

Las consonantes que toman aspira-
cion

cion en diciones peregrinas son quatro: R, C, T, P, como Rhetórica, Christus, Matthæus, Philosophus.

En vulgar ninguna consonante recibe aspiracion, que bien escribiremos en Castellano Retórica, Mateo, Filosofo, excepto en algunas, que del grande uso ya hubiessen tomado possession aun entre el vulgo, como Christo, Christiano; pues como dice Quintiliano, la Orthographía sigue el uso.

En diciones Latinas proprias no recibe aspiracion sino sola la c, y en estas tres diciones, pulchrum, lachryma, chorona: y aun en estas, à juicio de Ciceron, no se pornía; (1) porque en estas diciones isthuc, isthæc, y otras semejantes, no es la h de la consonante, sino de la vocal siguiente. Y en nihil, mihi no se debe poner c; porque ni aun la h se pornía sino por distin-

N guir

(1) De Oratore.

guir la una i de la otra.

Ninguna consonante se escribe al principio doblada, donde se convence el error de los que escriben recibí con doblada rr.

Qualquier consonante se dobla en los superlativos, como teterrimus, humillimus, charissimus, humildissimo, charissimo, hermosissimo.

CAPITULO X.

Del corte, y particion de las consonantes, assi para leer, como para escribir.

LOS que enseñan à leer, y los que se precian de escribir avisadamente, deben tener mucha cuenta con estas reglas, porque lo mas que se suele errar escribiendo las consonantes, es al fin del ringlon, que en una dicion está la duda qual consonante quedará en

en final, y qual irá al principio del ringlon siguiente: y esto, como dice Quintiliano, (1) no menos errarian que si escribiessen una letra por otra. Y en esto en leer tambien se puede errar, à lo menos syllabizando, ò letreando mal. Y de aqui viene, que antes salen Theologos, que buenos lectores, pues guardando estas reglas, no podrán errar.

Dos consonantes de un mismo genero, puestas entre dos vocales, la primera vá con la primera, y la segunda con la segunda, como en estas diciones gorra, ecce, dignissimo; partense desta manera, gor/ra, ec/ce, dignis/simo.

De dos consonantes, ò mas, puestas en medio, si la primera fuere s, todas ván con la vocal siguiente, baptista, baptismo, nuestro, casto; distinguen-se deste modo, bap/ta/s, bap/ta/smo, nue/s/ro, ca/s/to.

N 2

Si

(1) Lib. 1.

Si en medio de dos vocales vinieren estas dos letras m n, las dos se leen con la vocal que se sigue, como *damna*, *omnia*, *amnis*; *partense assi*, *da/mna*, *o/mnia*, *a/mnis*.

Sola una consonante puesta entre dos vocales siempre se junta à la postrera; como *ira*, *ama*; *i/ra*, *a/ma*; excepto si la dicion fuesse compuesta, como *enemigo*, *Philippus*, *inimicus*, *abstemius*, *deshccho*. Distinguense desta manera; *e/nemigo*, *Phil/ippus*, *abs/temius*, *des/hecho*; porque en diciones compuestas la consonante será de aquella vocal cuya era antes de la composicion.

Las diciones Griegas, ò Latinas que al principio se halláren con consonantes, todas ván con la vocal siguiente, como *magnus*, *apto*, *docto*, *abdera*. Partirse han desta manera, *ma/gnus*, *a/pto*, *do/cto*, *a/bdera*.

Si dos consonantes de las que llamamos mudas se ponen en medio, ò una
mu-

muda con otra medio vocal, las dos juntas romperán con la vocal siguiente, como sceptro, tabla, sancto, scriptum; partense, sce/ptro, ta/bla, san/cto, scri/ptum.

CAPITULO XI.

De la Y griega, & j vocales.

YA está probado en el capítulo VIII. como estas son vocales distintas, pues tienen diversas figuras, y sirven para diversos efectos, y en diversas dictiones, que tambien en Griego son diversas vocales; pero la mayor, y mas dificultosa diferencia de conoscer es la que hay en vulgar entre estas dos vocales: porque la y es una letra, que aunque su apellido es de los Griegos, yo osaría afirmar, que mas servicio hace en España, que à su propria nacion: y tanto mas se le debe, quan-

to menos éntra en otras lenguas ; porque si nuestro vulgar tiene las otras letras, sirvieron primero à los Romanos; mas esta sin apearse, ni en sola una dición Latina, se nos vino de Grecia : y assi la quesimos apropiar tanto, que le mudamos nombre, y figura, que allá en Grecia se llama ypsilon, y en esta figura *v*. De donde tambien será aviso para los nuevos Estudiantes, que no la han de llevar à la Gramática. Señalaremos ahora la diferencia, y diremos en qué parte nos servimos en buena Orthographía de la *y* vocal, y en qué partes de la *j* vocal.

CAPITULO XII.

*Del uso de las vocales, y griega,
& jota.*

SEA, pues, la primera regla general, que despues de vocal siempre sucede *y*, como layco, ley, Aloy, arguyr, men-

menjuy. Contra este precepto no valdrán estas diciones, quien, y otras semejantes; pues ya se dixo arriba, que la u despues de q no es vocal.

En principio de dicion se pone mejor y, como Yglesia, yronía, ydolatría, Ybañez.

Quando es conjuncion que liga partes y, como Mateo y Domingo, Martin y Pedro son hermanos.

Tambien sirve en diciones Hebreas, como en Alleluya.

En principio de diciones peregrinas la j se convierte en y, como en Hippocrates en Latin, Ypócrates en vulgar.

La y nunca viene despues de consonante, sino es en diciones peregrinas, como Hieronymus, abysmo, syllaba. Y aun en estas, quando las escribimos en vulgar, no hay necesidad de poner y; donde se convence el error de nuestros Valencianos, que para decir Señor, año, escriben Senyor, anyo; pues la n

con tilde ya se tiene esta pronunciacion sin la y.

De lo que está dicho se entiende, que despues de consonante siempre viene i pequeña, como avaricia, ganancia, vendimia.

La y à ninguna dicion peregrina puede dar principio sin aspiracion, como hydra, hymen.

En diciones vulgares nunca la y recibe aspiracion.

De donde se sigue, que despues de h siempre pornémos i pequeña, como hierro por metal, yerro por error.

CAPITULO XIII.

De la y, & i consonantes.

E Stas mismas letras son tambien consonantes siempre que hieren otra vocal, como en estas diciones, juntar, juro, ya, ayo, Mayo, donde la y decan-

canta mas à la j consonante ; y parece que es medio entre la j consonante , y la i en la pronunciacion , como ayo , ajo ; pero yo la cuento entonces entre las consonantes , porque una vocal no puede aunar syllaba , hiriendo à otra , y quedandose en fuerza de vocal.

Ante vocal , donde quiera que estuviere , es consonante , como coyuntura , ayudando , Ayala.

En principio de dicion ante ninguna vocal se pone y , sino j , como jurar , Jaen , Jeronymo , excepto estas dos diciones ya , yo.

CAPITULO XIV.

De la Y griega, & j consonantes quando se topan con la G.

NO saldré desta materia sin dar à entender à mi Escribano cómo se encuentran estas dos consonantes con
la

la G; porque hay tan gran confusion en esto, que si las damos à los Castellanos, de la j nos hacen g. Y como ellos pronuncian en su lengua ajo, hijo, y le dán à la j el mismo sonido de la g, por el mismo nivél passan las diciones latinas, assi dicen Jesu, jacio, juvenis, sin comedir mas la j, que si fuesse g.

Si las fiamos de los Valencianos de la g, j, nos darán y, è al revés, dicen Yesus, muyer, hiyo, desmajar, yentil, por Jesus, muger, hijo, gentil, desmayar. Pues para no dar en estos extremos de Scylla, y Caribdis guiarémos al Escribano por el norte de medio.

Y primeramente es menester advertir la propria fuerza, y sonido de cada letra destas, pronunciandolas sin passion de vandos; pues la g consigo se trae su verdadero, y natural sonido, puesta ante i, e, como Gil, generacion, Egidius, generatio. La j, por lo semejante, pues se dice Iota, que es otro
di-

diferente sonido que el de la g, ni el de la y: porque entre la g, & y el medio es la i consonante, que ni del todo se sube à la fuerza, y rigor de la g, ni tampoco cae en el desmayo de la y. De donde se puede sacar una regla general, que en todas las diciones que se pronuncian, ò se deben pronunciar en tal medio, y compás, escribiremos j, como Joannes, Jacobus, juro; y esta diferencia mas se debe guardar en diciones latinas, que à la j nunca le damos allá tanta fuerza como acá, porque tenemos algunas diciones que llevan g por j, & al revés.

A mí me parece, que si tal duda se ofreciese en diciones peregrinas, assentaria j, como Jesus, no Gesus, y en vulgar g, como gente, coger, no jente, cojer.

Porque la j en nuestra lengua decanta mas à la g, que à la y, como Juan, juntar; pero en lengua peregrina mas se

se vá hácia la y: porque se debe pronunciar casi como quien diria yuro, yesus, aunque no tanto; pues en latin no tienen esta letra, y por lo consiguiente tampoco ternán su pronunciacion, y esta es la causa que yerran algunos latinos modernos, que pensando hablar muy Ciceroniano, pronuncian Yoannes, Yesus, Yerusalen, y no consideran que la y nunca hace consonante en diciones peregrinas, y que à la jota le quitan sus fuerzas latinas con tan debilitadas pronunciaciones. Pero puesta la g ante a, o, u, nunca sirve por j, como algunos caen en un error tan grueso escribiendo ogo, ago, pugar, por ojo, ajo, pujar. Ante a, o, u mas freqüente viene j.

Ante e mas veces g, como gentil.

Ante j nunca i consonante, como mugir, no mujir.

CA-

CAPITULO XV.

De la I sola.

LA letra I, si es consonante, nunca admite aspiracion, ni en vulgar, ni en diciones peregrinas, y en las diciones que la tiene no será consonante, sino vocal, como Hieronymus, Hierosolima: tampoco los Griegos, y Arábigos no tienen j consonante; y de aqui es, que à estas diciones en vulgar se les debe quitar la aspiracion, pues aqui la hacemos consonante.

Alguna vez en Latin se hace vocal ante otra vocal, como lo prueba Antonio con Juvenal en este verso, y en otros:

Præclaris illic laudatur iaspis.

Donde verá el que sabe medir verso, que en jaspis la i hace tercera syllaba del

del pie dáctilo , y en el Poeta Juvenco nuestro Español , que escribió los quatro Evangelios en verso , se halla à cada passo vocal ; aunque me acuerdo haber leído en Petro Crinito , que mas se miró este Christiano Poeta en la verdad de la historia , que en la elegancia del verso. Mas entre Poetas que tomen i consonante por vocal , no será Vergilio , y quando lo fuesse , la pureza , y elegancia de la lengua no se toma de los Poetas , y Grammáticos , como dice Quintiliano , sino de los Oradores , y Historiadores : porque à los unos escusa la estrechura de la copla , y à los otros la licencia del precepto.

Será vocal quando no se ayunta à otra vocal , como en divino , pietati , digno , y nunca entonces se escribe en vulgar , sino pequeña ; porque si fuesse grande alguna vez sería ante consonante , mas ya se dixo lo contrario en el capítulo doce , en la segunda regla.

Des-

Despues de una i no ponen bien algunos otra i en la misma dicion , como colijgo , por decir colixgo con x.

Quando la i es vocal , no le sigue y griega consonante , sino jota consonante , como hijo , mijo , no dirémos hiyo , miyo.

Antonio dice , que si la j se pone entre dos vocales , se dobla , como en estas diciones : Maia , Pompeius , y en este verso de Lucano : (1) *Tumidum super equora Xerxem construxisse vias.* Y en este otro de Vergilio : (2) *Jam medio apparet fluctu nemorosa Zazinthus.* Y por tanto diría yo , que la j puesta entre dos vocales en diciones sencillas puede servir de vocal , y consonante.

(1) Lucan. 2. (2) 3. Æn.

CAPITULO XVI.

De la V.

DEstas tres maneras se escribe la V, v, u: la primera figura, que es la mayor, sirve para principio de razon, ò período: La segunda sirve para principio de qualquier dicion, assi siendo vocal, como consonante, como en estas diciones; vna, venir, vecino; y no me parece que en principio de dicion se pone bien la u pequeña, sino solamente en medio, y final: porque se podria errar tomandose por vocal siempre que se pone ante vocal, como en uulgo, uoz, uidi, ò podria decantar facilmente à la n, por la gran semejanza que tiene la u con la n, ò por yerro de pluma, ò por descuido del Impresor; y aunque no corriese este peligro, es mejor en todos los principios de dicio-

ciones escrebirla mediana , desta figura v , assi en vulgar , como en Latin , vulgo , voz.

De dos officios sirve la v vocal , el uno es quando retiene su entera fuerza de vocal , como en las diciones una , nuestro : Lo segundo quando se hace líquida , y se deshace despues de la g , ù otra letra , porque entonces no sirve sino para hacer compañía à la q , pues no hace syllaba.

Quando se pone despues de q , en vulgar , se debe considerar de una manera , en Latin de otra ; porque en Romance ante e , i nunca parece en la pronunciacion , aunque se debe poner en la escriptura , como en las diciones quien , queriendo , quinientos.

Ante a se descubre medio deshecha , como en esta dicion quando , otra u , nunca le sigue , que no dirémus ququando , quual.

Ante o nunca se pone , porque en

O

las

las diciones que traen o, se debe poner c, y no q, (como algunos yerran en esto) escribiremos comer, comodidad, como, no quomer, quomodidad, quomo.

Ante e indiferentemente se ponen q, c, cuenta, quantas, y en tal caso ya se descubre la u ante e, despues de q.

En Latin los Italianos no conocen el segundo oficio desta letra V, porque le dñan tanta fuerza como si fuesse pura vocal; porque pronuncian qualis, quando, aqua, sin quitar punto de la u vocal, lo qual ya se vé que es extremo. Algunos de los nuestros (que aunque hablen en latin no saben dexar la lengua de su madre) siguen el otro extremo, pronunciandola en Latin como en vulgar; dicen aqua, quæ, quæso, como si dixessen en Castellano aca, querer, queso. Es menester, pues, en diciones Latinas hacerla líquida, sino fuesse ante o sola, que parece que del todo se pier-

pierde, como en estas diciones, quomodo, quoniam.

Quando passa peligro de encontrar la u vocal con la u consonante, ò con otras consonantes, apartámos la duda echandole una aspiracion, desta manera, huesped, huertò, vihuela, huesso, que si no estuviesse la h, podria decir uesped, vespèd, &c.

CAPITULO XVII.

De la diferencia, y uso entre la V consonante, y la B.

ES tan grande el consorcio, y parentesco de la B con la V consonante, que los Hebreos, y Griegos las dán por una letra; porque los unos, y los otros pronuncian la b en la misma parte de la boca que nosotros la u consonante; y de aqui viene, que los mas tropiezan en esto, assi pronunciando,

como escribiendo B por u, y al revés, lo qual no se hace sin gran daño; porque hay infinitas diciones, que escribiendose con b significan otra cosa que con u. Beneficium quiere decir beneficio, ò merced: Veneficium hechicería. Pero darémos aqui reglas, que no serán menos fáciles que provechosas, por las quales se podrá ver quando nos serviremos de la u, y quando de la b. Aunque para denotar esta diferencia tan delicada, será bien menester dar nuevo corte à mi pluma.

Lo primero se debe considerar la formacion de cada letra destas; porque la b se pronuncia con los labios bien apretados, casi como la p, sino que con menos dureza, y la u consonante se forma echando el labio de arriba hácia fuera, y ayuntando el labio baxéro con los dientes de arriba.

Pues en todas las diciones que se pronunziáren de la primera manera, se escri-

cribirá b , como bronze , labrar , beneficium , amabo. Y en todas las que de la segunda se porná u , como amaui , vidi , vecino , villa , y esta será regla general para Latin , y vulgar.

Pero porque en vulgar no es tan facil de conoscer esto como en Latin , por el grande abuso que hay en ello sin arte , darémos aqui reglas para Romance.

Entre doblada i , siempre u , como escriuir , diuino , viuir.

Ante a , & i , si despues se sigue z , siempre u ; vaziar , vizcocho , Vizcaya , Vizconde.

Ante o , & u ; si despues viene a , b ; como boz , bozina , arcabuz.

Entre doblada o , siempre b , como lobo , robo.

En medio de dicion , y final , despues de la vocal u , siempre u , como tuuo , anduuiesse , tuuieron , tuuiessen.

Si al principio de dicion se puso b , casi nunca se sigue otra b , ni en vul-

gar, ni en Latin, como breue, buelue, breuis, brauo.

En medio, y todas las finales, assi vulgares, como Latinas, si la misma pronunciacion no la señala muy descubierta, siempre ponemos u, como andaua, amaui, iua, estaua.

Ante ninguna consonante me parece que se pone bien u, sino b, y la causa es, porque passa peligro de hacerse vocal, y casarse con la consonante que le sigue, y mudar la significacion, como en estas diciones, hablar, doblar, nebli, bronze, bramar, noble, abstinencia, cobre. Si se pusiesse u, ya se vé lo que podrian decir, excepto esta dicion hauria, de hauer, porque no se tome por abrir.

CAPITULO XVIII.

De la E.

HAY que emendar en algunos Secretarios, y Latinos, que como vieron en diciones latinas la s sin e, en vulgar tambien la quitan, y está algo nescio. Dicen star, scribir, studiar, sperar, por decir estar, escribir, &c. Y no advierten, que si en Latin no se pone la e, es porque tampoco se lo dá la pronunciacion latina, pero en Romance no se la quita el buen juicio, ni la buena Orthographía. Al contrario yerran los Castellanos que en Latin se la dán, como estabam, escribepam.

CAPITULO XIX.

De la O.

LA E, y la O, dice Plinio que las halló Simónides: La o no la tenían los latinos antiguos, y servía en su lugar la u, y aun no acabó de desarraygarse, que en Valencia dicen plumo, por decir plomo. En algunas partes de Castilla la Vieja dicen venidu, halladu, por venido, hallado; de donde creo yo que participan los Alabeses, mis vecinos, de aquella u tan prolixa.

En la dicion Oremus no trae la O mas devocion, por estirla tanto, como algunos, que les dura una hora, pues es barbarismo manifesto.

CAPITULO XX.

De las letras C, K, Q.

LA C, quando está en su propia fuerza, nos dá dos pronunciaciones, como Castilla, çaragoça, convent, officium. En latin no es menester añadir el puntillo, que llaman cedilla à baxo, como en vulgar.

Ante C, despues de vocal, algunos curiosos ponen s, como discípulo, conoscen, amanesce; pero no cae bien en todas, ni nuestro vulgar nos obliga à ello.

Quando vinieren latinás diciones con doblada cc, y con ct, aqui no nos obliga sino la una, como peccatum, lectio, pecado, lecion.

La C ante la vocal u tiene tanta afinidad con la q, que Capella dice, que la q no es mas de una c, y una u, y

assi

assi la pone entre las compuestas. Quintiliano dice, que la q es letra baldía; pero preguntárale yo cómo escribiera él su nombre sin la q, pues esta es la causa que dá ocasion de errar à muchos, tomando c por q, y al revés ante u.

Sea, pues, el precepto que nunca se escribe c, si despues de la u se sigue esta vocal a, como qual, qualquier. Ni se debe poner q, si despues inmediatamente se sigue o, como en las diciones con, comer, comigo.

No es elegancia en las diciones que nos vienen de la lengua Latina poner s ante c, escriben sciencia, scentella por ciencia, centella. Ni aun tampoco en final añadirle e, como algunos Castellanos, hoce, hiçe, por hoc, hic.

En Italia tiene esta letra aquel sonido que nosotros le damos ante h, como en dicho, dicha. En Valencia x, s por c, conoxe, siensia, por conoce, ciencia;

cia ; pero poca esperanza veo de la emienda.

La K entra en la C , porque no hay dicion latina , ni vulgar que tenga necesidad desta letra ; y Quintiliano dice , que no sirve en el a b c sino por testigo.

CAPITULO XXI.

De las letras F, ph.

CORresponde la ph en diciones Griegas à nuestra F ; porque los Griegos no tienen la F como nosotros , sino que la forjan desta figura ϕ , que vale tanto como la ph , ò la F. Y en esto dice Antonio , que no solamente las diciones latinas no las escribimos con ph , mas aun las mismas diciones griegas , vueltas en latin , tenemos licencia de escribirlas con F , como phama , phistula , phucus ; fama , fistula , fucus ; y
di-

dice Quintiliano, que Ciceron se bur-
 laba de un testigo Griego, el qual ha-
 blando en latin, (1) por decir fundano,
 decia Phundano. Y Sant Hieronymo en
 la interpretacion que hizo sobre Euse-
 bio Cesariense en la Topografia loco-
 rum sacrae scripturae, y en otra obra
 que hizo de Nominum Hebraicorum
 interpretatione, siempre vierte F por
 Phi Griega, y por Phe Hebrea. Pues
 no dirémos que lo hizo de ignorancia,
 siendo tan buen Latino, Griego, y
 Hebraico, sino porque sabía lo que di-
 ce Aristótil: *Que por demás se hace por
 mas, lo que se puede hacer por menos.*
 Porque si Griegos, y Hebreos rodéan
 por dos letras para significar esta sola
 pronunciacion, es por falta de la F.
 Quanto mas que tampoco tiene allá si-
 no una figura sola; puedese errar à ca-
 da passo en vulgar, porque si yo escri-
 bo

(1) Lib. 1. cap. 5.

bo phrasis , Philosopho , Phelipe , el ignorante de la lengua Griega diráme prasis , pilosopo , Pelipe , por decir frasis , filosofo , Felipe ; y de aqui vino à llamarse Helipe en Castilla por la aspereza de la P.

De donde saco yo esta regla general para mi Escribano , que à lo menos en vulgar , quando tratáre de semejantes diciones , siempre les dará F , como Ortografía , Filosofía. Y si alguno me dice por qué yo no he guardado este precepto , y otros muchos contra el uso de algunos en el título deste libro , y otras partes ; digo , que como estaban tan introducidos estos abusos , no he osado discrepar del uso comun , ni en esto , ni otras muchas diciones , hasta haber dado razon , y preceptos de lo contrario por no escandalizar luego al principio à los que se tenian persuadido lo oposito ; pero despues de dado el precepto de una letra , ò dicion siempre

pre lo guardaré, como lo dí à los otros.

En las diciones que vienen latinas con doblada ff no tenemos obligacion de ponerlas en todas, como ofender, ofrecer.

CAPITULO XXII.

De la G.

LA G tiene dos pronunciaciones, la primera es ante E, & i vocales, como generacion, mugir: La segunda con las otras vocales, como gobernar, ganar, Angulo. Pero hase de advertir, que quando de la G queremos ante e, i, esta segunda pronunciacion, se debe entreponer u, como Eguiraun, Guimeran, Guevara; pero para la segunda pronunciacion es menester quitarle la u superflua que algunos le añaden, como Gomez, ganancia, aguja, no escribiremos Guomez, guanancia, aguujá; pues

pues la misma g sola ante éstas vocales a, o, u, ya nos dá aquella pronuncia-
cion, excepto quando claramente se
pronuncia ya la u, como antigua, men-
gua.

CAPITULO XXIII.

De la ll.

L A ll doblada ya hace letra diferen-
te que la l sencilla, pues tiene
diferente pronunciacion, castillo, llo-
rar; pero en diciones latinas no se debe
pronunciar desta manera, porque esta
pronunciacion es nuestra propria; y por
tanto es bien que tenga tambien figura
por sí, como se la he dado en el capí-
tulo tercero.

CAPITULO XXIV.

De la M.

Algunos Castellanos jamás declaran la m en las finales de las dictiones latinas, dicen amaban, bonun con n, tan mal se apañan à cerrar la boca.

Ante b, p, m siempre se pone m, y no n, como ambicion, Emperador, Imperio, communis; sino que ante m en vulgar no hay necessidad de otra m, que bien decimos comodidad, comunidad, y otras semejantes assi.

CAPITULO XXV.

De la N.

LA N en principio de syllaba tiene su fuerza entera, como nos, nuestros:

tros : en medio , y final la falsea , como Juan , Euangelista.

En finales de diciones vulgares siempre n , como pan , Adán , condicion ; lo que es al revés en latin , que ninguna , ò pocas veces n , sino m , conditio-
nem , panem.

CAPÍTULO XXVI.

*De la N despues de la G , y N
con tilde.*

LA N sirve de otro oficio con una tilde sobrepuesta à la vocal siguiente , y entonces hace letra diversa , como señor , dueño , doña : yo le dí letra diversa en el capítulo tercero ; porque esta pronunciacion es nuestra propria , y no puede ser de los latinos , como los Italianos se la dán despues de la g , y muchos de los Españoles por haber creído à Antonio de Nebrissa al

P

prin-

principio, porque pronuncian agnus, cognosco, y otras semejantes, como si en vulgar pronunciassen la n con tilde, desta manera, añus, añosco; habráme de sufrir un poco el benigno lector, porque querria desechar en mi Orthographía este abuso con algunas razones, aunque no serán tantas quantas tenía pensadas.

Pues que nunca la lengua Latina haya tenido ésta afeminada pronunciacion, puedese ver claramente, en que jamás los antiguos le dieron letra distinta, ni hicieron alguna memoria della; porque presupuesta la regla de Quintiliano, fundada en tan gran razon, y necesidad humana, cada pronunciacion debe tener su letra distinta, por la qual se signifique. Pues la n sola, ni la g sola no hay ninguno que diga que se ablande en latin; porque si à sola la n se le debiesse tal pronunciacion, pregunto, ¿por qué ponen la g? Y si à

SO-

sola la g, ¿por qué la n? Y si solas tuviessen aquella pronuncion, tambien la ternían en otras diciones, y diriamos domínus, ñoster con el mismo sonido, y se perdería la pureza de la lengua latina con tan adulterinas pronunciaciones.

Pues si quisiessemos forjar de las dos juntas una letra desta manera gn, parecería mayor disparate; porque las letras compuestas deben tener la fuerza de sus simples, y tal pronunciacion como aquella ni nos dá parte de g, ni parte de n.

Queda, pues, probado, que ésta mugeril pronunciacion no tiene letra con que señalarse en latin; y si me traen en conseqüencia estas diciones gnatus, gnauus, casi podria responder, que una golondrina no hace verano: pero diré que no es la misma razon; porque estas diciones no tienen la g de su natural, sino que se les pega por una figura

ra llamada Prosthesis: y demás desto, estas comienzan por la g, y nuestra lengua no podría señalar la g sin manchar un poco la n; pero donde quiera que una vocal diesse principio à las tales diciones, ya se pueden denotar estas dos letras por sí en su propria, y natural pronunciacion, como agnus, agnosco.

Pues aunque los Italianos tengan alguna escusa, (como gente mas flaca) y que dexaron corromper la verdadera lengua Latina por muchas, y diversas naciones que la sujetaron; pero à la severidad de nuestra España no le quadra tanta mollicie, y blandura en diciones latinas, las quales aunque nacieron en Italia, ya parece que se nos vienen acá para conservarse en su fineza, y lustre juntamente con el imperio: y aun podría venir alguna dicion destas, que al Español sonaría algo vergonzoso, como en cognosco, si se dissimulan
las

las tres letras postreras, y se encomendasse à ellos para que la pronuncien, à falta de quien bien la pronunciasse.

Pero quierome despedir desto con decir que el mismo Antonio (à quien el vulgò de nuestros Españoles se arri-
mó en esto) (1) los desengaña otra vez, y al fin, arrepentido de tan errado precepto, mas quiso passar por esta verguenza de dar firmado de su nombre lo contrario de lo que primero habia dado impresso, que dexar engañada su nacion, à exemplo de Cícero, è Ypócrates, que se corrigieron en algunas Obras despues de sacadas à luz, porque los otros no errassen.

Assi que no se deben desdeñar de tomar la verdadera pronunciacion de la n post g, aunque tengan ya canas; es à saber, dando à la n, y g su propria fuerza, y sonido natural à cada

P 37 una

(1) In lib. de vi, ac potestate lite.

una, pronunciando agnus, cognosco, y otras semejantes, y no ablandar la n, como si estuviera con tilde en Romance.

CAPITULO XXVII.

De la P.

LAS diciones que de latin nos vienen con doblada pp, acá se les quita la una, como oportuno, apetito, oprobio, suplicar, apelar, aplicar; porque en vulgar no hay necesidad de doblarla en ninguna dicion.

Ante qualquier consonante, que de lenguas peregrinas vendrá la p, en vulgar se quita, como Ptolomeus, Hippócrates, Baptista: Tolomeo, Ypócrates, Batista, excepto en algunas poquitas, que ya nuestra misma pronunciacion no se halla sin la p, como escripto, ecepto, apto.

CA-

CAPITULO XXVIII.

De la R, & S.

LA R en principio se debe pronunciar como si fuesse doblada: recibí, renuncié. En medio de dición no se pronuncia doblada entre dos vocales, sino se halla doblada, como Maria, Mariana, Perez, Madariaga. Dixe entre dos vocales, porque si otra consonante le precediesse, aunque esté en medio de dición, se pone sencilla, y con fuerza doblada, como Anrique, Manrique.

La r, y la s en todos los superlativos se doblan, assi en Romance, como en Latin; como amantissimo, tenerrimo. Pero no se engañe alguno pensando que estos numerales millesimo, centesimo, quingentesimo, y otras semejantes se escriben con doblada ss.

En diciones compuestas vulgares se

pone doblada ss , como dessangrar ,
apressurar , assolar.

En diciones de muchas syllabas pocas veces se dobla final , como virtuoso , famoso.

En estos modos , fuesse , anduviessse ,
viniessse , se dobla bien , y en todos los
preteritos latinos , como amavissse , do-
cuisssem.

Quintiliano dice , que Cicero , y Ver-
gilio siempre usaron doblar esta letra
entre dos vocales , siendo luenga la pri-
mera , como caussa , mussa. En Valen-
cia toman t , y c por s ; dicen mucica ,
præcertim , respontio , por musica , præ-
sertim , responsio.

CAPITULO XXIX.

De la L.

HAY un grande abuso en muchos, que despues que saben un poco de latin, ya se piensan tener licencia para destruir de su pureza, y perficion la buena Orthographía Castellana, llevandola por el rigor de las reglas latinas, escriben lection, diction, Valentia, oration; por lecion, dicion, Valencia, oracion: y mudan la significacion en muchas dellas, poniendo t por c; porque valentia otra cosa significa que Valencia, Ciudad.

Sea, pues, esta regla general, que en ninguna dicion que pronunciáremos con c, pornemos en vulgar t, como ciencia, diligencia, oracion.

Dicen que la T en latin, puesta ante i vocal, si despues le sigue tambien otra

vocal, vale por c, lectio, dictio, initium pronunciamoslas con c ; pero ni siempre se escribe t por c, como en estas diciones Iudicium, auspiciu, officium : ni siempre se pronuncia c por t, como en estas diciones, mixtio, questio, pythius.

Los Valencianos toman s por t, sumisio, por sumptio. Algunos Castellanos nunca la sacan de la boca en finales de diciones latinas ; dicen es por est, sum por sunt, eran por erant. De donde se vé, que mudan la significacion por no pronunciar como se escribe.

CAPITULO XXX.

De la X,

ESta letra es del número de las compuestas ; porque su sonido tiene mezcla de dos letras, de gs, ò de cs. De otra manera se pronuncia en Latin, que

que no en Romance; porque aquella se allega mas hácia la S, como dixi, axioma; casi se deben pronunciar como si la x fuesse S; pero en vulgar tiene mas parentesco con la g, assi decimos dixe, xivia, casi como si dixesemos dige, givia; y assi algunos por yerro toman x por g, escriben muxer, por muger. De donde se vé, que los Castellanos tienen que corregirse en esta letra; porque assi la pronuncian en latin, como en vulgar.

En vulgar, y en Griego se pone en principio, medio, y final de dicion, como Xenofon, xara, xivia, dixo. En latin nunca entra al principio, sino en medio, y final, dixit, lex, grex.

Engañaronse los Latinos en estas abreviaciones Xpūs. Ihs. por decir Christus, Iesus, tomando en la primera dicion la p por r, y en la segunda la h por e: porque en Griego están abreviadas con estas figuras, assi Xρs. IHs.

mas

mas esta letra X en Griego es tanto como chi en la pronunciacion latina: y la segunda letra que semeja à nuestra p es r, y en la dicion IHS la H, que hace segunda letra, es E, aunque semeja à nuestra H Gotica. Y assi el que las querrá escrebir con letras Latinas proprias escrebirlashá desta manera. Christus, Iesus, y el que las quisiere abreviar en la misma propria escribirá Iēs. Chrs. que en Griego con solas estas letras se significan, no con x, ni h.

CAPITULO XXXI.

De la Z.

ESta letra se compone de la S, t, y aun cada una dellas antiguamente nos la daba; decian setus, Mesentius, por zetus, Mezentius; y hasta hoy dura esta antigüedad en Valencia, y Cataluña; dicen haser, dise, besar, por hacer, dice, vezar.

Es-

Esta letra es Griega, y nuestra, y no éntra en diciones latinas. Pero digan lo que quisieren los antiguos, que en nuestro Castellano debe tener otra consideracion su origen desta letra, que en Griego; porque no es otra cosa que una c, comedida, y mas blanda en la pronunciacion, y aun la misma c, doblada en la figura; sino que hay esta diferencia, que la una mira à mano derecha, la otra à la izquierda; porque la Z, si bien se mira, es una c doblada, y pintada al revés, y assi en Castilla le dán su proprio nombre de c, y no la llaman zita, ni zeta, sino z, comediendo un poco la misma c.

Sirve tambien por la c en todos los medios, y finales; porque cae bien la z, y no la c, como boráz, arcabuz, agráz; aunque este oficio era de la c, mas la z le acompaña en semejante necesidad. En finales tambien la ponen algunos por m, y n, pero para mi pro-
po-

posito yo no lo usaría.

De la z, y de la c no se puede dar regla mas cierta de las que se pueden entender de lo dicho, es à saber: Que siempre que pronunciáremos la c en toda su fuerza, y rigor, se pone c, como çabala, çigueña: y quando la c no trae su entero sonido, sino que viene con mayor suavidad, y dulzura, entonces echarémos z, como zagal, zelo, azi-bar. Debese, pues, tener mucha cuenta en que lengua, y pluma igualen à la sutileza del oido.

En Genova la usan tanto, que parece que nos echaron la S à Valencia, y allá se nos quedaron con la z.

Descubrense un poco los dientes para pronunciarla, y por esso Apio Claudio temblaba quando le nombraban esta letra; porque decia, que representa los dientes de los que se mueren, mas antes me parece à mí que representa el juego del abejon.

CA-

CAPITULO XXXII.

De las apuntuciones de las clausulas.

NO es pequeña falta en Secretarios, y los que se precian de doctos, privar sus escriptos desta claricia; porque una Escriptura sin apuntuar está tan ofuscada, que ni se dexa leer, ni entender.

Apuntúase la oracion, ò período, ò el razonamiento (que todo es una cosa) assi en Latin, como en vulgar, con estas cinco señales. La primera es esta; dicese vírgula, en Romance artículo. La segunda señal son estos dos puntos: llamase coma, en Romance le digo yo cortadura. La tercera es un punto solo, desta manera. Dicenle colum, en Romance punto. La quarta es estos dos semicirculos, () dicese Parentesis, entre posicion en Romance. La quinta es

es-

240 TERCERA PARTE
esta? y dicese interrogante.

La primera, y segunda sirven en un razonamiento escrito para tomar huelgo, y aliento, y para distinguir partes. En la menor parte, y menos huelgo se pone el artículo; en la mayor los dos puntos. La tercera señala el fin de la oracion. De la quarta usamos quando entremetemos en la razon alguna otra cosa fuera de aquel proposito que primero comenzamos. La quinta señala la interrogacion que espera respuesta.

Todas se verán en éste exemplo.

Si la mayor honra, gala, y hermosura de las Damas, y Princesas antiguas estaba repartida entre Elena, y Penelope, ahora en nuestra era todo junto se remata en la excelentissima Princesa de Eboli: mas decid, Poetas, Oradores, è Historiadores (pues aqui teneis tan ancha, y abundante materia) ¿por qué no honrais vuestras Musas con los dignissimos loores de tan singular Dama?

CA-

CAPITULO XXXIII.

De las tildes.

A Pices, ò tituli en Latin, en Romance tildes: inventaronse para abreviar alguna dicion, desta manera; dñs. n̄r. y pueden servir por qualquiera de las vocales. Sirven tambien para mudar la pronunciacion de alguna letra, como se puede ver en la n con tilde, como Señor, Oñez.

A ninguna dicion se le dá tilde al principio de ringlon.

Las tildes sobradas de los processos de Castilla no tienen defension alguna, si ya no dixessen que las entreponen para aumentarlos mas; porque con las tildes cresce doblado el processo, pues ocupan tambien el ringlon como testigos que los assientan alli para dar fé, y credito à sus Autos; pero esto sería

Q

po-

poca conciencia, y lo demás una solemne barbária.

CAPITULO XXXIV.

De las razones por que se escribe una dicion con letra señalada versal, ò capital, y qué cosa es nombre proprio, y comun.

DOS, ò tres razones hallo por que alguna dicion se deba escrebir con letra capital, ò señalada. La primera es por evitar la duda en la significacion de la tal dicion, como esta dicion Levante, si se toma por levantar, con letra comun, si por la parte señalada del Cielo, ò por el viento conocido, con letra capital: y la misma razon en esta dicion Medio dia, si por la parte del dia natural, con letra comun; si por otra cosa con letra grande. La segunda es por causa de honra, ò deshon-

honra ; y assi à unos se les dá letra capital por mas honra , como Rey , Veintiquatro , Jurado , Theologo , Escribano : à otros por mas deshonra , como Vandolero , Heresiarca. Y finalmente, porque lo usan todos los Historiadores, y Escritores de estima , y aun los mas avisados Secretarios se precian dello , y todas las buenas Emprantas , como son la de Juan de Mey en Valencia , y Aldo Manucio en Roma , lo tienen à gran elegancia , y fidelidad. Agora enseñaremos à nuestro Escribano qué diciones estarán bien con letra capital al principio ; pero primero es menester que sepa qué cosa es nombre proprio , y comun.

Dos maneras hay de nombres , propios , y comunes : El nombre proprio es aquel , que con las mismas circunstancias , y respetos no se puede atribuir mas de à una cosa , como Roma , Pedro , Mariana : y aunque hubiesse otra

Q 2

Ciu-

Ciudad sin la de Italia, que su propio nombre fuesse Roma, no será con los mismos respetos que se dixo la primera.

Y aunque haya muchas Damas que se digan deste nombre, no todas con las mismas circunstancias de nacion, hermosura, gracia, y virtudes que la que yo aqui digo.

Nombre comun, que los Grammáticos llaman apelativo, es lo oposito del proprio: es à saber, que por las mismas circunstancias, y respetos se puede aplicar à diversas cosas, como Ciudad, Jardin, Iglesia; porque por las mismas circunstancias que se dice Iglesia la mayor de Toledo, se dirá la de San Pablo en Sevilla, y todas las otras; porque quanto à Iglesia, aunque unas sean mayores, otras menores, no tiene mas una que otra. Hombre se dice uno, porque es capáz de razon, por el mesmo respeto se dirán todos los hombres. Ciudad se dice Roma, porque es ayun-
ta-

tamiento de muchos hombres concertados en ley, y policía: Ciudad se dirá Mexico en Indias, Orduña en Vizcaya, y todas las otras por los mismos respetos; y serán comunes los tales nombres.

CAPITULO XXXV.

De las diciones que se escriben con letra versal, ò capital al principio, y servirán las reglas para qualquier lenguaje.

Todos los nombres propios de hombres, y mugeres, con sus apellidos, prenombrés, y oficios señalados, como Domingo, Maria, Mariana, Papa, Rey, Corregidor, Apostol.

Los Santos nombres de Dios, substantiales, personales, atributos, ò relativos; y todo lo que se aplica à Jesu-Christo nuestro Redentor, en quanto

Hombre, como Dios, Suma Bondad, Sumo Saber, Criador, Hacedor, Señor, Padre, Hijo, Espiritu Santo, Abogado de los hombres, Salvador del Mundo, Mayorazgo de la eternidad.

Todos los nombres de Espiritus buenos, y malos, assi propios, como comunes: Angel, Demonio, Miguél, Lucifer, Serafin, Potestad.

Todos los nombres de los Cielos, y sus partes señaladas con Estrellas, y Planetas, y los quatro elementos, y vientos, como Empireo, Jupiter, Mercurio, Medio dia, Levante, Agua, Fuego.

Quando dice de elemento, entiendese por elemento entero, como de las quatro causas naturales, la una es el Agua.

Todos los nombres propios de meses, dias, y partes señaladas del tiempo: Abril, Marzo, dia de la Encarnacion, Año de la Salud, Año de las Muer-

Muertes ; Caniculares , Otoño , Primavera.

Todos los nombres de hechos señalados , y desastres : Encarnacion , Resurreccion , pérdida de los Gélves , Triunfo del Peñol.

Todos los nombres de Provincias , Ciudades , y Lugares públicos , y señalados , Montes , y promontorios , lagunas , rios , fuentes , y solares conocidos , España , Roma , Bilbao , Moncayo , Tyber , Chancillería , Casa de Contratacion , Lonja , Diputacion , Urquizu , Madariaga , Velasco.

Todos los nombres derivados de propios , ò de los sobredichos , como Casa , Romana , Reçtoría , Apostolado , y los que por excelencia , y particularidad se nombran , como el Apostol , el Filosofo . Y aunque sea en Oficio mecano , como el Calcetero , el Zapatero , que se entendiesse por quien se dice , y por la preeminencia de saber con mas

primor su Oficio que los otros , se nombrasse assi absolutamente. Todos los nombres de las Artes liberales , y facultades principales , Dialéctica , Theología , Pluma.

Toda letra en principio de Razon.

Todos los títulos , Magnífico , Ilustre , y toda dicion sola , como Psalmo , Oracion.

Finalmente , todas las sobredichas diciones , y toda dicion , ò letra que no se pudiese decir sino de uno solo , ò que se distinga con alguna particularidad notable de otro , se debe escrebir con la primera letra capital grandecilla , ò señalada , como Cardenal , Armenia , Valle de Josafat.

CAPITULO ULTIMO.

De los inventores de las letras , y Orthographia en lengua Vizcayna , y quán elegante , y antiguo es éste lenguaje.

PLaton dice , que una parte de nuestro nacimiento ha de caber à los amigos , y otra à la patria. Ahora que he cumplido con lo que ofrecí à los amigos , quiero tratar mas en particular de mi natural lenguaje , y juntamente de los inventores de las letras. Pues dice Platon , (1) que un Philosopho llamado Theuton fue el inventor de las letras. Plinio , (2) y Suidas (3) son de parescer , que Cadmo halló tantas letras , quantos dientes tiene la Serpiente,
que

(1) Plat. in Phæ. (2) Plin. lib. I. (3) Suid. in Lexic.

que son diez y seis. San Agustin dice, (1) que la Reyna Isis. San Isidoro es de opinion que Carmenta madre de Evandro. Josefo las atribuye à los hijos de Adán. (2) Pero en fin, aunque las letras Latinas sean de Carmenta, las Griegas de Cádmo, las EGYPCIAS de Isis, las Hebreas de Moysen, las Assirias de Abraham; pero las Caldeas (de quien tiene su principio nuestra lengua Vizcayna) son de Adán, como se parece en lo que cuenta San Judas Apostol en su Canonica de la profecía de Enoch, que fue el seteno despues de Adán. Y Santo Thomás dice, (3) que topó con un libro escrito por Abel, à quien mató Cain: pues sacamos de aqui, que assi como la primera, y principal, y mas elegante lengua fue la de Adán, assi por la consequencia necessaria de
las

(1) Lib. 18. de Civit. (2) Joseph. lib. 1.

(3) De Essentia rea.

las palabras con las letras, las primeras letras inventó Adán, y por la misma razon, quanto mas antiguo, y sencillo, y elegante fuere un lenguaje, tanto mas concordará con la de Adán. Pero à juicio de todos quantos Historiadores hay no se halla lenguaje que menos mezcla recibiesse, que mas se conservasse en su pureza, ni que menos falseasse de su original primero, que la Vizcayna, y la Hebrea en tanta confusion, y variedad de naciones. Pues en la elegancia, y brevedad, y etimología tambien se semejan mucho estas tres lenguas; y assi tenemos infinitos vocablos como los Caldeos, y Hebreos, que acaban desta manera: Ceruach, los Cielos: Guch, nosotros: Zuech, vosotros; y finalmente todos los plurales acaban assi. Iaicoa en nuestra lengua es el nombre santo de Dios. Iehoua en Hebreo lo mismo; la Zamach los Latinos no la tienen sino en S, pero los Vizcaynos tenemosla en
la

la misma C ; porque decimos con los Hebreos Mezea por Missa , y assi otras letras , y vocablos. Tiene , pues , esta nuestra lengua muchas metháforas , y figuras , que le dán mucho lustre , y brevedad. Guztian adin ona , quiere decir , en todas las cosas es bueno un medio , y está dicho por metháfora elegantissima , y casi no hay palabra que no sea brevissima , y elegante. Yo no puedo dexar de tomar un poco de cólera con mis Vizcaynos , porque no se sirven della en cartas , y negocios ; y dán ocasion à muchos de pensar que no se puede escrebir, habiendo libros impresos en esta lengua.

Una sola R , al fin de dicion , tiene fuerza de doblada r ; uguer , nadar, eder , hermoso, laster , presto : la S muchas veces se pronuncia apretando bien la lengua al paladar de arriba en medio de dicion , como essea , casa ; ossoa , lobo ; assoa , muger vieja : y por esso se

po-

pone doblada , para denotar aquella espessura de la pronunciacion. La N alguna vez se pronuncia escondida en las narices , como en oracio^α , Ardaoa ; y para denotar aquella n se debe sobreponer una cifra , desta manera , à modo de nariz ^α. Todas las otras letras guardan el mismo orden que las Latinas , y vulgares.

En la brevedad , como dixè , tambien tiene mucho parentesco con la Caldea , y Hebrea ; y assi solas las letras del a b c son significantes muchas dellas , como la A , que quiere decir aquel : La I quiere decir tu ; la R cosa quemada : y solas estas dos vocales OA , assi juntas significan un principalissimo Pueblo de Vizcaya al pie de Axmutil , donde està situado aquel antiquissimo Solar tan conocido de Madariaga , en cuyas Almenas tocan los primeros rayos del Sol de toda aquella Provincia

ca-

cada mañana; y à quien mira toda Ar-
ratia, y Vizcaya, hasta la barra de
Portogalete.

F I N.

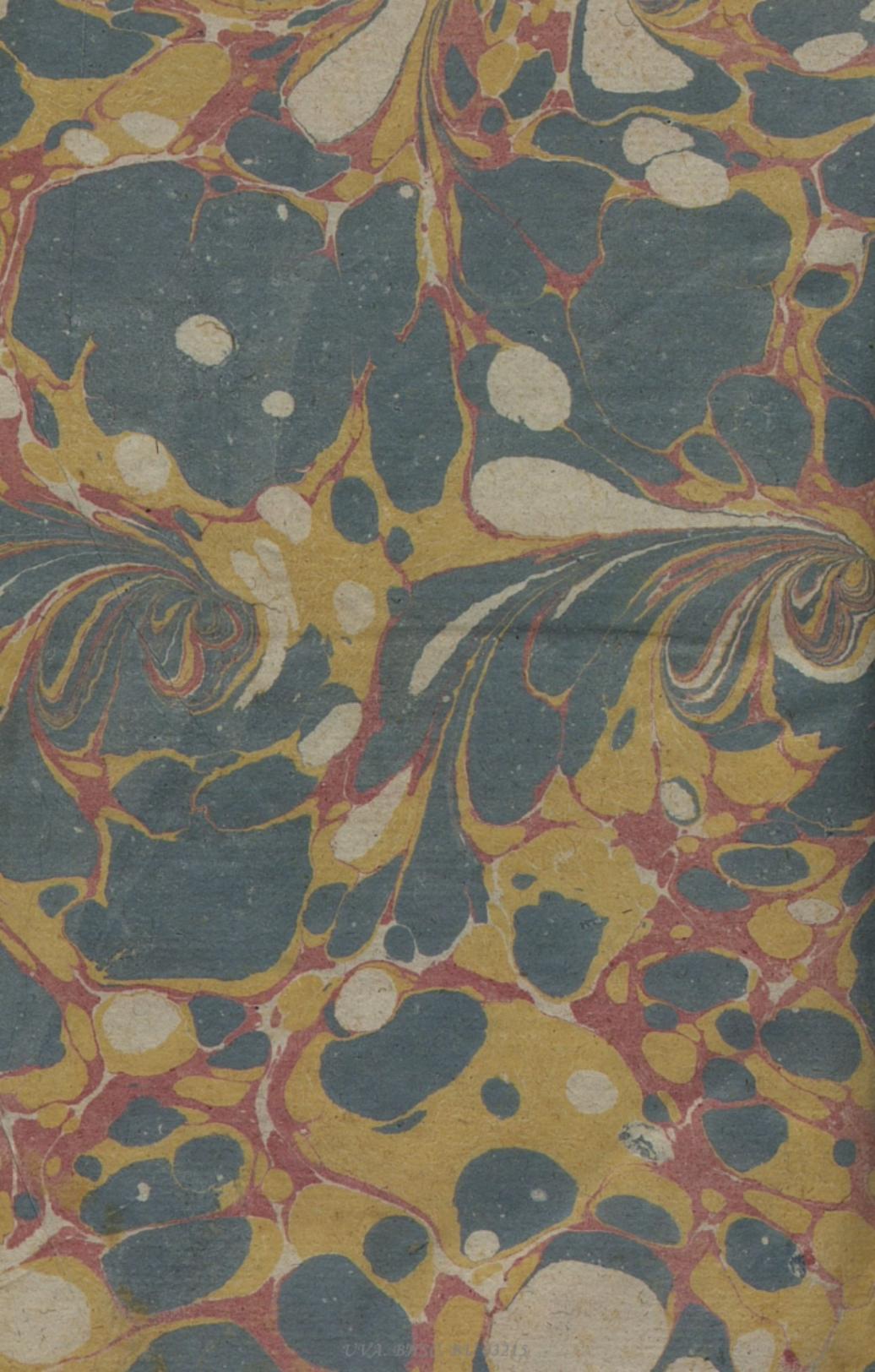
MEL-

MELCHIOR PRADAS,
en loor del Autor.

¿ Qué pluma habrá de buelo tan alzado,
 Qué ingenio tan subido , y excelente,
 De quantos han escripto subtilmente,
 Quien tanto el escrebir nos ha ilustrado?
 No sé quién hasta hoy haya bolado
 Con pluma tan ligera , y tan corriente,
 Sé bien que del Levante hasta el Poniente
 Nadie en mas alta esfera se ha empinado.
 Arratia de hoy mas tu suerte canta
 Prohezas, gran renombre, inmortal gloria,
 Porqu' éste en tí nacido al mundo espanta:
 Vizcaya d' Escribanos triumpho haga;
 Pues tiene estos Varonos por memoria
 A Yciar , y al Autor Madariaga.

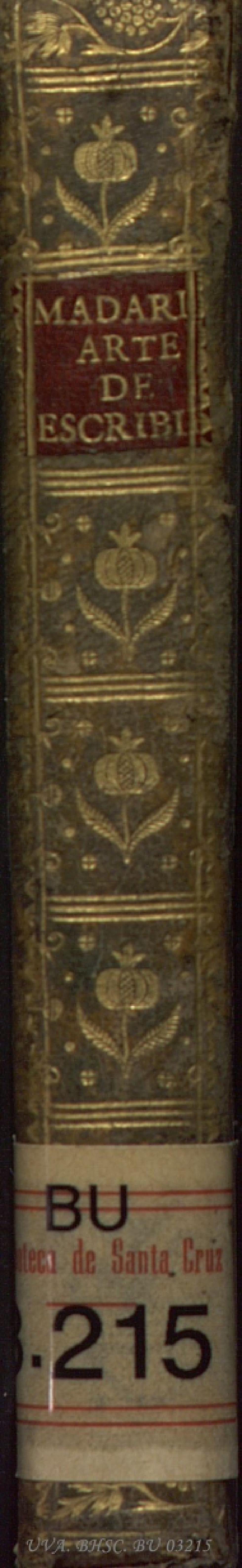
MELCHIOR PRADAS
en loor del Autor.

Qué pluma habrá de baxo tan alzado,
Qué ingenio tan arido, y exaltado,
De quantos han escrípto sublimente,
Quien tanto el escríbir nos ha ilustrado.
No sé quien hasta hoy haya delado
Con pluma tan ligera, y tan constante,
Se bien que del Levante hasta el Poniente
Nadie en más alta esfera se ha congado.
Aunque de hoy más tu suerte cambia
Probraxas gran renombre, inmensal gloria,
Porque este en el nacido al mundo español
Vaxaya de Peñafielos triumpho largo,
Túes tiene estos Vaxanos por memoria
A Fernán, y al Autor Melchior Pradas.





Biblioteca
3.



MADARI
ARTE
DE
ESCRIBIR

BU

Biblioteca de Santa Cruz

03215

UVA. BHSC. BU 03215